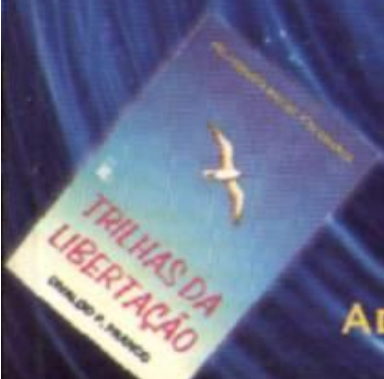


A Obsessão: Instalação e Cura

COLETÂNEA DAS OBRAS DE
MANOEL PHILOMENO DE MIRANDA
PSICOGRAFADAS POR DIVALDO PEREIRA FRANCO



ORGANIZADA POR
ADILTON PUGLIESE

**Colección de las Obras de
Manuel Filomeno de Miranda**
Psicografiadas por Divaldo Pereira Franco

Organizada por Adilton Pugliese

LA OBSESIÓN: INSTALACIÓN Y CURA

Librería Espírita Alborada Editora
Salvador-Bahía (Brasil)

“Abrir la mente a la luz y el corazón al amor, albergando a la familia sufriente de los hombres, de los que formamos parte, es el impositivo de Cristo para todos los que creen y, especialmente para los espiritistas, que poseemos los antídotos eficaces contra obsesiones y obsesores, con el socorro a los obsesados y sus perseguidores, bajo la égida de Jesús.”

(Joana de Ángeles/Divaldo Franco/Estudios Espíritas)

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

HOMENAJES

PREFACIO

01 – OBSESIÓN: CONCEPTOS.....	22
02 – LA OBSESIÓN EN LAS OBRAS DE ALLAN KARDEC.....	23
02.01 – LA OBSESIÓN EN “EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS”	25
02.02 – LA OBSESIÓN EN “EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS”	26
02.03 – LA OBSESIÓN EN “EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO”	27
02.04 – LA OBSESIÓN EN “EL CIELO Y EL INFIERNO”	31
02.05 – LA OBSESIÓN EN “LA GÉNESIS”	34
02.06 – LA OBSESIÓN EN “¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?”	36
02.07 – LA OBSESIÓN EN “OBRAS PÓSTUMAS.....	38
02.08 – LA OBSESIÓN EN “LA REVISTA ESPÍRITA.....	39
03 – LA OBSESIÓN EN LAS OBRAS DE MANUEL FILOMENO DE MIRANDA – ESCLA- RECIMIENTOS.....	40
03.01 – MANUEL FILOMENO DE MIRANDA – DATOS BIOGRÁFI- COS.....	44
03.02 – LA OBSESIÓN EN LAS OBRAS Y MENSAJES DE MANUEL FILOMENO DE MIRANDA, PSICOGRAFIADAS POR DIVALDO PEREIRA FRANCO - CUADRO ESQUEMÁTICO.....	47
03.03 – GRUPO 1 – DEFINICIONES, CLASIFICACIONES Y ANÁLISI- S.....	48
01 – obsesión, flagelo social.....	49

La Obsesión: Instalación y cura

02 – fenómenos obsesivos.....	53
03 – considerando la obsesión.....	56
04 – obsesión e investigaciones psíquicas.....	60
05 – examinando la obsesión.....	66
06 – análisis de las obsesiones – simple.....	79
07 – análisis de las obsesiones – fascinación.....	81
08 – obsesión por subyugación.....	83
09 – obsesiones especiales.....	85
10 – obsesiones intermitentes.....	88
11 – obsesión y tramas del destino.....	91
03.04 – GRUPO II – TÉCNICAS OBSESIVAS Y ANÁLISIS DE LOS IMPLICADOS.....	99
12 – recepción de la idea perturbadora.....	100
13 – intercambio mental.....	101
14 – reflejos de la interferencia.....	103
15 – inducción obsesiva.....	105
16 – frente a los obsesores.....	107
17 – frente a los obsesados.....	110
18 – el obsesor.....	113
19 – el obsesado.....	117
20 – el grupo familiar.....	121
21 – comportamientos por obsesión.....	123
22 – obsesión y conducta.....	126
23 – suicidio y obsesión.....	129
24 – locura y obsesión.....	133
25 – alienación por obsesión.....	137
26 – salud y desequilibrio mental.....	147
03.05 – GRUPO III – ORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJOS.....	150
27 – el equipo de trabajo.....	151
28 – reuniones serias.....	156
29 – servicios de desobsesión.....	159
30 – en la desobsesión.....	165
03.06 – GRUPO IV – PRÁCTICA DESOBSESIVA.....	168

La Obsesión: Instalación y cura

31 – terapia desobsesiva.....	169
32 – terapia de desobsesión.....	171
33 – mediumnidad socorrista.....	174
34 – alienación obsesiva y la misión del Espiritismo.....	177
35 – en oración.....	181
04 – EL CENTRO ESPÍRITA Y LA DESOBSESIÓN – equipo del Proyecto Manuel Filomeno de Miranda.....	183
(A) – ASISTENCIA A LOS ENCARNADOS.....	183
04.01 – Padrón vibratorio del Centro Espírita.....	183
04.02 – La desobsesión y la asistencia fraterna.....	186
04.03 – La desobsesión y la terapia por los pases.....	187
04.04 – La desobsesión y las reuniones doctrinarias.....	189
04.05 – La desobsesión y el tratamiento profesional especializado.....	191
04.06 – La desobsesión y la promoción del ser.....	193
(B) – ASISTENCIA A LOS DESENCARNADOS.....	194
04.07 – La desobsesión y la reunión mediúmnica.....	194
04.08 – La desobsesión y el equipo mediúmnico.....	199
04.09 – Terapias desobsesivas.....	201
05 – NOTAS.....	204

AGRADECIMIENTOS

Por la oportunidad reencarnatoria:

A mis padres, Sisi y Aimone

Por la oportunidad redentora:

A Divaldo Franco, Nilson Pereira y
Juventino Ferreira

Por la oportunidad de este modesto trabajo:

A Jucinara, Livia, Ramón y Vanessa,
Esposa e hijos, amados siempre.

A LA FEDERACIÓN ESPÍRITA BRASILEÑA/FEB.

Que gentilmente concedió el permiso para que fuesen transcritos, en esta Obra, textos pertenecientes a libros del Espíritu Manuel Filomeno de Miranda, psicografiados por el médium Divaldo Pereira Franco y publicados por su Editora.

El Organizador

HOMENAJES

Especial, por el paso de los 50 años de fundación del Centro Espírita Camino de la Redención, el 07.09.1947 y por los 50 años de oratoria espírita del médium Divaldo Pereira Franco.

- 140 años de fundación, por Allan Kardec, de la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas/SPEE el 01.04.1858.
- 130 años del *Proyecto 1868*, escrito por Allan Kardec y registrado en *Obras Póstumas*.
- 140 años de lanzamiento de la “REVISTA ESPÍRITA” (Revue Spirite), el 01.01.1858, por Allan Kardec.
- 130 años de lanzamiento de “LA GÉNESIS”, quinta obra de la Codificación, en enero de 1868, por Allan Kardec.
- 150 años de los fenómenos mediúmnicos ocurridos en Hydesville, EE.UU., con las hermanas Fox, el 31 de marzo de 1848, considerados las señales precursoras fundamentales del advenimiento del Consolador, que es el Espiritismo.
- 80 años de la desencarnación el 02.11.1918, de EURÍPIDES BARSANULFO, profesor y médium, en Sacramento/MG.
- 40 años de fundación del Centro Espírita Cristo Redentor, el 01.01.1958, en Salvador/Ba.

PREFACIO

FLAGELO AMENAZADOR

El estudio razonado de las obsesiones con el objetivo de ser detectadas sus causas, instalación, síndrome y manifestaciones, para un posterior tratamiento cuidadoso, debe ser realizado con gravedad, con seriedad, huyendo de los clichés fantásticos establecidos y de las teorías aceleradas, sin ningún fundamento científico o que encuentren apoyo en los nobles postulados de la Doctrina Espírita.

A semejanza de previsible epidemia, se vienen multiplicando los casos de psicopatología obsesiva, reuniendo a multitudes descuidadas que caen en sus redes soeces con grandes perjuicios morales para la sociedad.

Ese hecho tiene lugar en el mundo, por causa de la inferioridad espiritual en la que las criaturas se demoran, permitiéndose la promiscuidad psíquica con los Espíritus atrasados que pululan alrededor de la Tierra, emigrados del cuerpo físico por el fenómeno incoercible de la muerte biológica.

Víctimas de los hábitos enfermizos a los que accedieron, prosiguen con avidez en el comercio mental y emocional con todos los que con ellos sintonizan, en razón de la afinidad de gustos e intereses que mantienen.

Simultáneamente, en razón del comportamiento infeliz que fue experimentado en reencarnaciones pasadas, que las asimilaron con matrices vibratorias, en las cuales ellos acoplan sus *plugs* de rebeldía y odio, de venganza y perversidad estableciendo corrientes psíquicas perturbadoras, que se fijan profundamente en el centro del alma, generando procesos lamentables de subyugaciones, cuando se encuentran en estados más avanzados. Distráidas de las cuestiones espirituales, que son colocadas en un plano secundario, como resultado de las negociaciones con la Divinidad, propuestas por algunas religiones y sectas espiritualistas, se per-

La Obsesión: Instalación y cura

miten una conducta mental, emocional y comportamental perniciosa, permitiendo que se establezcan esos contactos perniciosos.

Gracias a la pérdida de significado psicológico que se permiten, los trastornos emocionales y psíquicos aumentan, permitiendo mayor y más fácil intercambio perjudicial entre los Espíritus perversos, atrasados y enfermos con las criaturas que se les asemejan.

...Y la obsesión se agranda en los panoramas humanos de forma amenazadora.

La liviandad se ha presentado con teorías fascinantes e inicuas, prometiendo curaciones milagrosas y otros resultados inmediatos, como si estuviesen ante una patología simple, al tiempo en que se tratase con fenómenos cuyas causas inmediatas pudiesen ser removidas con un pase de magia o de un fabuloso poder. Olvidada de que el enfrentamiento obsesivo tiene generatriz anterior y asienta sus raíces en factores emocionales muy profundos, no puede ser combatido si no a través de una cuidadosa terapia espiritual, en la cual ambos litigantes se decidan por el amor, por el olvido del mal y la construcción del bien, renovándose e iluminándose con el conocimiento de la realidad que dimana de Jesucristo, el Psicoterapeuta excelente, que liberó a innumerables enfermos de todos los tipos que a Él se acercaron y decidieron cambiar el panorama íntimo, adquiriendo salud moral.

La psicoterapia desobsesiva exige cuidados especiales y solamente personas acreditadas por la conducta espiritual y por el conocimiento del Espiritismo, que estén habituadas al intercambio mediúmnico, particularmente con los Espíritus mentirosos, embusteros obsesores, que son portadores de incontables habilidades en el arte de engañar y calumniar.

Igualmente, es indispensable el cambio de comportamiento del enfermo, su adhesión a nuevos valores de vida, con natural alteración de actividades orales y mentales, de forma que recree el campo vibratorio en que practica con nuevas construcciones de energía saludable, rectificando las que se encontraban dañadas.

La Obsesión: Instalación y cura

La obsesión tiene un inicio muy sutil, cuando no irrumpe con violencia incontenida, llevando precipitadamente los mejores proyectos existenciales, por eso mismo, exigiendo gran vigilancia de todas las personas que, de alguna forma, están incursas en el cuadro aflictivo de que las Soberanas Leyes se valen para recuperar delincuentes espirituales y desertores de la vida, que pensaban en despreciarla, enfrentándola, no obstante, después...

Pensando así, consideramos el presente trabajo digno de ser examinado con seriedad por nuestros lectores, teniendo en cuenta el esfuerzo de investigación y organización de nuestro querido compañero Adilton Pugliese, que invirtió en él mucho tiempo y dedicación, a fin de contribuir con seguridad a favor de la obsesión, diagnóstico y tratamiento del terrible flagelo espiritual, ofreciendo material y criterio para la curación de los obsesados, de los obsesores y erradicación del mal, a través de una psicoterapia preventiva mediante la vivencia de los postulados de la Doctrina Espírita.

Dicho esto, suplicamos a Dios que lo bendiga y a todos los que se interesan en disminuir los sufrimientos humanos, así como aquellos que nos concedieron la honra de examinar las páginas que ahora son depositadas en sus manos.

Salvador, 4 de julio de 1998

Manuel Filomeno de Miranda

(Página psicografiada por el médium Divaldo P. Franco, el día 4 de julio de 1998, en Salvador, Ba)

01 – OBSESIÓN: CONCEPTOS

1- “Impertinencia, persecución, preocupación con determinada idea, que domina enfermizamente al espíritu, y es resultante o no de sentimientos insistentes; idea fija; manía.” (**Diccionario Aurelio**)

2 - “Dominio que algunos Espíritus suelen ejercer sobre ciertas personas. Se trata en todos los casos de Espíritus inferiores, que quieren dominar.” (**El Libro de los Médiums** – cap. 23/237 – 61ª ed. FEB – pág. 306)

3 – “Es la acción persistente que un Espíritu malo ejerce sobre un encarnado. Presenta características que van, desde la simple influencia moral, – sin signos exteriores perceptibles – hasta la perturbación completa del organismo y de las facultades mentales.” (**El Evangelio Según el Espiritismo** – cap. 28/ítem 81 – 110 ed. FEB – pág. 431)

4 – “(...) el alma puede estar bajo la dependencia de otro Espíritu, de manera de ser subyugada u obsedida por él, hasta el punto de que su voluntad se vea en cierto modo paralizada.” (**El Libro de los Espíritus** – cap. 9/preg. 474 – 76 ed. FEB, pág. 250)

5 – “Dominio que los malos Espíritus ejercen sobre ciertas personas, con el propósito de someterlas y obligarlas a realizar lo que ellos desean por el sólo placer que sienten en obrar el mal. Cuando un Espíritu, ya sea bueno o malo, quiere actuar sobre un individuo, lo envuelve con su periespíritu como si fuese una capa.” (**Obras Póstumas** – cap. 7/ítem 56/26ª ed. FEB, pág. 67/68).

02 – LA OBSESIÓN EN LAS OBRAS DE ALLAN KARDEC

Las experiencias prácticas de Allan Kardec con lo que, más tarde, él caracterizaría como **obsesión**, ciertamente ocurren desde los contactos preliminares con los Espíritus.

Examinando su agenda íntima, conteniendo datos cronológicos significativos para la comprensión de la fase de gestación del Espiritismo, se desprende que el futuro Codificador y su equipo de médiums y colaboradores serían el blanco de mentes atormentadas, administradoras del mal y que se agruparían para crear obstáculos, aunque inútilmente, al surgimiento de la nueva Doctrina.

Desde la fase que Kardec llamó **su iniciación** él comenzó sus **estudios serios del Espiritismo**, en las reuniones en casa de la Sra. Roger y del Sr. Baudin, presenciando el *fenómeno de las mesas giratorias, que saltaban y corrían*, asistiendo, también, a *ensayos de escritura mediúmnica*. Mientras muchos veían en *aquellas aparentes futilidades*, un pasatiempo, él veía “*alguna cosa seria, como la revelación de una nueva ley, que tomé para estudiar a fondo.*” (**Obras Póstumas** – FEB/26^a - pág. 267). Y destaca, el Codificador:

“Comprendí, ante todo, la gravedad de la exploración que iba a emprender; percibí, en aquellos fenómenos, la clave del problema tan oscuro y tan controvertido del pasado y del futuro de la humanidad, la solución que yo buscaba toda mi vida. Era, en suma, toda una revolución en las ideas y en las creencias; se hacía necesario, por tanto, andar con la mayor prudencia y no livianamente; ser positivista y no idealista, para no dejarme engañar.

Uno de los primeros resultados que cogí de mis observaciones fue que los Espíritus, no siendo nada más que las almas de los hombres, no poseían ni la plena sabiduría, ni la ciencia integral (...) Reconocida desde el principio, esta ver-

dad me preservó del grave escollo de creer en la infabilidad de los Espíritus y me impidió formular teorías prematuras, teniendo por base lo que fue dicho por uno o algunos de ellos". (Obras Póstumas – FEB/26ª – pág. 268)

¿Qué significa esta declaración si no toda una visión profiláctica profunda contra las obsesiones, sobre todo en su modalidad de **fascinación**? Y la actitud preventiva de Kardec, que más tarde él consolidaría enseñando, en el *Libro de los Médiums*, las técnicas desobsesivas, se hacen patentes en su afirmación: *Me conduje, pues, con los Espíritus, como hubiera hecho con los hombres. Para mí, ellos fueron, desde el menor hasta el mayor, medios de informarme y no reveladores predestinados.* (Obras Póstumas-FEB/26ª-pág. 269)

Antes incluso de lanzar **El Libro de los Espíritus**, Kardec tuvo oportunidad de recibir informaciones sobre la influencia obsesora de los Espíritus. El 12 de mayo de 1856, por ejemplo, en una sesión personal en casa del Sr. Baudin, uno de los coloquios que mantienen con las Entidades orientadoras, él habla al Espíritu de Verdad sobre un hombre, identificado en el diálogo como M... Kardec destaca que M... disponía de un médium a través del cual los Espíritus habían hecho revelaciones, inclusive sobre acontecimientos futuros. El Espíritu de Verdad confirma el hecho, aunque destaca que habían sido *espíritus livianos* que habían transmitido las informaciones y que no sabían más que M...y le examinaban el entusiasmo.

El 10 de junio del mismo año, en casa del Sr. Roustan, en esta ocasión manteniendo contacto mediúmnico con el Espíritu de Hahnemann, al que evoca, Kardec le pregunta si podría utilizar la ayuda de un médium llamado B..., a fin de acelerar la conclusión de **El Libro de los Espíritus**. La propuesta, con todo, es rechazada, porque B... *era un médium psicógrafo con grandes aptitudes, pero asistido por un Espíritu orgulloso, déspota y arrogante* y que alimentaba el amor propio del médium, ya naturalmente desmesurado que creyó encontrar en su facultad una fuente para hacer fortuna. (Obras Póstumas-FEB/26ª-pág. 279 a 281)

La Obsesión: Instalación y cura

Son las experiencias primordiales de Kardec, en el campo sutil de las influencias de los Espíritus, y que él, magistralmente e inspirado por los Codificadores Desencarnados, desarrollaría en las obras básicas, como veremos, a continuación.

02.01 – LA OBSESIÓN EN “EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS”

Al plantear, en el capítulo IX de la primera parte la cuestión de la **Intervención de los Espíritus en el Mundo Corporal**, Kardec pregunta a los Coordinadores de la Codificación, a partir de la cuestión 459, sobre la **Influencia oculta de los Espíritus en nuestros pensamientos y actos**.

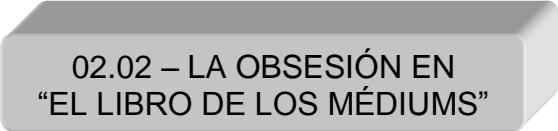
Todo el capítulo, donde son estudiados nada menos que doce subtemas, envolviendo el núcleo básico de los estudios, iniciándose con **Facultad, que tienen los Espíritus, de penetrar nuestros pensamientos**, a partir de la pregunta 456, hasta **Bendición y maldición**, en la cuestión 557, representa 102 preguntas profundas acerca de la **intervención** de los Espíritus desencarnados en el mundo de los seres encarnados.

Se pueden destacar otros emprendimientos importantes que Kardec realiza en ese capítulo de **El Libro de los Espíritus**, los cuales mantienen estrechas conexiones con el tema de la Obsesión:

- a) Posesos y Convulsionarios;
- b) Afecto que los Espíritus dedican a ciertas personas;
- c) Ángeles guardianes o Ángeles de la guarda. Espíritus protectores, familiares o simpáticos;
- d) Influencias de los Espíritus en los acontecimientos de la vida;
- e) Pactos, poder oculto, talismanes, amuletos.

La Obsesión: Instalación y cura

Ciertamente, todo ese material informativo, esclarecedor y preventivo, obtenido de los Espíritus Superiores, comprendido en el libro que contiene la fundamentación filosófica de la Doctrina Espírita, lanzado en París el 18/04/1857, se constituiría en la multitud crítica que posibilitaría al Codificador configurar los comentarios futuros que desarrollaría y que serían registrados, en 1861, en el Libro de los Médiums, en el capítulo XXXIII, específico que trata de la Obsesión, y, en 1864, en el capítulo XXVIII de **El Evangelio Según el Espiritismo**, ítem 81, al tratar de la oración por los obsesados, habiendo tratado el asunto, también, en la Revista Espírita. Debe ser destacado el párrafo VII de la primera parte del libro **Obras Póstumas**, considerado por Herculano Pires “el testamento doctrinario” de Allan Kardec, cuando el maestro refuerza sus estudios sobre la obsesión y la posesión.



02.02 – LA OBSESIÓN EN “EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS”

Podemos decir, de una forma *global*, que **El Libro de los Médiums** trata, generalmente, de la “*influencia oculta de los Espíritus*”, ofreciendo los *medios* para que, médiums y adoctrinadores trabajen, con eficiencia y eficacia, en esa área del “Espiritismo Experimental”.

Entretanto, tal como comenzó **El Libro de los Espíritus**, de forma interrogativa, al preguntar a los Espíritus Codificadores: - ¿Qué es Dios? en el **Libro de los Médiums**, igualmente, Kardec comienza preguntando: - ¿Hay Espíritus? y nos lleva, dialécticamente, a profundas argumentaciones sobre la cuestión, destacando, en el capítulo I de esa famosa obra, que *el Espíritu puede comunicarse con el hombre, con él puede intercambiar ideas*, puede influenciar, por tanto, la vida de los llamados “vivos”.

La Obsesión: Instalación y cura

En el conocido capítulo 23 él expresa el grado más intenso y comprometedor de esas relaciones interexistenciales, *entre los escollos que presenta la práctica del Espiritismo*: la obsesión.

En ese capítulo, compuesto de poco más de 17 páginas, el Codificador **define, clasifica** y demuestra los medios de **combatir** la obsesión, y ha sido el **punto de referencia** sobre todo lo que se escribió acerca de la temática después de enero de 1861, cuando Kardec lanzó **El Libro de los Médiums**, en París.

Las conexiones entre la llamada “Colección André Luiz”, las “obras de Manuel Filomeno de Miranda”, en los emprendimientos acerca de la obsesión, y ese capítulo 23 de **El Libro de los Médiums** son evidentes en varios pasajes. Los Espíritus escritores fueron a buscar en las sustancias doctrinarias del Maestro de Lyon el soporte para redirigir centenas de páginas sobre el mayor flagelo que ha alcanzado a la humanidad, influenciando su historia, su pasado, su presente e, infelizmente, su futuro.

Son obras como las de Manuel Filomeno de Miranda las que podrán contribuir poderosa y eficazmente para cambiar los escenarios pesimistas de ese mañana, porque ellas representan los **medios eficientes** de **combatir** ese terrible mal, que es la obsesión.



02.03 – LA OBSESIÓN EN “EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO”

Encontraremos comentarios elucidativos de Allan Kardec, sobre la obsesión y sus variables, así como orientaciones sobre las técnicas desobsesivas eficientes, en los siguientes pasajes del **Evangelio Según el Espiritismo**:

**Capítulo X – ítem 6 – Reconciliarse con los adversarios
(110ª ed/FEB-pág. 171)**

La Obsesión: Instalación y cura

“(…) El Espíritu perverso espera que aquel a quien tiene ojeriza esté encadenado a un cuerpo y, por tanto, menos libre, para atormentarlo con más facilidad, atacándolo en sus intereses o en sus más caros afectos. Hay que ver en este hecho la causa de la mayoría de los casos de obsesión, en modo especial aquellos que presentan cierta gravedad, como los de subyugación y posesión. El obsesido y el poseso son, pues, casi siempre víctimas de una venganza anterior, a la que posiblemente han dado lugar con su conducta. Dios permite que tal cosa suceda para castigarlos por el mal que han cometido o, si no lo cometieron, por no haber tenido indulgencia y caridad y no haber perdonado. En consecuencia, importa, desde el punto de vista de nuestra tranquilidad futura, que reparemos lo antes posible las injusticias que hayamos hecho al prójimo, perdonando a nuestros enemigos, con el objeto de extinguir antes de la muerte todo motivo de disensiones, toda causa fundada de animosidad posterior.”

Capítulo XII – ítem 6 – Los enemigos desencarnados (110ª ed/FEB – pág. 201)

“Así pues, podemos tener enemigos entre los encarnados y los desencarnados. Los del mundo invisible manifiestan malevolencia por medio de las obsesiones y subyugaciones, a las cuales tantas personas se hallan expuestas, y que son una variedad dentro de las diferentes pruebas de la vida. Ese tipo de pruebas, como las otras, cooperan al adelanto del ser y han de aceptarse con resignación y como consecuencia de la naturaleza inferior del globo terrestre.”

Capítulo XXVIII – ítem 9 – Oración para los médiums (110ª ed/FEB – pág. 397)

“La experiencia ha demostrado que, en aquellos médiums que no aprovechan los consejos que reciben de los buenos Espíritus, las comunicaciones, tras haber tenido algún brillo durante cier-

La Obsesión: Instalación y cura

to tiempo, van poco a poco degenerando y concluyen por caer en el error, en la verborrea o la ridiculez, señal innegable de que los buenos Espíritus se han apartado de ellos.

Obtener la asistencia de los buenos Espíritus, alejar a los frívolos y embusteros, tal debe ser el objeto de los esfuerzos constantes de todo médium serio. De lo contrario, la mediumnidad se convierte en un don estéril, que incluso puede resultar perjudicial para el que lo posee, puesto que podrá degenerar en peligrosa obsesión.”

Capítulo XXVIII – ítem 81 – Oración por los obsesos (110ª ed/FEB – pág. 431)

“La obsesión es la acción persistente que un Espíritu malo ejerce sobre un encarnado. Presenta características muy diversas que van, desde la simple influencia moral – sin signos exteriores perceptibles – hasta la perturbación completa del organismo y de las facultades mentales. Perturba todas las facultades medianímicas. En la mediumnidad psicográfica – por la escritura – se traduce en la obstinación de un Espíritu por manifestarse, con exclusión de todos los demás.

Los malos Espíritus pululan alrededor de la Tierra, como consecuencia de la inferioridad moral de los habitantes de ésta. Su acción maligna forma parte de las plagas que en este mundo azotan al género humano. Así, pues, la obsesión – como las enfermedades y todas las tribulaciones de la vida – debe ser tenida por una prueba o una expiación, y aceptada con carácter de tal.

Así como las dolencias son el resultado de las imperfecciones físicas que hacen que el cuerpo sea susceptible a perniciosos influjos de fuera, la obsesión es siempre consecuencia de una imperfección moral que ofrece asidero a un Espíritu malo. Ahora bien, a una causa física – como en el primer caso – se opone una fuerza también física. Pero a una causa moral – como en el segundo – debemos oponer una fuerza moral. Para prevenir las enfermedades se vigoriza el organismo. Para preservar de la obse-

La Obsesión: Instalación y cura

sión es menester que fortalezcamos el alma. De ahí la necesidad en que está el obseso, u obsedido, de trabajar por su propio mejoramiento, lo que casi siempre basta para liberarlo del Espíritu obsesor, sin necesitar de la ayuda de otras personas. En cambio, ese socorro exterior se torna preciso cuando la obsesión degenera en subyugación o en posesión, porque en tales casos el paciente pierde, a veces, su voluntad y libre albedrío.

La obsesión suele ser casi siempre el resultado de la venganza ejercida por un Espíritu, y generalmente tiene su origen en las relaciones que el obsedido ha mantenido con dicho Espíritu en una existencia anterior.

En los casos de obsesión grave se encuentra el obseso como envuelto e impregnado de un fluido pernicioso que neutraliza la acción de los fluidos saludables y los rechaza. De dicho fluido dañoso hay que liberarlo. Ahora bien, un mal fluido no podrá ser eliminado por otro fluido igualmente malo. Mediante una acción muy similar a la del médium curativo en los casos de enfermedad, hay que expulsar el fluido perjudicial con ayuda de un fluido mejor que produzca, en cierta manera, el efecto de un reactivo. Esta es la acción mecánica, pero no resulta suficiente, porque es preciso también – y en forma especial – *actuar sobre el ser inteligente*, al cual hay que tener el derecho de hablar con autoridad, y tal autoridad sólo emana de una superioridad moral: cuanto más grande sea la superioridad moral, tanto mayor será la autoridad.

Y no es eso todo, pues para asegurar la liberación del obseso se necesita asimismo llevar al Espíritu perverso a renunciar a sus malos propósitos, moviéndolo a arrepentirse y a desear el bien, por medio de instrucciones hábilmente administradas, en evocaciones particulares que se hagan con miras a su educación moral. Entonces se podrá obtener la doble satisfacción de liberar a un encarnado y convertir a un Espíritu imperfecto.

La tarea es mucho más fácil cuando el obseso, comprendiendo la situación en que se halla, aporta su concurso poniendo voluntad y orando. No sucede lo mismo si, seducida por el Espíritu embustero, la víctima está ilusionada con las supuestas cualida-

La Obsesión: Instalación y cura

des de quien la domina y se complace en el error en que este último la sume, dado que en tal circunstancia, muy al contrario de colaborar con los que le asisten, rechaza su ayuda. Tal el caso de la fascinación, siempre infinitamente más rebelde que la más violenta de las subyugaciones.

Digamos, por último, que en todos los casos de obsesión la oración es el más poderoso auxiliar de la acción contra el Espíritu obsesor.”

02.04 – LA OBSESIÓN EN “EL CIELO Y EL INFIERNO”

1ª parte – capítulo IX – ítems 20 y 21 – Los demonios según el Espiritismo (40.ed. /FEB-pág. 131)

(20) – Según el Espiritismo, ni los ángeles ni los demonios son seres aparte: la creación de seres inteligentes es una. Unidos a cuerpos materiales, constituyen la humanidad que puebla la Tierra y las otras esferas habitadas. Desprendidos de esos cuerpos, conforman el Mundo Espiritual, o de los Espíritus, que pueblan el espacio. Dios *los creó perfectibles*; su meta es la perfección y la felicidad, que es su consecuencia directa, *pero no les concedió la perfección*; quiso Dios que gracias al trabajo personal la obtuviesen, con el fin de que tuvieran el mérito de lograrla. Desde el momento mismo de su creación, progresan, ya sea en el estado de encarnados o en el estado espiritual. Llegados al apogeo, se convierten en *Espíritus puros o ángeles*, según el nombre que se les da vulgarmente; de manera que, desde el ser inteligente embrionario hasta el ángel, se eslabona una cadena ininterrumpida, en la que cada eslabón constituye un peldaño más en el sendero del progreso.

De esa manera resulta que existen Espíritus en todos los grados de progreso moral e intelectual, según su ubicación superior, inferior o media en la escala. Existen seres en todos los gra-

La Obsesión: Instalación y cura

dos de sabiduría e ignorancia, de bondad y perversidad. En los grados inferiores hay Espíritus con marcadas inclinaciones al mal, en el que se complacen. Podemos llamarlos *demonios* si así lo preferimos, ya que son capaces de operar todas las malas acciones que se les atribuyen a estos últimos. El Espiritismo no los llama así, porque tal denominación involucra la idea de seres distintos al género humano, de naturaleza esencialmente perversa, destinados al mal para toda la eternidad e incapaces de progresar.

(21) – Según la doctrina de la Iglesia, los demonios fueron creados buenos y se convirtieron en seres malvados por su desobediencia: son ángeles caídos que fueron ubicados por la mano de Dios en lo más alto de la escala, descendiendo por su propia voluntad. Según el Espiritismo, se trata de Espíritus imperfectos que progresarán; se encuentran todavía en las zonas inferiores, pero irán ascendiendo.

Quienes por despreocupación, negligencia, obstinación y mala voluntad permanecen mayor tiempo en las zonas inferiores, sufren los males de su actitud y la costumbre de obrar el mal les dificulta salir de él. Mas, siempre llega el momento en que se cansan de esa existencia equivocada y de los sufrimientos que son su consecuencia; entonces, comparando su situación con la de los buenos Espíritus, comprenden que les conviene el bien e intentan progresar, haciéndolo por propia voluntad y sin sufrir constreñimiento alguno. *Están sometidos a la ley del progreso por su aptitud para progresar, pero el progreso no se opera sin la participación de su voluntad.* Dios les provee de medios incesantemente; sin embargo, son libres para aprovecharlos o rechazarlos. Si el progreso fuese obligatorio, no tendría mérito alguno y Dios, por otra parte, quiere que sean los artífices de sus propias obras: no coloca a nadie en lo alto de una manera privilegiada, pero ese lugar está abierto para quien desee llegar mediante su propio esfuerzo. (...)

1ª parte – capítulo X – Intervención de los demonios en las manifestaciones modernas (Ídem pág. 135/36)

La Obsesión: Instalación y cura

1 – Los fenómenos espíritas modernos han llamado la atención sobre hechos análogos ocurridos en todos los tiempos; nunca antes la historia fue tan vivamente conmovida por ellos como en estos días. De la similitud de los efectos se ha deducido la unidad de la causa. Los hechos extraordinarios desconocidos por la razón siempre fueron considerados sobrenaturales por la ignorancia; la superstición los amplificó, agregándoles creencias absurdas. De ahí nacieron una infinidad de leyendas que, en su mayor parte, son una mezcla de un poco de verdad con mucho de falsedad.

2 – Las doctrinas demoníacas, que prevalecieron tanto tiempo, exageraron su poder de tal forma, que se llegó casi a olvidar a Dios. Por tal motivo se atribuía al demonio todo aquello que aparentemente superaba el poder humano; por doquier aparecía la mano de Satanás; las mejores cosas, los más útiles descubrimientos, aquellos que podrían sacar al hombre de su ignorancia y ampliar el círculo de sus ideas, fueron considerados muchísimas veces obra del demonio. Los fenómenos espíritas, multiplicados en nuestros días, mejor comprendidos con la ayuda de la razón y de los adelantos de la ciencia, confirmaron **la intervención de inteligencias ocultas**, las que actúan siempre dentro de los límites de las leyes naturales y revelando, mediante su accionar, la existencia de una nueva fuerza y leyes desconocidas hasta hoy.

La cuestión se reducía a saber a qué orden pertenecían tales inteligencias.

Se podían producir equívocos, puesto que se tenían ideas inciertas acerca del mundo espiritual; mas hoy, gracias a observaciones rigurosas y a estudios experimentales se proyectó luz sobre la naturaleza de los Espíritus, su origen y destino, su papel en el Universo y su manera de actuar, con lo cual quedaron solucionadas estas cuestiones a través de los hechos. Sabemos hoy que se trata de las almas de quienes vivieron en la Tierra. También conocemos que las diferentes categorías de Espíritus buenos y malos no constituyen clases especiales, sino que señalan *los diversos grados de adelanto*. De acuerdo con el lugar que ocupan y en

La Obsesión: Instalación y cura

razón de su desarrollo moral e intelectual, quienes se manifiestan se presentan bajo aspectos opuestos – lo que no impide que hayan salido de la gran familia humana – tales como los del salvaje, el bárbaro o el hombre civilizado.

02.05 – LA OBSESIÓN EN “LA GÉNESIS”

CAPÍTULO XIV ítems 45 al 49 – Obsesión y posesión (36ª ed/FEB – pág. 304/5)

“Los malos Espíritus pululan en torno de la Tierra a causa de la inferioridad moral de sus habitantes. Su acción maléfica forma parte de las calamidades que asolan a la humanidad. La obsesión, que es uno de los efectos de esta acción, debe considerarse, al igual que las enfermedades y las demás tribulaciones de la vida, una prueba o una expiación, y como tal debe ser aceptada.

La obsesión es la acción persistente que un mal Espíritu ejerce sobre un individuo. Presenta caracteres muy diferentes, desde la simple influencia moral, sin signos exteriores notables, hasta el desequilibrio completo del organismo y de las facultades mentales. Entorpece las facultades mediúmnicas, y cuando se trata de mediumnidad auditiva o psicográfica, se caracteriza por la obstinación del Espíritu obsesor en manifestarse siempre él.”

.....

“La obsesión es casi siempre el móvil de venganza de un Espíritu, y generalmente se origina en las relaciones que ambos tuvieron en una existencia anterior.

En el caso de la obsesión grave, el obsesido está rodeado e impregnado de un fluido pernicioso que neutraliza el efecto de los fluidos saludables, rechazándolos. Es necesario, pues, liberarlo de ese fluido. Ahora bien, un mal fluido no puede ser expulsado por otro de la misma naturaleza. Mediante una acción análoga a la del

La Obsesión: Instalación y cura

médium curativo en los casos de enfermedad, *hay que expulsar el fluido maléfico con la ayuda de un fluido mejor.*

Esta acción, casi mecánica, no es siempre suficiente; es preciso también, en casi todos los casos, *influir sobre el Ser inteligente*; pero para ello es necesario *hablar con autoridad*, con esa autoridad que sólo depende de la superioridad moral: cuanto más grande sea ésta, mayor será la autoridad.

Mas no todo radica en eso: para asegurar la liberación del enfermo hay que lograr que el Espíritu perverso renuncie a sus malos propósitos; debe nacer en él el arrepentimiento y el deseo de hacer el bien, y esto se logra con la ayuda de instrucciones hábiles, con evocaciones especiales que tiendan a su educación moral. Entonces se tendrá la doble satisfacción de liberar a un encarnado y de convertir a un Espíritu imperfecto.”

.....
“En la obsesión, el Espíritu obra exteriormente con el auxilio de su periespíritu, que se une con el del encarnado; este último se encuentra como atrapado en una red y obligado a actuar en contra de su voluntad.

En la posesión, en vez de actuar exteriormente, el Espíritu libre reemplaza al Espíritu encarnado: toma por morada el cuerpo del encarnado, pero este no lo deja por ello definitivamente, ya que ha de permanecer unido a él hasta su muerte. La posesión es siempre momentánea e intermitente, porque un Espíritu desencarnado no puede ocupar definitivamente el sitio que le corresponde a un encarnado, puesto que la unión molecular entre el periespíritu y el cuerpo sólo se opera en el momento de la concepción.”

Capítulo XV – ítem 35 – Posesos (36ª ed. /FEB – pág. 330)

“Los obsesor y los poseídos parecen haber sido muy numerosos en Judea en tiempos de Jesús, lo que le brindaba la ocasión de curar a muchos. Sin duda los malos Espíritus habían invadido el país y causado una epidemia de posesiones.

La Obsesión: Instalación y cura

Sin llegar al estado de epidemia, las obsesiones individuales son muy frecuentes y presentan aspectos muy variados, fácilmente reconocibles si se ha estudiado a fondo el Espiritismo. A menudo producen consecuencias nefastas para la salud, agravando o determinando afecciones orgánicas. En el futuro se las considerará, sin ninguna duda, una de las causas patológicas que, por su naturaleza especial, requieren medios curativos especiales. Al dar a conocer la causa del mal, el Espiritismo abre una nueva vía en el arte de curar y suministrar a la ciencia un método para triunfar, allí donde fracasa por desconocer la causa primera del mal.”

02.06 – LA OBSESIÓN EN
“¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?”

Capítulo I – locura, suicidio y obsesión (37ª ed. /FEB – pág. 113/4)

“No debe confundirse la *locura patológica* con la obsesión. Ésta no procede de ninguna lesión cerebral, sino de la subyugación ejercida por los Espíritus maléficos sobre ciertos individuos, y tiene, a veces, las apariencias de la locura propiamente dicha. Esta afección, que es muy frecuente, es independiente de la creencia en el Espiritismo y ha existido en todos los tiempos. En este caso, la medicina general es impotente y hasta nociva.

El Espiritismo, haciendo conocer esta nueva causa de turbación en el estado del ser, ofrece, al mismo tiempo, el medio de curarla obrando no en el enfermo, sino en el Espíritu obsesor. El Espiritismo es el remedio y no la causa de la enfermedad.

Capítulo II – ítems 70, 71, 76 y 78 – Escollos de la Mediumnidad (37ª ed. /FEB – pág. 175/8)

(70) – “Uno de los mayores escollos de la mediumnidad es la *obsesión*, es decir, el dominio que pueden ejercer ciertos Espíritus

La Obsesión: Instalación y cura

sobre los médiums, imponiéndoles con nombres apócrifos e impidiéndoles comunicar con otros Espíritus. Es al mismo tiempo un escollo para el observador novicio e inexperto que, no conociendo los caracteres de este fenómeno, puede ser engañado por las apariencias, como el que, no sabiendo medicina, puede hacerse ilusiones sobre la causa y naturaleza del mal.

(71) – La *fascinación obsesional* es mucho más grave, porque el médium está completamente fascinado. El Espíritu que le domina se apodera de su confianza hasta paralizar su propio juicio respecto de las comunicaciones, y hasta hacerle encontrar sublime lo más absurdo. El carácter distintivo de este género de obsesión es el de provocar en el médium una excesiva susceptibilidad, haciéndole que no encuentre bueno, justo y verdadero, más que lo que él escribe, y rechaza, hasta tomar con desagrado, todo consejo u observación crítica. Le induce también a romper con los amigos antes de convenir en que es engañado, a concebir celos de los otros médiums, cuyas comunicaciones son juzgadas mejores que las suyas, a querer imponerse en las reuniones espiritistas, de las que se aleja cuando no puede dominar.”

(76) – Un hecho importante, que debemos considerar, es que la obsesión es independiente de la mediumnidad, y que se la encuentra en todos los grados, principalmente en el último, en una multitud de individuos que nunca han oído hablar de Espiritismo.”

(78) – Como la obsesión no puede ser nunca producto de un buen Espíritu, es un punto esencial el de saber conocer la naturaleza de los que se presentan.

El médium no instruido puede ser engañado por las apariencias, mientras que el que está prevenido espía las señales menos sospechosas, y el Espíritu concluye por alejarse cuando ve que nada consigue.

El conocimiento anticipado de los medios de distinguir los buenos de los malos Espíritus es, pues, indispensable al médium que no quiere exponerse a ser cogido en el lazo. No lo es menos para el simple observador, que puede por este medio apreciar el valor de lo que ve u oye.”

02.06 – LA OBSESIÓN EN “OBRAS PÓSTUMAS”

Primera parte – De la obsesión y de la posesión – ítems 56, 57 y 59 (26ª ed. /FEB – pág. 68, 69,73)

(56) – “(...) Cuando un Espíritu, ya sea bueno o malo, quiere actuar sobre un individuo, lo envuelve con su periespíritu como si fuese una capa. Si el Espíritu es bueno, su acción será dulce y bienhechora, sugiriendo la realización de buenas obras; si es malo, inspirará malos actos. (...) Tal es la causa de la obsesión, la fascinación y la subyugación en sus diversos grados.”

(57) – “Como los Espíritus existieron siempre, en todas las épocas ha habido quienes desempeñaron ese papel, dado que éste está dentro del orden natural; la prueba de ello la encontramos en la gran cantidad de personas obsesas y poseídas que había cuando se ignoraba la existencia de los Espíritus, o el número de enfermos que existe hoy entre personas que nunca han oído hablar de Espiritismo ni de médiums. La acción de los Espíritus es espontánea.”

(59) – “La experiencia ha demostrado que en los casos de posesión el exorcismo es ineficaz, constatándose también que, generalmente, el mal aumenta en vez de disminuir. Esto se debe a que la influencia depende totalmente del ascendiente moral que se ejerza sobre los malos Espíritus y no del acto externo ni de ciertas palabras o ceremonias. (...) El auténtico amo es el hombre de corazón más puro, porque él es el más escuchado por los buenos Espíritus.”

La Obsesión: Instalación y cura

02.06 – LA OBSESIÓN EN LA “REVISTA ESPÍRITA”

Desde su lanzamiento, el 01/01/1858, la REVISTA ESPÍRITA, que Allan Kardec publicó durante 11 años y cuatro meses, presentó varios artículos sobre la obsesión, de los que destacamos los siguientes:

Asunto	Año	Mes	Paginas
Obsesión - diversos abordajes	1859	Noviembre	314
	1860	Abril	105
		Mayo	160
		Agosto	237
	1862	Junio	164
		Diciembre	359 362/364
	1863	Enero	1-8
		Febrero	33-37
		Marzo	88
		Abril	99
		Mayo	131-139
	1864	Enero	14-15
Junio		176	
1865	Enero	13	
1866	Febrero	41	
	Noviembre	349	
1867	Junio	192	
Obsesión colectiva	1865	Febrero	54
Obsesión de encarnado sobre desencarnado y viceversa	1867	Junio	192
Obsesión epidémica	1862	Abril	107 a 109
		Diciembre	355
Obsesión y exorcismo	1860	Febrero	53
	1863	Mayo	138-161
	1865	Mayo	137
		Mayo	136
Obsesión y fascinación	1858	Octubre	277
	1862	Diciembre	359-364
Obsesión y posesión	1863	Diciembre	373
	1865	Enero	4 a 19
Obsesión y oración	1863	Mayo	138
Obsesión simulada	1869	Enero	31
Obsesados	1858	Octubre	275

03 – LA OBSESIÓN EN LAS OBRAS DE MANUEL FILOMENO DE MIRANDA – ESCLARECIMIENTOS

1 – Los libros de Manuel Filomeno de Miranda, psicografiados por el médium Divaldo Pereira Franco se caracterizan y son leídos como **romances**. Los enredos y las respectivas tramas componen los profundos relatos que envuelven a los personajes, basados en casos reales, aunque manteniendo en el anonimato a los verdaderos protagonistas, participando encarnados y desencarnados de ese fantástico “litigio entre dos mundos”, uno visible y otro invisible.

Todo el desarrollo de las historias presenta seres que se dejaron envolver y dominar por los sentimientos de las emociones en desequilibrio, provocando la excitación de las pasiones, concluyendo en odios, rencores y resentimientos que llevaron al flagelo de la obsesión.

2 – Entretanto, observamos que en los siete volúmenes de estilo romance el meticuloso estudioso de la mediumnidad atormentada y de las psicopatologías obsesivas, ofrece páginas profundas de tenor didáctico, una introducción *técnico-instructiva* para una mejor comprensión de la narrativa central. Sin esa introducción, creemos que la sustancia doctrinaria de la obra, que, verdaderamente, representa la esencia del mensaje global, se confundiría con las descripciones siempre intercaladas de lances emocionales, en las aventuras, repletas de peripecias, del alma humana, muchas veces dominada por fantasías y pasiones que se diluyen en la “rápida aventura de la vida física”.

3 – Verificando, entonces, el rico caudal doctrinario contenido en esas “introducciones”, decidimos recopilarlo y organizarlo en una secuencia modulada, de tal forma que pudiese ser útil a los núcleos espíritas, a los médiums, adoctrinadores y estudiosos de

La Obsesión: Instalación y cura

ese y siempre actual y a veces polémico tema que es la *obsesión*, y su antídoto, la *desobsesión*.

Solamente del libro **Senderos de Liberación**, último libro de la “serie Manuel Miranda”, es que extrajimos un capítulo no integrante del criterio utilizado, es decir, de las *introducciones*. Seleccionamos un texto de elevado valor práctico a respecto de los *Servicios de desobsesión*, que en el agrupamiento *organización de los trabajos*, se constituye el valioso material de apoyo para las tareas mediúmnicas.

4 – Además de los comentarios de introducción a los libros de estilo romancero, también seleccionamos textos del libro **Temas de la Vida y de la Muerte**, y de otras obras donde el venerable amigo de José Petitinga tiene registrados varios mensajes sueltos psicografiados por Divaldo Franco, abordando la temática en cuestión. En el todo, fueron utilizados 13 libros del acervo de las obras psicografiadas por el admirado médium y tribuno bahiano.

5 – Las transcripciones fueron hechas integralmente. No fueron reproducidas las partes finales de algunos capítulos. Fueron hechas pequeñísimas actualizaciones ortográficas y adaptaciones, a ejemplo de inclusión, en el cuerpo del texto, de referencias colocadas a pié de página en las obras originales y atribución de título en algunos de ellos, pero sin ningún perjuicio para la comprensión y fidelidad de las orientaciones transmitidas por Manuel F. de Miranda.

6 – Fueron seleccionados treinta y cinco textos y clasificados en cuatro grandes grupos temáticos:

GRUPO I – DEFINICIONES, CLASIFICACIONES Y ANÁLISIS

Son once textos donde Manuel F. de Miranda define, clasifica y analiza la obsesión.

GRUPO II – TÉCNICAS OBSESIVAS Y ANÁLISIS DE LOS IMPLICADOS

La Obsesión: Instalación y cura

En quince textos Manuel F. de Miranda demuestra las técnicas obsesivas y hace un meticuloso análisis del perfil de los implicados en los procesos obsesivos.

GRUPO III – ORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJOS

Cuatro textos presentando la forma de cómo deben ser organizados los trabajos de desobsesión.

GRUPO IV – PRÁCTICA DESOBSESIVA

En cinco textos seleccionados Filomeno de Miranda ofrece amplias orientaciones acerca de la práctica desobsesiva, concluyendo con una conmovedora oración a Jesús.

7 – Las *cursivas* pertenecen a los originales transcritos y, en la apertura de cada uno de ellos, citamos la Editora, el número de la edición y el número de la página.

8 – Todas las redacciones extraídas de las obras originales, organizadas y agrupadas, dispensan cualquier comentario original. El estudio apurado y programado de forma secuencial posibilitará, a los que militan en el campo de la mediumnidad socorrista, un excelente material de formación continuada y permanente, asegurando procedimientos seguros que, ciertamente, conducirán a resultados siempre positivos y de elevada calidad.

También será importante la lectura en su integridad de las narrativas que estructuran cada romance. Ellas representan la *ejemplificación* de las enseñanzas teóricas registradas por Filomeno de Miranda en el comienzo de cada libro.

En las relaciones negativas-comprometedoras de algunos personajes y positivas-facilitadoras de otros, encontraremos, siempre, las explicaciones seguras, a la luz de los postulados espíritas, demostrando, de entre otros, la existencia de Dios, la reencarnación, la ley de causa y efecto, la comunicabilidad de los Espíritus, el periespíritu y la ley de los fluidos.

La Obsesión: Instalación y cura

Entretanto, en todos los relatos se destaca la figura permanente, soberana e indispensable de **Jesús**, “el ejemplo más perfecto que Dios ha ofrecido al hombre, para servirle de guía y modelo” y “el de la perfección moral a que la humanidad puede aspirar en la Tierra”, tal como confirmaron los Espíritus Superiores y como Allan Kardec complementó, en la pregunta 625 de El Libro de los Espíritus (76ª ed. /FEB, pág. 308)

Por eso, en el epílogo de cada caso, nos depararemos con la victoria del Amor, “cubriendo la multitud de pecados”.

03.01 – Manuel Filomeno de Miranda Datos Biográficos

Más conocido como Filomeno de Miranda, fue, por muchos años, un destacado colaborador del Movimiento Espírita de Bahía, llegando con su elección a la Presidencia de la Unión Espírita Bahiana, en sustitución de José Petitinga, cuando este volvió al Plano Espiritual, el 25 de marzo de 1939, en Salvador.

Manuel Filomeno Baptista de Miranda nació el día 14 de noviembre de 1876 en Jangada, Municipio del Conde en el Estado de Bahía. Fueron sus padres Manuel Baptista de Miranda y D^a. Umbelina María de la Concepción.

Se diplomó por la Escuela Municipal de Bahía, hoy Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Federal de Bahía, formando parte en un grupo escolar en 1910, como Licenciado en Comercio y Hacienda. Ejerció su profesión con mucha rectitud, siendo un ejemplo de dedicación en el campo profesional. Ayudaba siempre a aquellos que lo buscaban, pudiesen o no retribuir sus servicios. Fue tan grande en su conducta, como en la modestia.

Debilitado por una enfermedad pertinaz, en 1914, y habiendo recurrido a diversos médicos, sin ningún resultado positivo, fue curado por el médium Saturnino Favila, en la ciudad de Alagoinhas, con pases y agua fluidificada, completando la cura con algunos remedios de la Flora Medicinal. En esa época, yendo a Salvador, conoció a José Petitinga, que lo invitó a frecuentar la Unión Espírita Bahiana.

A partir de entonces Filomeno de Miranda se interesó por el estudio y la práctica del Espiritismo, tornándose uno de los más firmes adeptos de sus enseñanzas. Fiel discípulo de Petitinga, fue un auténtico diplomático en el trato con el Movimiento Espírita de Bahía, con capacidad para resolver todos los asuntos referentes a las Casas Espíritas. Al servicio de la Causa, visitaba periódica-

La Obsesión: Instalación y cura

mente las Sociedades Espíritas, de la capital y del interior, buscando soluciones para cualquier dificultad. Atento, educado, pero decidido en la lucha, no daba tregua a los ataques inoportunos, acometidos por religiosos y científicos que intentaban destruir el trabajo de los espíritas.

Aunque modesto, no pudo impedir que sus actividades sobresaliesen en los diversos frentes de trabajo que emprendió en favor de la Doctrina. En la literatura escribió “Reseña del Espiritismo en Bahía” e “Injertos que justifican el Espiritismo”, que publicó omitiendo el propio nombre. En respuesta al Padre Humberto Rohden, publicó un opúsculo titulado “¿Por qué soy Espírita?”

Se dedicó con mucho cariño a las reuniones mediúmnicas de desarrollo y de desobsesión. Creía imprescindible que las Instituciones espíritas se debían preparar convenientemente para el intercambio espiritual, siendo de buen juicio que los trabajadores de las actividades desobsesivas se resguardasen al máximo, en la oración, en la vigilancia y en el trabajo superior. Destacaba la importancia del trabajo de la caridad, para precaverse de sufrir ataques de las Entidades que se sienten frustradas en los planos nefastos de persecuciones. Es el caso de muchas Casas Espíritas, que a título de falta de preparación, omiten los trabajos mediúmnicos.

Desde el Plano Espiritual Filomeno de Miranda viene dando importancia a ese trabajo, a través de los libros psicografiados por Divaldo Pereira Franco, como: **Entretelones de la Obsesión, Cadenas Rotas, En las Fronteras de la Locura** y más recientemente **Locura y Obsesión** (*), editado por la Federación Espírita Brasileña. Sus libros son un compendio de enseñanzas y sabiduría, proporcionando aprendizajes de cómo proceder en las reuniones mediúmnicas y de desobsesión.

Filomeno de Miranda fue amigo de Leopoldo Machado, patrocinando grandes conferencias de ese inolvidable trabajador, que dejó un marco de luz en su pasaje por la Tierra.

Ejerció en la Unión Espírita Bahiana, los cargos de 2º Secretario, de 1921 a 1922, y de 1º Secretario, de 1922 a 1939, junto

La Obsesión: Instalación y cura

con José Petitinga y una pléyade de grandes trabajadores. En 1939, sustituyó a Petitinga. Él ya estuvo en el servicio activo de aquella Federación por más de veinticuatro años consecutivos, trabajando en la administración, en el socorro espiritual como gran adoctrinador, en los servicios de la caridad, velando siempre por el buen nombre de la Doctrina, con todo el desvelo del que disponía.

Manuel Filomeno Baptista de Miranda sufrió serios problemas cardíacos, agravados en virtud de la edad, los cuales nunca le impidieron de cumplir con sus obligaciones con la Casa y con la Causa; escondía incluso su verdadero estado físico, para no preocupar a los amigos. Volvió al Plano Espiritual el día 14 de julio de 1942 ejemplificando valerosamente su labor en favor del Espiritismo.

Antonio de Souza Lucena (**)

(*) El libro más reciente de Manuel Filomeno de Miranda es **Senderos de Liberación** psicografiado por Divaldo Franco, lanzado por la FEB en 1977.

(**) Publicado en **Reformador** de nov/90 – pág. 351.

La Obsesión: Instalación y cura

03.02 – Cuadro esquemático

Nº	Asunto	Obra de referencia	Páginas
CUADRO I – DEFINICIONES, CLASIFICACIONES Y ANÁLISIS			
01	Obsesión: flagelo social	Entretelones de la obsesión	7 a 13
02	Fenómenos obsesivos	Temas de la vida y de la muerte	153 a 156
03	Considerando la obsesión	Simientes de vida eterna	104 a 108
04	Obsesión e investigaciones psíquicas	Entretelones de la obsesión	15 a 20
05	Examinando la obsesión	Entretelones de la obsesión	21 a 34
06	Análisis de la obsesión/simple	En las fronteras de la locura	09 a 10
07	Obsesión por fascinación	En las fronteras de la locura	14 a 15
08	Obsesión por subyugación	En las fronteras de la locura	15 a 17
09	Obsesiones especiales	Entretelones de la obsesión	34 a 36
10	Obsesiones intermitentes	Antología espiritual	119 a 122
11	Obsesiones y tramas del destino	Tramas del destino	11 a 21
CUADRO II – TÉCNICAS OBSESIVAS Y ANÁLISIS DE LOS IMPLICADOS			
12	Recepción de la idea perturbadora	En las fronteras de la locura	10 a 11
13	Intercambio mental	En las fronteras de la locura	11 a 12
14	Reflejos de la interferencia	En las fronteras de la locura	12 a 13
15	Inducción obsesiva	Simientes de vida eterna	109 a 111
16	Ante los obsesores	Entretelones de la obsesión	36 a 39
17	Ante los obsesados	Entretelones de la obsesión	39 a 41
18	El obsesor	Cadenas rotas	17 a 20
19	El obsesado	Cadenas rotas	20 a 23
20	El grupo familiar	Cadenas rotas	23 a 24
21	Comportamiento por obsesión	Senderos de liberación	115 a 117
22	Obsesión y conducta	Paneles de la obsesión	8 a 9
23	Suicidio y obsesión	Paneles de la obsesión	9 a 13
24	Locura y obsesión	Locura y obsesión	11 a 15
25	Alienación por obsesión	Sementera de la fraternidad	31 a 42
26	Sanidad y desequilibrio mental	En las fronteras de la locura	1 a 4
CUADRO III – ORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJOS			
27	El equipo de trabajo	Cadenas rotas	13 a 17
28	Reuniones serias	Entretelones de la obsesión	44 a 47
29	Servicios de desobsesión	Senderos de liberación	73 a 79
30	En la desobsesión	Narraciones vivas	191 a 193
CUADRO IV – PRÁCTICA DESOBSESIVA			
31	Terapia desobsesiva	En las fronteras de la locura	17 a 18
32	Terapia de desobsesión	Antología espiritual	123 a 125
33	Mediumnidad socorrista	Entretelones de la obsesión	41 a 44
34	Alienación obsesiva y la misión del Espiritismo	Cadenas rotas	7 a 10
35	En oración	Entretelones de la obsesión	47 a 49

Obs.: los números de las páginas pueden variar, conforme la edición de la obra.

03.03 – GRUPO I

DEFINICIONES, CLASIFICACIONES Y ANÁLISIS

01 – OBSESIÓN: FLAGELO SOCIAL

02 – FENÓMENOS OBSESIVOS

03 – CONSIDERANDO LA OBSESIÓN

04 – OBSESIÓN E INVESTIGACIONES PSÍQUICAS

05 – EXAMINANDO LA OBSESIÓN

06 – ANÁLISIS DE LA OBSESIÓN/OBSESIÓN SIMPLE

07 – OBSESIÓN POR FASCINACIÓN

08 – OBSESIÓN POR SUBYUGACIÓN

09 – OBSESIONES ESPECIALES

10 – OBSESIONES INTERMITENTES

11 – OBSESIÓN Y TRAMAS DEL DESTINO

01

OBRA: ENTRETRELONES DE LA OBSESIÓN
TEMÁTICA – OBSESIÓN: FLAGELO SOCIAL

(1ª edición/FEB – páginas 7 a 13)

“Los malos Espíritus pululan en torno a la Tierra como consecuencia de la inferioridad moral de sus habitantes. La acción maléfica de esos Espíritus es parte integrante de los flagelos con que la Humanidad se ve abrazada en este mundo. La obsesión, que es uno de los efectos de semejante acción, así como las enfermedades y todas las atribuciones de la vida, debe, pues, ser considerada como probación o expiación y aceptada como tal.

La obsesión, aún en los días actuales, constituye un tormentoso delito social. Está presente en todas partes, incitando al hombre a estudios serios.

Las grandes conquistas modernas no consiguieron aún erradicarla. Ignorada a propósito por la llamada Ciencia Oficial, prosigue atrapando en sus redes, diariamente, a verdaderas multitudes de incautos que se dejan arrastras a los profundos abismos sombríos y truhanescos, en los cuales padecen irremisiblemente, hasta la desencarnación lamentable, continuando, algunas veces, incluso después de la tumba... Esto sucede, porque la muerte continúa triunfando, ignorada, como un punto de interrogación cruel para muchas mentes e incontables corazones.

Las Disciplinas y Doctrinas resultantes de la Psicología Experimental, en sus diversos sectores, prefieren continuar obstinadamente recogiendo teorías que no responden a los resultados de una observación detenida y de constataciones de laboratorio, como si la Inmortalidad solamente mereciese una irritada lucha y no investigación imparcial, capaz de proporcionar al hombre esperanzas y consuelos, cuando todo parece conspirar contra su paz y su felicidad.

La Obsesión: Instalación y cura

Desde las honestísimas investigaciones del Barón von de Guldenstubbé (1), en 1855, y las del profesor Roberto Hare (2), fidedigno catedrático de Química, de la Universidad de Pensilvania, en 1856, que llegaron a la conclusión de la realidad del espíritu preexistente a la cuna y sobreviviente al túmulo, los científicos conscientes de sus responsabilidades, se han entregado con afán a la verificación de la Inmortalidad. Y todos aquellos que se dedicaron a la observación y al estudio, a la experimentación y al fenómeno, concuerdan en la comprobación de la continuidad de la vida después de la muerte...

En los EE.UU. se hicieron famosas las experiencias psiquiátricas realizadas por el Dr. Carlos Wickland (3), que, valiéndose de la argumentación espírita, consiguió desobsesar a innumerables pacientes que llegaban, atormentados, a su consultorio. Simultáneamente, en sus trabajos especializados, se valía de una médium clarividente, su propia esposa, que lo ayudaba en la técnica de la desobsesión.

Ante Alcina (4) incorporada por el espíritu de Galeno (5), en plena sesión de la Salpêtrière (6), Charcot (7) respondió, a los interesados en el fenómeno que lo interrogaban, que no les convenía adelantarse a la época en que vivían... Les sugirió que no se buscaran razonamientos que aclaran los resultados de las investigaciones, debiendo contentarse solamente con aquella "observación experimental", que todos habían presenciado. Tal actitud anti-científica ha sido mantenida por respetables investigadores, por temor a la realidad de la vida imperecedera.

Con Allan Kardec, no obstante, tuvieron inicio los elocuentes testimonios de la inmortalidad, de la comunicabilidad de los Espíritus, de la reencarnación y de las obsesiones, correspondiéndole al insigne maestro de Lyon la honrosa tarea de presentar conveniente una terapéutica para ser aplicada en los obsesados y obsesores. A partir de la publicación de **El Libro de los Médiums**, en enero de 1861, en París, se presenta todo un conjunto de normas, con un notable esquema de facultades mediúmnicas, y un seguro estudio del Espíritu en sus diversas facetas, concluyendo con el

La Obsesión: Instalación y cura

examen de las manifestaciones espíriticas, de la organización de Sociedades y conferencias de los Espíritus Elevados, que trazaron rutas de seguridad para los que ingresasen en la investigación racional de los fenómenos medianímicos. A través de esta obra magistral, fue presentada la brújula orientadora para el sano ejercicio de la mediumnidad.

Mientras tanto, ante los dolorosos problemas de la obsesión en la actualidad, se tiene la impresión de que hasta el momento, no se haya hecho nada con el fin modificar ese estado de cosas.

¡Sin embargo, desde Kardec hasta nuestros días, cuántas edificantes realizaciones y preciosos estudios acerca de los médiums, de la mediumnidad, de las obsesiones y de las desobsesiones han sido presentados! Este capítulo de los problemas psíquicos – “la obsesión” – ha merecido de los nuevos cristianos el más puro interés. A pesar de eso, se mantiene avasalladoramente en carácter epidémico, cual morbo virulento que se esparce por toda la Tierra, hoy más que en cualquier otra época...

La “señal de los tiempos”, a la que se refieren las Escrituras Evangélicas, preanuncia ese dolor generalizado, la Era del Espíritu Inmortal. No obstante, millones de criaturas duermen el sueño de la indiferencia, entregados a los anestésicos del placer y al opio de la ilusión.

Por todas partes se manifiestan los Espíritus advirtiendo, esclareciendo y despertando...

Entretanto, el carro desenfrenado de la juventud corre en dirección de abismos insondables. Los hombres alcanzan la madurez vencidos por los desgastes producidos en la época juvenil, y la vejez sin sosiego padece en el abandono. Los elevados índices de la criminalidad de todos los matices y las calamidades sociales esparcidas en la Tierra son, sin embargo, algunos de los factores predisponentes y preponderantes para las obsesiones... Los crímenes ocultos, los desastres de la emoción, los abusos de todo orden de una vida, resurgen después, en otra vida, con carácter coercitivo, obsesivo. Es lo que hoy ocurre como consecuencia del pasado.

La Obsesión: Instalación y cura

La Doctrina Espírita, sin embargo, posee los antídotos, las terapias especiales para tan calamitoso mal. Repitiendo las enseñanzas de Jesús, amplía lecciones y rumbos para los que se aproximan a sus fuentes vitales.

02

OBRA: TEMAS DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

TEMÁTICA: *FENÓMENOS OBSESIVOS*

(1ª edición/FEB – páginas 153 A 156)

Las obsesiones de orden espiritual, en la cual se expresan, en pugna lamentable, hombres y Espíritus, tienen curso, normalmente prolongado.

Obedeciendo, las génesis que proceden de reencarnaciones anteriores, se traducen por odios furiosos; amores apasionados, en situaciones frustrantes; avaricias exacerbadas; venganzas bien programadas en una estela de incidentes que se suceden bajo lluvias de fe y flagelos de locura.

En todos los casos, el encarnado posee las condiciones que propician el nefasto intercambio que, muchas veces, no se interrumpe con la muerte física.

Porque la divina justicia se encuentra grabada en la conciencia de la criatura, el delincuente o réprobo proporciona los recursos predisponentes o preponderantes para el vínculo devastador.

Iguals preferencia señalan al perseguido y al perseguidor, porque son del mismo nivel de evolución moral. Temperamentos fuertes, frente a las adquisiciones negativas a las que se dedican, identidad de intereses mezquinos, resultantes del vicio al que se entregaron, dan lugar a uniones de igualdad fluidica, entrelazando a los adversarios en el mismo halo de comunión, ampliándose la interdependencia en razón directa en que el *hospedero* se entrega al *albergado* psíquico, interdependencia que siempre, cuando no es cuidada, termina en la *osmosis parasitaria* aniquiladora.

Desde que son conocidos y afines psíquicamente, el enfermo encarnado rechaza la ayuda que le es ofrecida, asimilando, con placer, las inducciones que le llegan por vía telepática y que incorpora a los hábitos a los cuales se somete.

La Obsesión: Instalación y cura

Cuando la perturbación es causada por un antagonista que ignora las técnicas de vampirismo – en el caso de las obsesiones simples – se hacen más fáciles las psicoterapias liberadoras. Mientras tanto, a medida que evoluciona el proceso disgregador de la personalidad, el verdugo se instruye en mecanismos de control de la voluntad de su víctima, muchas veces bajo la orientación de obstinados perseguidores, que se complacen en producir aflicciones en los hombres.

Entonces, se forman emboscadas continuas, y se presentan innumerables tentaciones, disfrazadas, lanzando a los incautos a compromisos más graves, de lesa conciencia, gracias a los cuales pierde los contactos con los posibles recursos de auxilio que son ofrecidos por la Providencia.

La razón se ensombrece y se aturde, fijándose en las fajas de la vinculación nefasta, sin dejar claros mentales para las intuiciones consoladoras, ni campo para las recapitulaciones positivas que dulcifican el sentimiento, favoreciendo la captación de las ideas benéficas.

Las obsesiones se producen por todas partes y los hombres terminan por convivir, desdichados, con esas psicopatologías para las cuales, huyendo a la realidad, buscan las causas en los traumas, en los complejos, en los conflictos, en las presiones sociales, familiares y económicas, como mecanismo de fuga a los exámenes de profundidad de la génesis real de tan devastadora enfermedad.

Sin negar la preponderancia de todos esos factores que desencadenan problemas de comportamiento psicológico, afirmamos que ellos, antes de constituir una causa de los disturbios son, en sí mismos, efecto de actitudes anteriores, que el Espíritu imprime en la organización fisiopsíquica al reencarnarse, por lo que es siempre colocado en el grupo familiar con el cual se encuentra endeudado, por impositivo de reparación de deudas, para el equilibrio evolutivo.

Mientras el hombre no sea estudiado en su profunda realidad – ser espiritual que es, preexistente al cuerpo y a él sobreviviente

La Obsesión: Instalación y cura

–, muy difíciles serán los éxitos de la ciencia médica, en el área de la salud mental. Las enfermedades psíquicas, entre las cuales se destacan, por la elevada incidencia, las obsesiones, continuarán aún persiguiendo al hombre.

Todo el comportamiento que se excita o se deprime, exaltando pasiones y dirigiendo desarreglos, fomentando odios y distonias, guardan, en su raíz, graves incidencias obsesivas que merecen cuidados especiales.

Es indispensable que la comprensión de las finalidades de la vida dirija el pensamiento del hombre, ofreciéndole las seguras directrices para evitar esa epidemia voluptuosa, armando al mismo tiempo a los cultores de las *ciencias del alma* con los valiosos instrumentos para la terapia de profundidad, en la cual ambos enfermos – obsesor y obsesado – sean amparados, calmándose y trabajando en el bien, a favor de sí mismos y de la comunidad en general.

No deseamos trasladar para los Espíritus turbados o malos los casos desdichados de la Tierra, eximiendo a los hombres de la responsabilidad que les corresponde.

Afirmamos que los desencarnados participan, más de lo que se piensa, en los sucesos y acontecimientos humanos negativos, por asimilación y vinculación, en los cuales se complacen los encarnados, que les ofrecen los medios y la sintonía para que tengan lugar esos hechos reprobables.

Es verdad que, en el sentido inverso, el intercambio con las Entidades evolucionadas también se hace a menudo, en un programa de amor y socorro al ser humano, como expresión del divino auxilio.

Mientras tanto, como las manifestaciones más primarias predominan en las actividades terrestres, la incidencia obsesiva se vuelve más voluminosa, hasta que la criatura se descubra como es, hija de Dios y se decida a atender a la llamada paterna, avanzando en Su dirección por los caminos del amor.

03

OBRA: SIMIENTES DE VIDA ETERNA
TEMÁTICA: *CONSIDERANDO LA OBSESIÓN*
(3ª Edición/LEAL – páginas 104 a 108)

Por motivos muy complejos, la alienación por obsesión continúa siendo uno de los más terribles flagelos para la Humanidad.

No significando la muerte el fin de la vida, sino el inicio de una nueva expresión de comportamiento en la que el ser eterno retorna al Mundo Espiritual de donde vino, la desencarnación libera a la conciencia que dormía encadenada a los lazos carnales, desarticulando y ampliando las percepciones que mejor se fijaron en los paneles de la mente, haciendo que el ser, libre del cuerpo físico, se reúna o no a los lugares, personas o aspiraciones que mantuvo durante el estío carnal.

El amor, por constituir una elevada aspiración del Espíritu, lo mantiene en relación con los objetivos superiores que representan su sustento y estímulo en la marcha en dirección al progreso. Por tanto, el odio y todo su séquito de pasiones resultantes del egoísmo y del orgullo fortalece las ataduras de los que rompieron las cadenas de la carne a aquellos que fueron motivo directo o no de sus aflicciones y angustias, especialmente si se permitieron guardar las ideas y reacciones negativas equivalentes.

Al principio, sutilmente, con un delicado proceso de hipnotismo, la idea obsesante penetra la mente del futuro *huésped* que, descuidado de las reservas morales necesarias para mantener el superior padrón vibratorio, comienza a dar cobijo al pensamiento infeliz, incorporándolo a las propias concepciones y traumas que vienen del pasado, a través de cuyo comportamiento cede lugar a la manifestación ingrata y dominante de la alienación obsesiva.

Otras veces, a través del proceso de la agresividad violenta, con que la inducción obsesiva desorganiza los registros mentales

La Obsesión: Instalación y cura

del alma encarnada, se produce el doloroso y lamentable dominio que se transforma en subyugación de largo curso.

En otras ocasiones, inspirando sentimientos nefastos, latentes o no en el paciente descuidado, los desencarnados desdichados instalan en él su bajo tenor vibratorio, logrando producir variadas distonías psíquicas y emocionales, que lo atormentan y lo des gobiernan, ante la infeliz dependencia en la que pasa a agotarse, a expensas de la voluntad esclavizante del *huésped* que lo encarcela y aflige...

Por todas partes pululan los que se vinculan gravemente a las Entidades perturbadoras del Mundo Espiritual inferior.

De ese modo somos obsesados casi todos nosotros, en largo tránsito por las fajas de las fijaciones tormentosas del pasado de donde vinimos para las sintonías superiores que buscamos.

Por tanto, el número de los que padecen obsesiones, en la Tierra, es mucho mayor del que se supone.

Lamentablemente, ese gran flagelo espiritual que se derrumba sobre los hombres y no sólo sobre ellos, ya que existen problemas obsesivos en varios términos, como los de encarnado a encarnado, de desencarnado a desencarnado y de un encarnado sobre un desencarnado y, generalmente, de este sobre aquel, no han merecido de los científicos ni de los religiosos del pasado como del presente el cuidado, el estudio y el tratamiento que merece.

Antes, sujetos a los preconceptos injustificables, dichos científicos y religiosos se entregaban a la indiferencia, cuando no a la persecución sistemática a los portadores de obsesiones, creyendo que, al destruir a las víctimas de tan grave enfermedad, o no dándole ninguna importancia, aniquilaban la causa del problema...

No obstante, aun hoy, la actitud más o menos general es idéntica, variando, sólo, en la forma de encarar la cuestión.

Mientras tanto, las modernas Ciencias que dicen estar preocupadas en conocer profundamente la *psiquis* humana, colocan, *a priori*, los problemas obsesivos al margen, situándolos en ridícu-

La Obsesión: Instalación y cura

las posiciones muy simplistas, ya que sus investigadores se encuentran sujetos a los mecanismos atávicos heredados de los fisiólogos y psicólogos del siglo pasado, que decían estar libres de cualquier vinculación con el alma...

Obtienen, es verdad, esfuerzos individuales, intentando presentar respuestas claras y objetivas a las tormentosas interrogaciones de la afligente y severa problemática, logrando admitir la posibilidad de interferencia de la mente desencarnada sobre el que deambula en el escafandro orgánico.

La Doctrina Espírita es, sin embargo, la terapia saludable para la gran cuestión. No sólo como carácter profiláctico, sobre todo, como tratamiento eficiente, por basar sus lecciones y postulados en las sublimes enseñanzas de Jesucristo, llamado con toda justicia “el Señor de los Espíritus”, gracias a su ascendencia demostrada varias veces ante las Entidades ignorantes, perturbadoras y obsesoras.

A Allan Kardec, el insigne Codificador del Espiritismo, le correspondió la tarea de profundizar y sondear con bisturís en el organismo y en la causa de las alienaciones por obsesión, proyectando una luz clara sobre la intrincada enfermedad del alma. Kardec no solamente estudió la problemática obsesiva, sino que también ofreció medidas profilácticas y terapéutica saludable, firme en la información de los Espíritus Superiores, en la vivencia con los obsesados, así como en la observación profunda y meticulosa con que elaboró verdaderos tratados de Higiene Mental, que son las Obras del Pentateuco Espírita, ese incomparable monumento de luz, que inauguró una nueva era para la Ciencia, para la Filosofía, tornándose el Espiritismo la Religión del hombre integral, de la criatura ansiosa por religarse con su Creador.

Ante cualquier forma en que se presenten las alienaciones por obsesión o en que se manifiesten sus secuelas, sumerjamos la mente y el corazón en el organismo de la Doctrina Espírita, y, procurando auxiliar al paciente encarnado a deshacerse del yugo constreñidor, no olvidemos al paciente desencarnado, igualmente desdichado, momentáneamente transformado en un perseguidor

La Obsesión: Instalación y cura

ignorante, aunque consciente, pero, sufriendo, de alguna manera, punzantes dolores morales.

Invitemos al encarnado a la reforma de sus ideas y hábitos, a la oración y al servicio, porque a través del ejercicio de la caridad, conseguirá sensibilizar al temporal verdugo, que lo liberará o conquistará títulos de ennoblecimiento, armándose de amor y equilibrio para proseguir en paz, para siempre.

...Y, en cualquier circunstancia, busquemos en Jesús, Maestro y Guía de todos nosotros, el amparo y la protección, entregándonos a Él a través de la oración y de la acción edificante, porque solamente por medio del amor el hombre será salvo, ya que el amor es el alma de la caridad.

Obsesores y obsesados son las grandes llagas morales de los turbulentos días de la actualidad. Mientras tanto, la Doctrina Espírita, trayendo de vuelta el mensaje del Señor, en espíritu y verdad, es el portal de luz por donde todos transitaremos en el rumbo de la felicidad real que nos aguarda, cuando deseemos alcanzarla.

04

OBRA: ENTRETRELONES DE LA OBSESIÓN
TEMÁTICA: *OBSESIÓN E INVESTIGACIONES
PSÍQUICAS*

(1ª Edición/FEB – páginas 15 a 20)

“Los Espíritus ejercen incesante acción sobre el mundo moral y también sobre el mundo físico. Actúan sobre la materia y sobre el pensamiento y constituyen una de las potencias de la naturaleza, causa eficiente de una multitud de fenómenos hasta entonces inexplicados o mal explicados y que no encuentran explicación racional sino en el Espiritismo. Las relaciones de los Espíritus con los hombres, son constantes. Los buenos Espíritus atraen hacia el bien, nos sustentan en las pruebas de la vida y nos ayudan a soportarlas con coraje y resignación. Los malos nos impulsan hacia el mal; les produce gozo vernos sucumbir y asemejarnos a ellos.” (**El Libro de los Espíritus** – Allan Kardec – introducción, 28 ed. FEB, pág. 23)

Los modernos investigadores de la mente encarnada, fascinados por las experiencias de laboratorio, descubren, paulatinamente, las realidades del Mundo extrafísico. Sin embargo, ligados a los viejos preconceptos científicos, denominan a la facultad por medio de la cual vehiculan tales hechos con el nombre genérico de “psi”. “Psi” es una designación que da elasticidad casi infinita a los recursos plásticos de la mente, tales como el conocimiento del pasado (telepatía), el acontecimiento que tuvieron lugar anteriormente y se encuentran grabados en las mentes de otras personas, el *conocimiento* de sucesos del mundo exterior (clarividencia), sin el contacto con impresiones sensoriales; y la percepción del futuro (presencia).

En principio, los recursos valiosos de la mente en las experiencias de transposición de los sentidos, en los fenómenos de profetismo y lucidez, en las demostraciones de insensibilidad táctil, en las alucinaciones, polarizaciones y despolarizaciones psíquicas

La Obsesión: Instalación y cura

cas, realizadas en epilépticos e histéricos hipnotizados, brindaron conclusiones apresuradas que parecían confirmar las características de la “psi”.

Se comprobó muy fácilmente, a través de la sugestión hipnótica, que se puede impresionar a un perceptivo induciéndolo a asumir, momentáneamente, personificaciones parasitarias, representando a figuras de la Historia o a simples personas de la *plebe*...

Sin embargo, considerando en otras experiencias, fenómenos intelectuales, como los casos de xenoglosia (8) y glosolalia (9), especialmente entre criaturas de tierna edad, o aquellos fenómenos de orden físico, como la neumatografía (10), la neumatofonía (11), la telecinesia (12), la teleplasmía (13) y los diversos fenómenos dentro de la metergia (14), es posible constatar que no hay capacidad que se pueda atribuir a la mente humana, capaz de elucidarlos, sino a través de la aceptación tácita de una *fuera* externa inteligente, con voluntad propia, que actúa sobre el sensitivo, confiriéndole tales posibilidades.

En el pasado, estudiosos del asunto tales como William James (15), creían que todos vivimos sumergidos en una “corriente de conciencia cósmica”, mientras que Enrique Bergson (16) suponía que “la mente posee un conocimiento de todo y en cualquier lugar, sin limitación de tiempo o de espacio”, dando al cerebro la función de revelador de tal conocimiento.

Mientras tales fenómenos se mantienen sin explicación definitiva, la sobrevivencia del Espíritu después de la muerte del cuerpo, no encuentra aceptación por parte de las Academias; disturbios mentales de todo orden aprisionan a multitudes de gente en cárceles estrechas y sombrías pobladas por los fantasmas de la locura, reduciendo al hombre a la condición primitiva del pasado...

A pesar de que los desvaríos de la razón están presentes en los sucesos de todos los tiempos, jamás como en la actualidad, el hombre se ha sentido tan perturbado.

Tratadistas estudiosos de los problemas psico-sociológicos del presente, atribuyen gran parte de los disturbios mentales a la

La Obsesión: Instalación y cura

“tensión” de las horas que se viven, elevando, diariamente, el número de los desajustados psíquicos y de los aturdidos de la emoción.

Naturalmente, afirman que, además de esos están los casos de procedencia fisiológica, de la hereditariiedad, de virus y gérmenes, las secuelas de la epilepsia, de la tuberculosis, de las fiebres reumáticas, de la sífilis, y de los traumatismos y shock que se encargan de conducir ampliamente a la locura. Otros factores predisponentes a que también hacen referencia, no pueden ser relegados a un plano secundario. Sin embargo, aparte de esos que dan origen a psicosis y neurosis lamentables, hay *otros* que sólo pueden ser explicados por medio de la Doctrina Espírita, a través del Capítulo de las Obsesiones estudiadas con dedicación por Allan Kardec.

Si hiciésemos un ligero análisis de la Historia – y los acontecimientos fueron registrados en todas las épocas del pensamiento, aún en las más remotas – descubriremos junto a los alienados de cualquier procedencia, a magos y sacerdotes manipulando exorcismos y oraciones, con los que pretendían apartar a los Espíritus atormentadores que se complacían en vampirizar o exaltar a sus víctimas, en infeliz intercambio entre los dos planos de la vida: el corporal y el espiritual.

Los libros sagrados de todos los pueblos desde la más remota antigüedad oriental, al referirse a las leyes morales, hacen mención a la vida extraterrena, a los consuelos y a las penalidades impuestas a los Espíritus – tal como si la información hubiese sido extraída de una misma fuente, teniendo como procedencia única, la inspiración de los desencarnados – estudiando, igualmente, las aflicciones y perturbaciones de origen espiritual, que se remontan a vidas pretéritas...

Considerados inicialmente como ángeles malos o demonios, en el tiempo de Jesús fueron calificados por Él de “espíritus inmundos”, con los cuales se enfrentó, reiteradas veces, durante su jornada vivida en la Tierra.

La Obsesión: Instalación y cura

Todos los grandes pensadores, artistas, escritores, filósofos del pasado, “padres de religiones”, “doctores de la Iglesia”, atestiguan unánimes las realidades de la vida más allá de la carne, debido a los testimonios inconfundibles de la inmortalidad.

A los Espíritus de dichos *muertos* se refieren Anaxágoras (17), Plutarco (18), Sócrates (19), Heródoto (20), Aristóteles (21), Cicerón (22), Horacio (23), Plinio (24), Ovidio (25), Lucano (26), Flavio José (27), Virgilio (28), Dionisio de Halicarnaso (29), Valerio Máximo (30)... quienes, en sus relatos, presentan amplia documentación comprobatoria del intercambio espiritual, citando a otros no menos célebres personajes de su tiempo.

Los comentarios son notables sobre apariciones, casas “encantadas”, los “avisos” y las consultas en los santuarios de todas las grandes Civilizaciones.

Más tarde, Lactancio (31), Orígenes (32), Ambrosio (33), Basilio (34) y Arnobio (35), dieron abundantes y elocuentes testimonios de las comunicaciones mantenidas con los desencarnados.

La Escuela Neoplatónica de Alejandría por intermedio de sus más representativas figuras, predicando la multiplicidad de las existencias (reencarnación), afirmó, a través de Plotino (36), Porfirio (37), Jámblico (38) y Próclus (39), la continuidad de la vida concedida al principio espiritual.

La Edad Media aportó multiplicidad de pruebas sobre los desencarnados. “Ángeles” y “espíritus inmundos” invadieron súbitamente a Europa, y los “inspirados” y “endemoniados”, los “adivinos” y “feticheros” fueron llevados a la pira crematoria, sin conseguir extinguirlos.

Desde las primeras luchas entre el Empirismo y el Racionalismo intelectual hasta la Era Atómica, filósofos y científicos no permanecieron indiferentes a los Espíritus... Sin embargo, en el siglo XIX, signado por las conquistas que habrían de servir de base al futuro en lo relacionado con el conocimiento, la sobrevivencia del alma mereció, por parte de los psicólogos y psiquiatras, el más fervoroso debate, iniciándose de esta forma, la época de las investigaciones científicamente controladas.

La Obsesión: Instalación y cura

Fue en ese período que Allan Kardec, invitado a participar en la lid de la cultura y de la información, empuñando el bisturí de la investigación, esclareció, con una Filosofía Científica – el Espiritismo –, extraída de hechos debidamente comprobados, los misterios del oscurantismo, ofreciendo una terapéutica segura para las *alienaciones* torturantes, repitiendo las experiencias de Jesucristo junto a los *endemoniados* y enfermos de todo orden.

Clasificó como obsesión, a la gran mayoría de los disturbios psíquicos, y elaboró procesos de recuperación del obsesado, estudiando a la luz de las reencarnaciones las causas anteriores de las aflicciones, valiéndose de un lenguaje condicente con la razón y experimentalmente demostrable.

La Codificación Kardeciana, monumento granítico levantado para los siglos venideros no resolvió el “problema del hombre”, puesto que sólo al hombre le corresponde hacerlo. Sin embargo, le ofrece las bases y direcciones seguras para que tenga una vida feliz, ética y socialmente armoniosa en la familia y en la comunidad donde fue llamado a vivir.

Psiquiatras de renombre, conocedores de los resultados observados en Europa y América en torno del fascinante asunto – la comunicabilidad de los Espíritus – se empeñaron entonces en laboriosas experiencias, y algunos crearon, por ser más compatible con sus investiduras académicas, sucedáneos para el alma, a la que introdujeron en la genética de la Biología, negándole el derecho a la legitimidad. El Profesor Gustavo Geley (40), por ejemplo, creó la designación de “dínamo-psiquismo”, Pauley (41), la de “conciencia profunda”, Hans Driesch (42), la de “entelequias” (43) y muchas teorías metapsíquicas surgieron a la luz, en implacable antagonismo con la inmortalidad esgrimiendo las armas del sofisma y de la negación, sin conseguir por eso, resultado positivo.

El célebre Profesor Charles Richet (44), estimulado por las experiencias eminentemente científicas de “Sir William Crookes (45), elaboró la Metapsíquica y al despedirse de su Cátedra de Filosofía, en la Universidad de París, dejó al futuro la satisfacción de

La Obsesión: Instalación y cura

confirmar, negar o ampliar las conclusiones a las que él había llegado.

Con el advenimiento de la moderna Parapsicología, nuevos sucedáneos han sido creados para el espíritu inmortal y mientras los investigadores se demoran ante el problema de la designación nominativa que inspira debates y controversias, la Doctrina Espírita, aleccionando el amor y la fraternidad, el estudio y el conocimiento de la vida bajo la inspiración de los Inmortales, dilata los brazos y libera de los tejidos vigorosos de la obsesión, a aquellos que por imprevisión o probación, se dejaron arrastrar a los oscuros precipicios de la anarquía mental, perturbados y subyugados por fuerzas vengativas de la Erraticidad, prescribiendo las mismas directrices morales insertas en el Evangelio de Jesucristo, vivido en espíritu y verdad.

05

OBRA: ENTRETRELONES DE LA OBSESIÓN

TEMÁTICA: *EXAMINANDO LA OBSESIÓN*

(1ª Edición/FEB – páginas 21 a 34)

“Entre los que son considerados locos, hay muchos que tan sólo son subyugados; necesitarían de un tratamiento moral, por cuanto, con los tratamientos corporales los tornan verdaderos locos. Cuando los médicos conozcan bien el Espiritismo, sabrán hacer esa distinción y curarán más enfermos que con las duchas.” (El Libro de los Médiums –Allan Kardec – 24 ed. FEB, pág. 263)

Nota: En ocasión de la publicación del “Libro de los Médiums” -1861- las duchas eran consideradas como uno de los más eficientes tratamientos para las enfermedades mentales. De allí la referencia hecha por Allan Kardec.

Con mucho acierto afirmó el Codificador que “el conocimiento del Espiritismo, lejos de facilitar el predominio de los malos Espíritus, tendrá como resultado, en tiempo más o menos próximo y cuando se haya propagado, *destruir ese predominio*, el de la obsesión, dando a cada uno de los medios de ponerse en guardia contra las sugerencias de ellos”. Y el iluminado maestro en reiteradas oportunidades, no obstante ser un profundo conocedor del Magnetismo, al ser convocado a atender a diferentes tipos de obsesados, se valió de los eficientes métodos de la Doctrina Espírita para liberarlos con seguridad, a través de la moralización del Espiritu perturbador y del sensitivo perturbado.

“*Obsesión* – según Allan Kardec – es el dominio que algunos Espíritus logran adquirir sobre ciertas personas. Nunca es practicada sino por los Espíritus inferiores que tratan de dominar. Los buenos Espíritus no infligen ningún constreñimiento. Aconsejan, combaten la influencia de los malos y si no son escuchados, se retiran. Los malos, al contrario, se aferran a aquellos a quienes

La Obsesión: Instalación y cura

pueden convertir en sus presas. Si llegan a dominar a alguno, se identifican con si Espíritu y lo conducen como si fuera una verdadera criatura”. El insigne intérprete de los Espíritus de la Luz continúa comentando: “Las causas de la obsesión varían, de acuerdo con el carácter del Espíritu. A veces, se trata de un a venganza que éste toma contra un individuo de quien guarda quejas del tiempo correspondiente a otra existencia. Muchas veces, no existe otra intención que la de hacer el mal: el Espíritu, como sufre, pretende que los demás sufran también; encuentra una especie de gozo en atormentarlos, en vejarlos, y la impaciencia que por esa causa la víctima demuestra, más lo exagera, porque ese es el objetivo que se propuso, mientras que la paciencia, termina por cansarlo...”

Y prosigue: “Hay Espíritus obsesores sin maldad, que denotan alguna cosa buena, pero que están dominados por el orgullo del falso saber.” (**El Libro de los Médiums**, 24 ed.FEB, pág. 263)

Siempre hubo obsesados en cualquier época de la humanidad.

El fenómeno mediúmnico, al resurgir vigoroso en todos los pueblos y en todos los tiempos, ofreciendo rumbos iluminativos para muchas Civilizaciones, fue también vehículo del doloroso drama que vivieron algunas figuras que se hicieron célebres en la Historia.

Nabucodonosor II (46), el Grande, rey de Caldea, era perturbado por Espíritus vengadores, que le hicieron experimentar tormentos terribles, descendiendo a la miserable condición de *animal* por causa de la obsesión...

Tiberio (47), con la mente dirigida por Espíritus despiadados, alcanzó un elevado índice de crueldad, motivada por una desconfianza exacerbada que lo dominaba, insuflada por los adversarios desencarnados...

Domicio Nerón (48), tristemente célebre tras una existencia de locuras, avasallado por crueles enemigos del Más Allá, muchas veces, en desdoblamientos espirituales, reencontró a su madre

La Obsesión: Instalación y cura

Agripina y a su esposa Octavia, que habían sido asesinadas por orden suya, presagiándole un doloroso final...

Sin embargo, en la sublime epopeya del Evangelio, que desfilan junto a Jesús y en gran escala, los atormentados por Espíritus infelices que encuentran en Él al Médico Divino que ilumina su mundo íntimo y los libera del sufrimiento.

Infinidad de veces los discípulos del Rabí Galileo, aplicaron el pase curador a múltiples obsesados que los buscaban, prosiguiendo el ministerio apostólico entre los atormentados de la Tierra y los perturbados del Mundo Espiritual, como lo había hecho el Maestro.

Y después de ellos, los registros históricos presentan *locos* de la más variada nomenclatura, ligados a Entidades atormentadoras, sufriendo en la hoguera y en el exilio, el “pozo de las serpientes” y en los Manicomios sombríos, el resultado de la convivencia psíquica con los que a pesar de haber atravesado el portal de la Inmortalidad, se mantienen ligados a los vicios y sentimientos en los que se complacían cuando estaban en la envoltura carnal...

Aseveró Allan Kardec: “No fueron los médiums ni los espíritas los que crearon a los Espíritus; al contrario, fueron los Espíritus los que hicieron que haya espíritas y médiums. No siendo los Espíritus nada más que las almas de los hombres, es natural que haya Espíritus si hay hombres; por consiguiente, desde todos los tiempos ellos ejercieron influencia saludable o perniciosa sobre la Humanidad. La facultad medianímica no es más que el medio para manifestarse. A falta de esa facultad, lo hacen por otras mil maneras más o menos ocultas”.

“Los medios de combatir la obsesión – aclara el eminente Trabajador – varían de acuerdo con el carácter que ella reviste”. Y elucida: “Las imperfecciones morales del obsesado constituyen, frecuentemente, un obstáculo para su liberación”. (**El Libro de los Médiums**, 24-ed. FEB, pág. 263)

Aún hoy, la obsesión continúa siendo un escollo terrible para la paz y la serenidad de la criatura humana.

La Obsesión: Instalación y cura

Con origen en los pliegues del Espíritu encarnado, hay obsesiones en escala infinita, y consecuentemente, existen obsesados en variedad infinita también. La etiopatogenia de tales desequilibrios, genéricamente denominada disturbios mentales, es más amplia que la clásicamente presentada, mereciendo destacarse la denominación de causa cármica.

Viajero de la Eternidad, el Espíritu conduce los gérmenes cármicos que posibilitan la convivencia con los desafectos del pasado, ofreciendo una nefasta comunión.

Sin embargo, no es tan sólo el odio el factor causal de las Obsesiones, como se podría pensar, ni tampoco es solamente en la Tierra que se manifiestan los tormentos obsesivos... Más allá de la sepultura, en las regiones dolorosas y aflictivas de reajustes imperiosos y despertar de conciencias impostergables, se enfrentan muchos verdugos y víctimas, comenzando o dando prosecución a los nefastos banquetes de subyugación psíquica, en lucha interminable de exterminio imposible...

Hay obsesores vinculados al crimen desde hace milenios, envueltos en estructuras de desesperación poco común, en los que permanecen voluntariamente, revistiendo la indumentaria de perseguidores de otros *obsesores* menos poderosos mentalmente, que persiguiendo, son a su vez esclavos de aquellos que se nutren a sus expensas, imantados por fuerzas vigorosas y crueles...

En la Tierra, es igualmente grande el número de encarnados que se convierten, por irresponsabilidad e invigilancia, en obsesores de otros encarnados, estableciendo un consorcio de difícil erradicación y prolongada duración, manifestado casi siempre en forma de vampirismo inconsciente y pertinaz. Son seres atormentados, heridos en sus anhelos, invariablemente inferiores, que afincándose en aquellos que eligen como desafectos, los persiguen en cuerpo astral a través de los procesos de desdoblamiento inconsciente, apresando muchas veces, en las mallas bien urdidas de la red de su idiosincrasia, a esos desvariados morales, que entonces, se transforman en víctimas portadoras de enfermedades complicadas y de origen clínico ignorado...

La Obsesión: Instalación y cura

Otros aún, enardecidos con esta o aquella iniquidad se ligan mentalmente a desencarnados con los que efectivamente se identifican, tornándose obsesores de ellos amargándolos y reteniéndolos a los recuerdos de la vida física, en lamentable y degradante comunión espiritual...

Aparte de esas formas diversas de obsesión, hay otras, inconscientes o no, entre las cuales cabe destacar aquellas producidas en nombre del amor tiranizante hacia los que aún permanecen en el envoltorio carnal, atormentados por aquellos que partieron en doloroso estado de perturbación y egocentrismo... o entre encarnados que mantienen una alianza mental feliz y prolongada...

¡Obsesores, obsesados!

La obsesión, bajo cualquier modalidad que se presente, es una enfermedad de largo curso que exige una terapia especializada de segura aplicación y de resultados que no es posible lograr apresuradamente.

Por consiguiente, los tratamientos de la obsesión son complejos, imponiendo una elevada dosis de renuncia y abnegación por parte de aquellos que se ofrecen y dedican a tal menester.

Existe una fuerza capaz de producir resultados junto a los perseguidores encarnados o desencarnados, conscientes o inconscientes: la que deriva de la conducta moral. Al principio, el obsesor no se da cuenta de ella; sin embargo, con el correr del tiempo, los testimonios de elevación moral que ofrece, confirmando la nobleza de la fe que profesa como servidor de Cristo, termina por convencer al verdugo de la elevación de principios de que se reviste, los actos de su adocrinador, acabando, muchas veces, por dejar libre a aquel a quien afligía. Además de la ejemplificación cristiana, la oración consigue colmar las úlceras morales de los asistidos, conduciendo bendiciones de armonía que apaciguan al desequilibrado, calmando en él la sed y la necesidad de paz.

Sin embargo, no siempre los resultados son inmediatos. Para la mayoría de los Espíritus, el tiempo, de acuerdo a como se cuenta en la Tierra, tiene poca significación. Persisten obstinados y con tenacidad implacable en los depósitos a que se entregaron duran-

La Obsesión: Instalación y cura

te años, sin conseguir hacer algo positivo, prosiguiendo, en muchos casos, con esa tarea insana, hasta después de la muerte... Esto sucede, porque la mayoría de los resultados en los tratamientos de la obsesión depende del paciente. Al iniciarse el programa de recuperación, éste debe reforzarse de inmediato para modificar radicalmente su comportamiento, ejercitándose en la práctica de las virtudes cristianas, y principalmente, moralizándose. La moralización del enfermo debe tener carácter prioritario, si consideramos que a través de una renovación íntima bien lograda, él demuestra a su enemigo la eficiencia de las directrices que le ofrecen como norma para alcanzar la felicidad.

En este particular, debemos destacar que el desgaste orgánico y psíquico del *médium* enfermo, aún después de la separación del Espíritu malévolo, ocasiona un resarcimiento más demorado, siendo necesaria a veces, como es comprensible, una asistencia médica prolongada.

Frente a los esfuerzos que se conjugan entre el asistente y el asistido, los Espíritus Superiores interesados en el progreso de la Humanidad, ofrecen también, valiosos recursos que constituyen elementos saludables y preciosos.

Sin tal amparo, toda incursión que se intente en el ministerio de la desobsesión, será impropicia y también peligrosa, por los resultados negativos que presenta.

Un Espíritu luchador, debidamente preparado para efectuar las experiencias socorristas a los obsesados, es un dínamo potente que genera energía electromagnética, que al ser aplicada mediante los pases, produce distonías y desequilibrios emocionales en el *huésped* indeseable, apartándolo y facultando así en el *enfermo* la liberación mental necesaria para lograr una asepsia de carácter moral, reeducando la voluntad y meditando en oración un verdadero programa evangélico bien disciplinado, que en forma lenta pero segura, edifique una ciudadela moral de defensa en torno de sí.

Por eso el Maestro, frente a determinados perseguidores desencarnados, afirmó: “contra esta casta de Espíritus, sólo la

La Obsesión: Instalación y cura

oración y el ayuno”, y después de atender las aflicciones de cada atormentado que Lo buscaba, prescribía, invariable e incisivo: “No vuelvas a pecar, para que no te suceda algo peor”.

*

Cuando *escuches* en la intimidad de la mente una idea torturante que persiste en fijarse, interrumpiendo el curso de tus pensamientos; cuando constates la existencia de una imperiosa y actuante fuerza psíquica interfiriendo en tus procesos mentales; cuando verifiques que tu voluntad va siendo dominada por otra que parece dominar; cuando experimentes crecientes inquietudes, en la intimidad mental, sin motivos reales; cuando sientas el impacto del desalineo espiritual en franco desarrollo, cuidado, porque es evidente que te encuentras en imperioso proceso de obsesión pertinaz.

Siendo una transmisión mental de cerebro a cerebro, la obsesión se revela como un síndrome alarmante que denuncia la presencia de una grave enfermedad de difícil erradicación.

Al principio, se manifiesta como una inspiración sutil, que después se vuelve intempestiva, para con el tiempo, tornarse en interferencia de la mente obsesota en la mente encarnada, con el vigor que alcanza el clímax en la posesión lamentable.

Una idea negativa que se fija, es un campo mental que se debilita, dando lugar a otras ideas negativas que vendrán.

De la misma forma que las enfermedades orgánicas se manifiestan donde hay privaciones, el campo obsesivo se disloca de la mente hacia la región somática donde las imperfecciones morales del pasado, dejaron marcas profundas en el periespíritu.

Tabaquismo – El tabaco, por los daños que ocasiona al organismo, es un peligro para el cuerpo y la mente.

Siendo un hábito vicioso, facilita la interferencia de mentes desencarnadas, también envidiadas, que se unen en intercambio obsesivo simple dando paso a dolorosas desarmonías...

La Obsesión: Instalación y cura

Alcoholismo – A pesar de ser necesario para el organismo sujeto a climas fríos, el alcohol en dosis mínimas, acelera la digestión facilitando la diuresis (Algunos médicos consideran innecesario el uso del alcohol, aún en los climas fríos). Sin embargo, por las consecuencias socio-morales que acarrea cuando se convierte en vicio criminal, simple al comienzo y aberrante después, es vehículo de crueles obsesores, pues brinda a alcohólicos desencarnados, un vampirismo despiadado con consecuentes lesiones en el aparato fisiológico.

Sexualidad – Siendo la puerta de santificación de la vida y altar de la preservación de la especie, es también, vehículo de alucinantes manifestaciones de mentes atormentadas, en estado de angustia pertinaz. Por su intermedio, se sintonizan conciencias desencarnadas en indescriptible aflicción, sumergiéndose en forma violenta en las mentes encarnadas, para permanecer absorbiendo en forma destructora el plasma nervioso, engendrando obsesiones degradantes...

Estupefacientes – Frente a la acción deprimente de ciertas drogas que actúan en los centros nerviosos, se extralimitan los registros de la subconciencia y resurgen las impresiones del pasado mezcladas a las frustraciones del presente ya acumuladas, realizando una alianza desequilibrante por medio de la cual, algunos desencarnados emocionalmente desesperados, se benefician uniéndose a los atormentados de la Tierra, conjugando su locura a la de ellos, en una posesión salvaje...

Alienación mental – Siendo todo alienado *un ausente*, conforme lo esclarece la propia acepción gramatical, la alienación mental comienza, muchas veces, cuando el espíritu retoma el cuerpo mediante la reencarnación, en forma de limitación punitiva o correccional, ligado a acreedores de antaño, en marcha inexorable hacia el aniquilamiento de la razón, si no se afirma en las líneas de equilibrio moral...

Glotonería, maledicencia, ira, celos, envidia, soberbia, avaricia. Miedo, egoísmo, son caminos de acceso para mentes desprovistas ya del vehículo somático, en tormentosa y vigilante búsqueda

La Obsesión: Instalación y cura

da en la Erraticidad, sedientas de comensales con los cuales, en conexión segura, puedan continuar el engañoso banquete del placer fugaz...

Por esa razón, la Doctrina Espírita, al convocar al hombre al amor y al estudio, prescribe como norma de conducta al Evangelio vivo y actuante – noble Tratado de Higiene Mental – ya que a través de sus lecciones, el espíritu adquiere vitalidad y renovación, firmeza y dignidad, al enseñársele la oración que ofrece la comunión con Dios, prescribiendo el “ayuno” al crimen y la continencia con relación al error, en un *vade-mecum* salvador para una existencia sana en la Tierra, con la mirada dirigida hacia una vida espiritual perfecta.

*

El problema de la obsesión, bajo cualquier aspecto que sea considerado, es también problema del propio obsesado.

Atormentada por evocaciones fijadas en los tejidos sensibles del pasado, la mente encarnada se encuentra ligada a la desencarnada, sufriendo al principio, sutiles desequilibrios que después se adueñan de la organización cerebral, generando un deplorable proceso de vampirización, en el que la víctima y el verdugo se complementan en una dolorosa y prolongada conjugación.

La etiología de las obsesiones es compleja y profunda puesto que se origina en procesos morales lamentables, en los que ambos compañeros de aflicción insana, se dejaron consumir por las vibraciones degeneradoras de la criminalidad, que pasó invariablemente ignorada por la colectividad donde vivieron como protagonistas del drama o de la tragicomedia en que se involucraron.

Sin embargo, al reencontrarse bajo el imperativo de la Ley inexorable de la Justicia Divina, que establece que el verdugo esté dominando a la víctima, importando poco el tiempo y la indumentaria que los caracteriza, el intercambio mental comienza, a veces, en los primeros días de la cooperación fetal, para aumentar en

La Obsesión: Instalación y cura

acérrima comunión diaria durante la jornada carnal, cuando no precede a la propia concepción...

De acuerdo con la clasificación efectuada por el Codificador del Espiritismo, la obsesión, aunque se presente en sus fases de fascinación, de subyugación más simples, es siempre de difícil extirpación, por cuanto el obsesado en sí mismo, es un enfermo del espíritu.

Viviendo la inquietud íntima que lenta pero positivamente lo desorienta, procede inicialmente en la vida en común, como si estuviese equilibrado para, en los instantes de soledad, dejarse arrastrar a estados anómalos bajo las fuertes tenazas del perseguidor desencarnado.

Oyendo el mensaje telepático transmitido por la mente libre, comienza a acceder al llamado que le llega, transformándose al fin su estado, en diálogos en los cuales se deja vencer por la obstinación del tenaz vengador.

Superponiéndose sutilmente *cerebro* a cerebro, *mente* a mente, *voluntad* dominante sobre la voluntad que se deja dominar, *órgano* a órgano, a través del periespíritu por el cual se identifica con el encarnado, a cada consecución hecha por el *anfitrión*, más coercitiva se hace la presencia del *huésped*, que se transforma en parásito insidioso, estableciendo después y muchas veces en forma definitiva, mientras permanece en la esfera carnal, una simbiosis complicada en la que el poder de fijación de la voluntad dominadora consigue extinguir la lucidez del dominado, que se deja consumir...

En toda obsesión, aún en los casos más simples, el encarnado conduce en sí mismo los factores predisponentes y preponderantes – los débitos morales que debe rescatar – que facilita la alienación.

Generalmente desatendiendo los valores morales y espirituales – valiosas defensas que constituyen en el alma un baluarte de difícil transposición – el candidato al proceso obsesivo es irritable o nostálgico, favoreciendo con su carácter impresionable el intercambio, que también puede comenzar en los instantes de parcial

La Obsesión: Instalación y cura

desprendimiento producido durante el sueño, cuando entonces, encontrando a su enemigo o su víctima de antaño, siente el aguijón del remordimiento o la rebeldía de la cólera, y abre las compuertas del pensamiento a los *comunicados* que luego vendrán, sin que se pueda prever cuándo terminará la obsesión, que puede prolongarse hasta después de la *muerte*...

Establecido el contacto mental en el que el encarnado registra la interferencia del pensamiento invasor, suena la señal de alarma de que la obsesión se encuentra en pleno desarrollo...

En ese particular, el Espiritismo y sólo él, - por dedicarse al estudio de la “naturaleza de los Espíritus” – posee los anticuerpos y sucedáneos eficaces para realizar la liberación del enfermo, liberación que, no obstante, depende mucho del enfermo, como en todos los procesos patológicos atendidos por las diversas terapéuticas médicas.

Siendo el obsesado un trasgresor, un deudor, es imprescindible que se predisponga a la labor edificante para concretar su rescate frente a la Conciencia Universal, actuando de manera positiva, para atender a las sagradas imposiciones de la armonía establecida por el Excelso Legislador.

A pesar de los deseos de resarcimiento moral por parte del paciente, es imperioso que la renovación íntima con sincera devoción hacia el bien, le confieran los títulos del amor y del trabajo, de manera de testimoniar su real modificación en relación a su conducta pasada, ofreciéndole al acompañante desencarnado, la propia iluminación.

En ese sentido, la intervención del auxilio fraterno efectuada por otros corazones dedicados a la práctica de la caridad, en muy valiosa, puesto que ofrece al desencarnado la oportunidad de adquirir conocimientos a través de la psicofonía atormentada, de la cual puede extraer fuerzas y aliento nuevo para aprender, meditar, perdonar, olvidar...

Sin embargo, tal emprendimiento, dentro de los moldes necesarios, no es fácil.

La Obsesión: Instalación y cura

Sólo pocos Núcleos, entre aquellos que se dedican a tal menester – la desobsesión – se encuentran en condiciones, si tenemos en cuenta la tarea a desarrollar dentro de sus cuadros complejos...

En la desobsesión, la *cirugía espiritual* es necesaria, cuando no imprescindible, para alcanzar los resultados requeridos. Además de esos trabajos, existen otros que exigen abnegación y sacrificio por parte de los cooperadores encarnados, con entrega natural de amplia escala del valioso esfuerzo moral, para poder manipular las mínimas condiciones psicoterapéuticas en el recinto de socorro, a favor de los desvariados que hay que atender...

En ese particular, la oración es, igualmente, y tal como lo preconiza Allan Kardec, “el más poderoso medio de que se dispone para remover de sus propósitos maléficos al obsesor”.

Por eso, en cualquier operación socorrista a que seas llamado, observa la disposición moral de tu propio espíritu y ora, elevándote a Jesús, para pedirle que puedas contar con la asistencia de los Espíritus Puros, por medio de los cuales y solamente así, podrás ofrecer algo a favor de unos y otros: obsesores y obsesados.

De ese modo, examina y sondea tu mundo íntimo constantemente, para que no te sorprendas de un momento para otro con la mente desalineada, atendiendo a las solicitudes de los desencarnados que te siguen desde *ayer*, perturbados e infelices, procurando, enloquecidos “hacer justicia con sus propias manos”, transformados en verdugos de tu serenidad.

Trabaja en el bien con esfuerzo y perseverancia, para que tu ejemplo y tu lucha cancelen la deuda – enfermedad que te vincula – liberándote de la dura prueba, antes de que debas caminar afligido, por la senda dolorosa... y purificadora.

En cualquier circunstancia, corresponde al noble ejercicio de la mediumnidad bajo la advocación de Jesús, y a la sublime labor desarrollada en las sesiones serias de desobsesión, el indeclinable menester de auxiliar a los que padecen la obsesión, en el sen-

La Obsesión: Instalación y cura

tido de modificar las expresiones de dolor y angustia que están en vigencia en la Tierra atormentada de nuestros días.

*

Atendiendo a la clasificación presentada por Allan Kardec, en “El Libro de los Médiums”, capítulo 23, examinemos la patología de las obsesiones en sus tres aspectos: simple, por fascinación y por subyugación.

06

OBRA: EN LAS FRONTERAS DE LA LOCURA
TEMÁTICA: *ANÁLISIS DE LAS OBSESIONES –
SIMPLE*

(1ª Edición/LEAL – páginas 09 a 10)

El fundamento de la vida es el Espíritu, en torno de cuya realidad todo gira y se manifiesta.

El temperamento de todo ser, junto a las imposiciones que componen el cuadro de su existencia, es una consecuencia natural de la suma de los valores que transitan por las múltiples reencarnaciones, transfiriéndose de una a otra etapa carnal.

El Espíritu, programado por el fatalismo de la evolución hacia el progreso que lo conducirá a la relativa perfección, crece bajo la claridad del amor, normalmente estimulado por el aguijón del sufrimiento, que él se proporciona en razón de la rebeldía, como de la insatisfacción, que son los relevantes tumores del egoísmo.

Al traer el germen de la divina presencia de donde se origina, adquiere mediante las experiencias que le complace vivir, los recursos para progresar, estacionar o retardar el desarrollo de las funciones que le son inherentes, de las cuales no se podrá deshacer por más que lo desee, si cae en la alucinación abrasadora de la desdicha en la que se detenga...

Cuando no funcionan los estímulos para el progreso y desea postergarlo, imposiciones de la propia Ley lo someten al proceso de crecimiento, a través de expiaciones consoladoras que lo depuran, colaborando en la eliminación de las sedimentadas llagas que lo martirizan...

Por eso mismo, la adquisición de la paz es el resultado de luchas y esfuerzos que lo disciplinan, condicionándole los hábitos saludables, con los cuales entra en armonía con la vida.

La Obsesión: Instalación y cura

En ese proceso, como en otro cualquiera, la mente es el espejo que refleja los estados íntimos, las conquistas logradas y las que están por conseguir.

Dínamo generador de recursos psicológicos, dirigido por el Espíritu que se vale de la constitución cerebral, en los paisajes mentales fácilmente se expresan los estados múltiples de la personalidad, que encadenan éxitos o fracasos, que se exteriorizan en formas depresivas, ansiosas, traumáticas, neurasténicas y otras, que dan origen a enfermedades psíquicas de variada y compleja enumeración.

Frente a esos estados enfermizos – originados por las existencias pasadas por desobediencia a los Soberanos Códigos de la Vida – se abren anchas brechas que permiten y estimulan las parasitosis espirituales que degeneran en síndromes obsesivos que muchas veces, se prolongan hasta convertirse en subyugaciones de curso irreversible.

07

OBRA: EN LAS FRONTERAS DE LA LOCURA
TEMÁTICA: *ANÁLISIS DE LAS OBSESIONES –
FASCINACIÓN*

(1ª Edición/LEAL – páginas 14 a 15)

Establecidos los lazos de la comunicación, el proceso continúa fijando y ajustando los plugs (49) del canal obsesivo con el receptor, que a partir de ese instante comparte sus ideas con las ideas que le son insufladas.

A medida que el campo mental de la víctima cede terreno, ésta no sólo asimila la influencia telepática, sino también las actitudes y maneras de ser de su huésped.

En ese intervalo la persona pierde la noción del ridículo y de las medidas habituales que caracterizan el discernimiento, acatando sugerencias que incorpora, aceptando inspiraciones como directrices, que a todos se presentan como disparates y que para ella son perfectamente lógicas.

Por conocer las imperfecciones morales, el carácter y la conducta de aquellos a los que perturban, los Espíritus les inspiran e imponen las ideas absurdas con el objetivo de aislar al paciente de los recursos y personas que los pueden auxiliar.

Les inspiran el orgullo de misiones especiales, disfrazados de humildad y paciencia erróneas, que los vuelven falsamente místicos o rebeldes cuando se sienten descubiertos por la razón y perspicacia de las personas lúcidas y conocedoras de esas técnicas infelices, creyendo que son reformadores y apóstoles encargados de cambiar las estructuras de la vida al arbitrio de la irresponsabilidad y presunción.

Mientras se debaten en el desorden de la fascinación de la que se convierten en presa fácil, se desligan de las últimas defensas y aflojan las compuertas de los diques de la lógica, dando con esto, oportunidad al episodio más complejo de la turbación mental.

La Obsesión: Instalación y cura

Puede deducirse, entonces, las dificultades que el problema sugiere e impone, por no poder contar con el auxilio del obseso.

En toda obsesión, como en cualquier sufrimiento, están como ejemplo los recursos débito-crédito del individuo. No hay duda de que la disposición con este se revista, contribuirá mucho y decisivamente para los resultados del intento, liberador o angustioso, conforme el empeño que emplee.

El dolor nace de la falta de respeto al orden establecido, como el odio es el fruto del egoísmo, del personalismo amargado.

No existe persona alguna que esté destinada al sufrimiento, la desidia y el mal.

El hombre, al desprenderse de los recursos defensivos, cae en la agresión que lo rodea o enferma.

Los esfuerzos que emprende junto a las acciones que ejecuta, se constituyen en una coraza contra el mal, conquistas que deberá alcanzar para elevarlo a las fajas vibratorias propias que lo defienden y liberan.

Por eso mismo, la fascinación procede de la indolencia moral y mental del paciente y exacerba sus valores negativos, los que son hábilmente instigados por su antagonista espiritual.

Por lógica consecuencia, los intentos para la liberación se presentan más complejos, exigiendo por lo tanto, abnegación, esfuerzo y asistencia continua.

08

OBRA: EN LAS FRONTERAS DE LA LOCURA
TEMÁTICA: *OBSESIÓN POR SUBYUGACIÓN*
(1ª Edición/LEAL – páginas 15 a 17)

En cada caso de alienación obsesiva se encuentran razones hostiles que caracterizan, específicamente, el proceso. Por eso mismo, a pesar de que el origen son las faltas morales del enfermo y el agente, la Entidad desencarnada, los móviles influyentes y predominantes varían de acuerdo a cada persona.

La terapéutica, aunque generalmente es la misma, los resultados varían según los pacientes, sus fichas cármicas y los esfuerzos que estos emprenden para desenmarañar la trama en que se envuelven.

En el panel de las obsesiones, a medida que se agrave el cuadro de la interferencia, la voluntad del huésped pierde el control del comando personal, en razón directa con la que el invasor asume el gobierno.

Es más grave cuando se trata de un Espíritu lúcido, técnica e intelectualmente, que se adueña de los centros cerebrales con la imposición de una deliberación bien concentrada en los móviles que persigue, manipulando con habilidad los dispositivos mentales y físicos del perturbado.

De esta forma, la subyugación puede ser física, psíquica o fisisio-psíquica, simultáneamente.

La primera, no significa la pérdida de la lucidez intelectual, porque la acción se produce directamente sobre los centros motores y obliga al individuo, no obstante se niegue a obedecer, a ceder a la violencia que lo oprime. En este caso, pueden irrumpir enfermedades orgánicas, al crearse condiciones celulares propias para la contaminación por virus y bacterias o también bajo la vigo-

La Obsesión: Instalación y cura

rosa y continua acción fluídica, destruyendo los tejidos fisiológicos o perturbando tanto el anabolismo como el catabolismo, manifestándose en disturbios del metabolismo general, con singulares perjuicios físicos...

En el segundo caso, el paciente dominado mentalmente, cae en un estado de pasividad, muchas veces bajo tortura emocional, que llega a perder por completo la lucidez, aunque no afecta al Espíritu encarnado propiamente dicho, que experimenta la imposición penosa por medio de la cual depura la irresponsabilidad y los delitos pasados. De esta manera pierde temporal y definitivamente, durante su actual reencarnación, el área de la conciencia, sin poder expresarse libremente.

Un incesante aturdimiento lo domina. La visión, la audición, así como los demás sentidos, se confunden con la realidad objetiva al imperio de las vibraciones y fajas que registra en forma desordenada en la esfera física y en la espiritual.

El Espíritu encarnado se mueve en un laberinto que lo atemoriza, sujeto a un adversario obstinado que lo maltrata, lo aterroriza con crueles amenazas, en una firme parasitosis en la desconcentrada casa mental.

Finalmente, se apodera, simultáneamente, de los centros del comando motor y domina físicamente a la víctima, la que queda inerte, subyugada, cometiendo atrocidades sin nombre.

En los procesos obsesivos, sin dejar de repetirlo, están involucradas en la Ley las personas que constituyen el grupo familiar y social del paciente, situado ahí por la necesidad evolutiva y de rescate para todos.

No pueden evadirse a la responsabilidad los que fueron cómplices o coautores de los delitos, cuando los infractores más comprometidos son alcanzados por la innegable justicia. Reunidos o enlazados por el parentesco sanguíneo o a través de circunstancias de afectividad y de afinidad, forman los grupos a los cuales se les provee de los recursos reeducativos en el intento de progreso.

La cruz de la obsesión es un peso que cae siempre sobre los hombros de las conciencias comprometidas.

09

OBRA: ENTRETRELONES DE LA OBSESIÓN

TEMÁTICA: *OBSESIONES ESPECIALES*

(1ª Edición/FEB – páginas 34 a 36)

¡Nadie se engañe! Hay obsesores desencarnados ejerciendo una maléfica influencia sobre los hombres, y hay encarnados, de mente vigorosa, que ejercen presión deprimente sobre los que deambulan en la Erraticidad.

El intercambio existente entre los Espíritus y los seres de la Tierra en actitud persecutoria es paralelo al vigente entre los hombres y los que perdieron la indumentaria física.

También identificamos obsesiones que son producidas por encarnados sobre encarnados.

El pensamiento es siempre la dínamo vigorosa que emite ondas y que registra vibraciones, en permuta ininterrumpida que se lleva a cabo en las diversas bandas que circundan la Tierra.

Hay mentes viciadas y atormentadas, esclavas de la mono-idea obsesiva que muchas veces, sincronizan con otras mentes desprevenidas y ociosas, generando una presión devastadora.

Frecuentes acicates perturban el comportamiento de muchos seres que se sienten vinculados o dirigidos por fuertes constricciones producidas en los paneles mentales, dando lugar a inquietudes y aflicciones... Muchos procesos graves de alienación mental comenzaron cuando los seres oprimidos por esa fuerza poseedora, en vez de rechazarla, abrigaron los miasmas pertinaces que terminaron por adueñarse del campo que invadieron.

En casos de esa naturaleza, el agente opresor influencia de tal forma al paciente perturbado, que es común que se origine el grave problema del vampirismo espiritual, mediante el proceso de absorción del plasma mental. Cuando el espíritu parásito se encuentra en parcial desprendimiento producido por el sueño busca a su víctima, irresponsable o coaccionada, prosigue el nefasto

La Obsesión: Instalación y cura

consorcio en esas horas que son reservadas para la edificación espiritual y la renovación orgánica. Una vez producida la sintonía deletérea en aquellos que alojan a los pensamientos infelices, es muy difícil que consigan liberarse.

Es menester examinar los diversos problemas obsesivos, a fin de seleccionar a los que proceden de parte del alma encarnada y los que se vinculan a los cuadros aflictivos del mundo espiritual.

Tanto el odio como el amor desvariado, constituyen los elementos generadores de esas obsesiones especiales. El odio, por la fijación prolongada de la idea de venganza, crea un acondicionamiento psíquico que emite ondas en línea recta hacia el ser generador de ese sentimiento, quien, si no se encuentra debidamente amparado en los principios superiores de la vida capaces de destruir las ondas invasoras, termina por dejarse encadenar. Y el amor desequilibrado que se convierte en pasión cruel, debido al tormento impuesto por la posesión física del objeto deseado, conduce al espíritu atormentado a visitar al alma del atormentador durante los períodos del sueño reparador. Ese intercambio llega a crear una intercomunicación tal que degenera en aflictivo cuadro de desgaste orgánico y psíquico, no sólo por parte del vampirizado, sino también por la alucinación del vampirizador.

En cualquier hipótesis, las directivas clarificadoras del mensaje de Jesús, son rutas y vehículos de luz liberadora para ofrecer a unos y otros, obsesados y obsesores, los medios de superación.

En ese sentido, la exhortación de Allan Kardec en torno al *trabajo* es de una eficiencia nada común, porque el trabajo edificante es un mecanismo de oración trascendental y la mente que trabaja, se sitúa a la defensiva. La solidaridad es como una usina que produce fuerza positiva de amor y como el amor es causa motriz del Universo, aquel que se vincula al proceso de la solidaridad, sintoniza con los Instructores del orden que dirigen el orbe. Y las *tolerancias*, que es la manifestación de ese amor en forma de piedad edificante, se transforma en *coraza de luz*, vigorosa y maleable, capaz de destruir los dardos del odio pertinaz o los proyectiles

La Obsesión: Instalación y cura

del deseo desordenado, por cuanto, en la tolerancia fraterna, se anulan las vibraciones negativas de esta o aquella procedencia.

Es así que la trilogía recomendada por el Insigne Codificador, refleja la acción, la oración y vigilancia preconizadas por Jesús – procesos edificantes de salud espiritual y puente que eleva al viajero sufriente de la Tierra, a las planicies redentoras de las Esferas Espirituales, libres de toda constricción y angustia.

10

OBRA: ANTOLOGÍA ESPIRITUAL
TEMÁTICA: *OBSESIONES INTERMITENTES*
(1ª Edición/LEAL – páginas 119 a 122)

En la génesis de las enfermedades físicas y psíquicas, tenemos como factor preponderante la ley de causa y efecto. Particularmente, en las patologías de larga duración son inevitables las consecuencias de esa ley, que se remontan a las experiencias fracasadas en reencarnaciones anteriores.

El hombre y la mujer se reencarnan bajo las condiciones y consecuencias de sus propios actos, que se tornan responsables por el patrimonio del que se hacen portadores.

La incidencia de los disturbios en el comportamiento, como en las manifestaciones psíquicas, son el resultado de la interferencia de los errores graves que el ser se permitió, generando los profundos desajustes y desarmonías del conjunto nervioso y cerebral.

De la misma forma, las energías disolventes que forman parte de la realidad espiritual, mediante el periespíritu, facilitan la receptividad a las vidas microbianas degenerativas, que permiten la instalación de enfermedades graves, o marcan fuertemente el cuerpo, produciendo deformaciones que se presentan como anomalías de la más variada catalogación.

Los individuos son, por consiguiente, la sucesión del pasado, señalando la estación carnal con las conquistas positivas o negativas de cada reencarnación.

En ese contexto, surgen las interferencias de naturaleza espiritual perturbadora que, por varios motivos bajo los cuales se ocultan, producen lamentables procesos obsesivos, que debilitan millones de vidas, aturden los sentimientos, desarticulan la razón, llevando a estados de alucinación y suicidio a aquellos que sufren sus imposiciones.

La Obsesión: Instalación y cura

Los procesos obsesivos son cobranzas morales, en las cuales los adversarios desencarnados, sujetos en la propia inferioridad, dan campo a los sentimientos mórbidos, dando también oportunidad a los procesos degenerativos de interferencia psíquica o física, colocando plugs vibratorios en las conquistas de los huéspedes humanos, que son sus culpas fijadas en lo profundo del ser.

Las obsesiones son enfermedades graves y casi desconocidas, aun por aquellos que se dedican a su estudio y terapia.

Variando de carácter, tipo y profundidad, conforme a las razones que las determinan, exigen cuidados muy especiales y mucha paciencia, de todos cuantos se dedican a su erradicación.

Esa tarea es compleja, exige perseverancia y humildad, especialmente en quien sufre sus irregularidades.

Sin embargo, la recuperación no libera a las víctimas de responsabilidades en relación a sus verdugos y a su prójimo, sino al contrario, les amplía la comprensión en torno a la vida y del comportamiento, que deben cambiar para mejor, generando así nuevos factores de salud, que actuarán en las fuentes celulares, produciendo futuros resultados o armonizando los aparatos neuronales, los sistemas nerviosos, respiratorio y circulatorio equilibrándose y produciendo armonía.

De entre todas las manifestaciones obsesivas, una pasa casi desapercibida, siendo, por eso mismo, muy grave, por la razón de que raramente llama la atención, gracias a su sutileza y características especiales.

Nos referimos a las obsesiones intermitentes.

Frecuentemente varían, es decir, se presentan sensuales y destructivas en determinados períodos, para desaparecer casi totalmente en otros.

Sus víctimas experimentan imposiciones crueles, viviendo bajo verdaderas espadas de Damocles, arrebatándoles la paz, la salud y la vida...

Aquellos que sufren las acciones de los Espíritus perversos – y en el caso que nos ocupa, muy lúcidos y crueles – pasan períodos de optimismo y realizaciones edificantes para, súbitamente,

La Obsesión: Instalación y cura

resbalar en pasiones mezquinas, depresiones sin causa aparente o exaltación de violencia...

Durante la perturbación, esos seres llegan casi hasta la locura, perdiendo el discernimiento y la lucidez, permitiéndose comportamientos esdrújulos, actitudes sorprendentes y estados desequilibrados del alma.

Eso ocurre porque sus adversarios espirituales, que los conocen, identifican sus defectos y saben cuales son sus imperfecciones, gracias a los cuales tienen preferencias extrañas, permitiéndose licencias morales que se tornan campo propicio para la introducción y asimilación en el paciente de la energía obsesiva.

Ese fenómeno perturbador ocurre, como es natural, porque el enfermo cultiva los hábitos viciosos que proceden de otras existencias, o que son adquiridos más recientemente, a cuyo ejercicio de placer se entregan indefensos. Tienen la mente enriquecida de extravagancias y comportamientos defectuosos, sin hacer esfuerzos para liberarse en definitiva de los instintos primitivos y de las pasiones salvajes.

Las personas que sufren obsesiones intermitentes marchan sobre sombras que necesitan ser destruidas con la luz de la conducta noble, de la acción edificante y de la oración inspirada...

11

OBRA: TRAMAS DEL DESTINO
TEMÁTICA: *OBSESIÓN Y TRAMAS DEL DESTINO*
(1ª Edición/FEB – páginas 11 a 21)

Es muy difícil, si no del todo improbable, al estudioso de la problemática humana, comprender, desde el punto de vista de la unidad de las existencias, las tramas del destino.

Examinada sólo una vida, aun con el mayor esmero psicológico, no se dispone de los datos suficientes para poder explicar la Justicia Divina, considerando la pluralidad de los sucesos felices y desgraciados que gravitan en torno de los hombres, y que los distinguen en la vasta gama policromada de sus conquistas y de sus caídas.

De un solo golpe, es imposible intentar abarcar el campo de acción y las ocurrencias en un todo fijo y complejo, en el cual el hombre sea una pieza impulsada por un determinismo ciego, o alguien cuyo libre albedrío disponga de una clarividencia muy especial para realizarlo todo en una sola vida, acertando y sublimándose, equivocándose y rehabilitándose.

Las concepciones de la predestinación por la gracia, de las concesiones por el ingreso en el paraíso y de los castigos infernales, se encuentran sobrepasadas, hasta en el seno de algunas religiones que las prescribían.

Por otro lado, negando al Autor Divino de la Creación, y siendo la vida relegada al caos, no es posible explicar los “por qué” inteligentes que a todos asoman y dominan ante las incontables adquisiciones del espíritu humano, aturdido ante las incuestiona-

La Obsesión: Instalación y cura

bles pruebas de la supervivencia del ser en la hora de la muerte, de la comunicación posible del principio intelectual, después de la tumba...

Las modernas doctrinas de la Parapsicología, de la Psicobiofísica y de otras ciencias experimentales equivalentes, intentan colocarse en el lugar del espíritu que confrontan en sus laboratorios, sucedáneos materialistas y energeticistas, sin el éxito que sería de esperar, ya que esos mismos agentes se desmoronan cuando son colocados ante nuevos hechos que se pulverizan incesantemente.

La temeraria reacción contra el Espíritu, entidad inteligente que preexiste al cuerpo y que persiste después de la muerte, viviendo con su ropaje somático, va siendo lentamente vencida, pese a la cautelosa posición asumida por los investigadores científicos y estudiosos de la actualidad.

Manteniendo una actitud contraria a la Religión de la que la Ciencia fue víctima milenariamente, discurren los modernos parapsicólogos y psicobiofísicos, con algunas excepciones, adoptando intransigentes posiciones de anatema contra la fe, en una reacción injustificable.

Aseveran que aún no tienen pruebas contundentes y finales de la supervivencia del espíritu más allá de la tumba, ni documentación alguna que consiga probar la existencia del alma.

Cada vez que un nuevo hecho hace zozobrar la teoría negativista anterior, se apresuran elaborando otra que atienda con relativa eficiencia el propósito a que se aferran, con la misma inquietud e inseguridad que caracterizaba a los metapsiquistas de ayer y a los psiquiatras del pasado.

La inmortalidad, no obstante, triunfa sobre los que la niegan.

Los *hombres interexistentes*, los *hombres psi*, se multiplican, y los fenómenos de que son objeto, imponen urgente reconsideración en las ideas y en las opiniones premeditadas.

Las enfermedades de la mente se suceden avasalladoras en razón directa en que los métodos psiquiátricos, psicoanalistas y psicobiológicos se agudizan, pero que resultan incapaces de dete-

La Obsesión: Instalación y cura

ner la gran avalancha de los distónicos, de los esquizofrénicos, de los neuróticos y de los psicópatas...

Saturado por el escepticismo, el hombre escéptico, se arroja en la búsqueda de las emociones fuertes y resucita *cultos demoníacos, misas negras y sabats*, en sus ansias de lograr lo sobrenatural, lo fantástico...

Las orgías de sangre, de sexo y de drogas, lo hacen retroceder a los orígenes del primitivismo, revelando la quiebra de las conquistas extrínsecas y el malogro de la ética desasociada de las aspiraciones legítimas, convirtiéndola en algo ya pasado...

Fantasmas reales e imaginarios, preanuncian hecatombes generales, ya que las parciales se suceden por todas partes.

Las soluciones superficiales y apresuradas, no resuelven las cuestiones complejas de profundidad, atenuando en la superficie los efectos, sin remover en las causas las legítimas raíces en que se fijan los males continuos.

El hombre moderno se encuentra aturdido.

Adicionándose a esas inquietantes obligaciones, surgen las *parasitosis espirituales*, que los académicos insisten en ignorar, obstinándose en desconsiderarlas.

No obstante, en las células espíritas en donde vibran las armonías del Consolador prometido por Jesús, reaparece la terapéutica del Evangelio, a través de técnicas especiales mediante las cuales se liberan perseguidos y perseguidores, concediéndoles la salud íntima, la paz...

En sus nobles tareas de desobsesión, se enfrentan los dos mundos en lucha: el espiritual y el físico; de cuyos paneles se puede aprender en las causas reales, la lógica de los efectos que engendran y que producen las tramas de los destinos.

Mediante el conocimiento de la reencarnación, de la pluralidad de existencias planetarias, se puede formar el cuadro esclarecedor para poder comprender las circunstancias que escapan, aparentemente misteriosas, muchas veces inexplicables...

El hombre no experimenta una sola y única vida terrestre.

La Obsesión: Instalación y cura

La Tierra es su cuna y la escuela en la que evoluciona, demandando más altas adquisiciones espirituales.

Sus experiencias de éxitos o de fracasos, producen el engranaje en que se moverá en el futuro.

A cada acción, corresponde una reacción equivalente.

No siendo la muerte otra cosa que una transferencia de posición vibratoria, la vida mantiene su interacción y su armonía en las diversas situaciones en el cuerpo físico y fuera de él, sin solución alguna de continuidad perturbadora.

*

Muchos de los problemas graves relacionados con la salud física y mental que la Medicina depara a cada momento, tienen sus raíces en el pretérito espiritual del paciente.

Sus errores y sus adquisiciones, constituyen los agentes de su perturbación o de su paz.

Reencarnando cada cual con la suma de sus propias experiencias, son diversas las situaciones personales, tal como se observa en el Mundo.

Vinculados a los desafectos de los cuales desearan librarse, sin lograrlo, sufren sus influencias maléficas.

Auto-obsesiones, obsesiones y subyugaciones, son capítulos que merecen de la Patología Médica, un estudio simultáneo con los postulados del Espiritismo.

La reencarnación es la clave que explica sus enigmas.

Al lado de las terapéuticas valiosas que son aplicadas ahora a los obsesados de distinta clase, se imponen los recursos valiosos y saludables de la fluidoterapia y de las expresivas contribuciones doctrinarias de la Tercera Revelación, que trae de regreso los insuperables métodos evangélicos de los que es su exponente máximo Jesús, el Divino Médico de todos nosotros.

El amor y la oración, el perdón y la caridad, la tolerancia y la confianza, no son sólo virtudes vinculadas a las religiones pasadas, sino también insustituibles valores de higiene mental, de psi-

La Obsesión: Instalación y cura

coterapia, de laborterapia, que son de urgencia para neutralizar las ondas crecientes del odio y de la rebeldía, de la venganza y de la aflicción, de la intolerancia y de la desconfianza, de la falta de creencia y de la desesperación, que irrumpen y se instalan en el hombre, avasallándolo todo intempestivamente.

La Doctrina Espiritista dispone de valiosos tesoros para poder adquirir la felicidad en la Tierra y después de ella.

Conocerla y practicar sus enseñanzas, representa una libertad dichosa para aquellos que aspiran disfrutar de mejores días, que anhelan la paz y que trabajan por el bien.

.....

Diariamente, se sumergen en el ropaje carnal, con propósitos relevantes, espíritus felices que se olvidan voluntariamente de los placeres que pueden disfrutar, tratando, a través del amor, de elevar a las Regiones Venturosas, a antiguos compañeros que, por obstinación, equívoco o rebeldía contumaces, naufragaron en las experiencias de la evolución, deteniéndose en lamentables estados de perturbación.

Examinan por todas partes lugares de sombra y de agonía, cuyos paisajes yermos y enfermizos, envenenan más a los que allí se detienen, debido a la exteriorización miasmática de sus pensamientos en desorden y de sus personalidades enfermizas...

Aglutinados en grupos compactos o formando comunidades desgraciadas, esos lugares constituyen verdaderas “ciudades del dolor”, donde expurgan, esos desventurados seres, los gravámenes que los encadenan, convertidos en sicarios unos de otro, conforme a las habilidades y a las posibilidades que cultivaron por la astucia o por la perversidad, mientras transitaron por el domicilio corporal...

Desfallecidos unos y enfurecidos otros, constituyen una masa desdichada que se mueve sin dirección, padeciendo indescriptibles terrores o produciendo deplorables dolores en sí mismos como en el prójimo, al que se vinculan o imantan con sujeción a afi-

La Obsesión: Instalación y cura

nidades existentes, que los une recíprocamente en vigorosas sintonías obsesivas.

El concepto teológico sobre el *Infierno*, extrayendo del mismo el carácter de eternidad que no posee, es pálido al presenciar esos múltiples *submundos* que se multiplican en forma terrorífica, en la Tierra, en lugares específicos, como alrededor del Orbe, experimentando las mismas coyunturas de gravitación que rigen el Planeta...

En esas lóbregas *sociedades espirituales*, raramente rigen la piedad y la esperanza, debido a los inconcebibles conciliábulos de la desdicha que subyuga a los que allí se hallan recogidos, cuyos jefes draconianos se arrojan derechos para *ajusticiar*, persiguiendo no solamente a los que sufren las circunstancias después de haber desencarnado, sino también a los hombres que sufren su influencia por natural proceso de vinculación moral y psíquica, en torpe comercio obsesivo de grave porte.

Sucede que la vida humana, señalada por el desequilibrio, en la superficie del Mundo, refleja sólo pálidamente las realidades que se viven en las Esferas Espirituales Inferiores, por ser en éstas donde surgen los factores reales, que modelan aquellos sufrimientos... de esa forma, en tales laberintos de pesadillas y de horror, se programan incontables desgracias tanto individuales como colectivas, que recaen violentas sobre los que deambulan en las formas físicas...

No obstante, el vigilante amor de nuestro Padre, en su compasión, procede periódicamente a expurgaciones lenificadoras, a emigraciones en grupos, encaminando a legiones de esos desdichados, colectivamente, a la experiencia reencarnacionista, con vista a su propia mejoría y a la disminución de la psicofera que los envenena y degenera, perturbando, de cierto modo, la economía moral de la Tierra...

Frecuentemente, en nombre de ese amor, caravanas de abnegados enfermeros espirituales y de misioneros de la caridad, condensan sus energías sutiles, y descienden hasta esos laberintos de alucinación y de crimen, usando la misericordia y la solida-

La Obsesión: Instalación y cura

ridad con que sensibilizan a los más heridos y a los más acongojados, ayudándolos a renovarse interiormente, proporcionándoles la modificación vibratoria, para que puedan deshacerse mentalmente de los martirios que los torturan, y para que bajo la cariñosa vitalidad de la oración como de la afectividad del despertar, puedan ser recogidos y encaminados a nidos de reposo y a campos de restablecimiento, donde puedan armarse de fuerzas para acometimientos futuros...

Bendecidos por verdaderos indultos divinos que les proporcionan el pago de pesadas deudas en clima menos denso de angustia, en los círculos del sufrimiento corporal y moral, son conducidos, tan pronto como es posible, a la carne, esa bendita escafandra terrestre, nuestra escuela de redención.

Ante la clara iluminación de las estrellas, en determinada noche, bajo el palio de la oración luminosa, tales Mensajeros de la bondad y de la renuncia, descienden a las simas o deambulan rumbo a los hospitales-purgatorios colectivos, para recoger a los arrepentidos y a los sensibilizados que fueron alcanzados por la magnanimidad del Cordero Celeste, así como la de Su Augusta Madre, la Excelsa Madre de toda la Humanidad, sublime intercesora de todos nosotros.

Sin embargo, guardando con la retaguardia de donde proceden, los vínculos de dolor, y aspirando las fuerzas psíquicas con que se sustentaron largamente, traen a los círculos carnales, las señales de los errores, los estigmas de que necesitan liberarse, las fijaciones de la demencia en que se esconden de los sicarios, o las matrices para oportunas realizaciones en consorcio obsesivo con que se levantarán de la desgracia y podrán alcanzar la felicidad los antiguos secuaces que fueron sus víctimas, ahora transformados en verdugos impenitentes...

En el tejido de los destinos humanos, los hilos que atan las mallas de las redes de los compromisos, proceden siempre de las vidas pasadas.

No existe acaso alguno rigiendo los acontecimientos. Ninguna fuerza fortuita aparece actuando al azar.

La Obsesión: Instalación y cura

Los actos generan efectos que toman la dirección de las opciones al alcance de las circunstancias, para la eclosión de las Leyes Divinas dentro del equilibrio cármico, a través de las “causas y efectos”.

En toda obsesión, simple o subyugadora, como quiera que se presente, la trama de los destinos se sitúa en el pasado espiritual de los litigantes, en forma de factores causales.

Cubrirse de amor y de conocimiento, con el fin de poder ayudar con provecho, debe ser tal vez la actitud de quien se hace candidato a ese ministerio de la terapia providencial.

03.04 – GRUPO II

TÉCNICAS OBSESIVAS Y ANÁLISIS DE LOS IMPLICADOS

12 – RECEPCIÓN DE LA IDEA PERTURBADORA

13 – INTERCAMBIO MENTAL

14 – REFLEJOS DE LA INTERFERENCIA

15 – INDUCCIÓN OBSESIVA

16 – ANTE LOS OBSESORES

17 – ANTE LOS OBSESADOS

18 – EL OBSESOR

19 – EL OBSESADO

20 – EL GRUPO FAMILIAR

21 – COMPORTAMIENTO POR OBSESIÓN

22 – OBSESIÓN Y CONDUCTA

23 – SUICIDIO Y OBSESIÓN

24 – LOCURA Y OBSESIÓN

25 – ALIENACIÓN POR OBSESIÓN

26 – SALUD Y DESEQUILIBRIO MENTAL

12

OBRA: EN LAS FRONTERAS DE LA LOCURA

TEMÁTICA: *RECEPCIÓN DE LA IDEA
PERTURBADORA*

(1ª Edición/LEAL– páginas 10 a 11)

Viviendo en un permanente intercambio, consciente o inconsciente, los Espíritus – tanto encarnados como desencarnados – participamos de las vivencias en el cuerpo y fuera de él.

No sólo por los procesos de venganza personal, en los cuales los enemigos se buscan para provocarse males y cobranzas injustificables, como también, por factores de distintos motivos, se asimilan ideas y pensamientos a través de la simple sintonía de la propia onda en que se sitúan las mentes.

Abordada por vibraciones negativas, la mente ociosa o indisciplinada, viciada o rebelde, registra la interferencia y en virtud de no ajustarse a un programa educativo de la voluntad, recibe el impulso de la idea, permitiéndose aceptar la sugestión perturbadora que alberga y se fortalece bajo la natural adaptación de los complejos y traumas de los comportamientos pesimistas o exaltados que son peculiares a cada uno.

Aceptada la persuasión, se establece un vínculo con las sombras como forma de intercambio psíquico.

Una vez fijada la idea infeliz, los archivos del inconsciente desbordan las impresiones angustiosas que duermen almacenadas, confundándose en la conciencia con las informaciones actuales, al mismo tiempo que se encuentra en desorden por la influencia de la parasitosis externa que se adueña del campo expuesto, sin defensas.

Por un natural proceso selectivo y teniendo en cuenta las tendencias, las preferencias emocionales e intelectuales del paciente, la obligación impuesta produce una mejor aceptación de los recuerdos perniciosos, que sirven de vehículo y acceso al pensamiento del invasor.

La polivalencia mental, en casos de esta naturaleza, tiende a la idea fija, que produce los cuadros de la fascinación torturante y finalmente los de subyugación de difícil reversibilidad.

La obsesión simple es una parasitosis común en casi todos los individuos, cuando se la considera la natural comunicación psíquica vigente en todas las partes del Universo.

Al tener en cuenta la infinita variedad de las posiciones vibratorias en las que se detienen los hombres, éstos sufren, cuando intervienen en esas fajas, al sintonizar a través de un proceso normal, con los otros comensales ahí situados.

Si son portadores de aspiraciones nobles, en donde se instalen, consiguen mayor impulso para el crecimiento.

Al permanecer en la construcción del bien, difícilmente serán objeto de las influencias perversas o criminales procedentes de las regiones inferiores.

A pesar de eso no quedan inmunes a la agresión temporal o permanente de la que se liberan frente a los objetivos morales que

La Obsesión: Instalación y cura

persiguen, gracias a los cuales vibran en una escala psíquica más elevada.

No obstante, si se interesan en situaciones de vulgaridad y de placer, de falta de piedad o de pereza, de vicio o desorden, reciben mayor influjo de ondas mentales equivalentes, cayendo en los abismos de la emoción aturdida del desequilibrio...

Esos pacientes, llevan al lecho, antes del reposo físico, las angustias preocupantes, las ambiciones desenfrenadas, las pasiones inquietantes, deteniéndose en reflexiones que las vitalizan, viviéndolas a través de la mente, cuando no encuentran los medios de disfrutarlas físicamente...

Al desdoblarse bajo la acción del sueño, se encuentran con los afines – encarnados o no – con los cuales se identifican y reciben amplias cargas de falsas necesidades o dando oportunidad a los estados anhelados que más los perturban y afligen.

Cuando despiertan, con la mente atribulada, torpe, dominados por el cansancio físico y psíquico, encuentran dificultad para concretar los compromisos y las lecciones edificantes de la vida.

En esa posición – con la idea obsesiva fija y la acción viciosa establecida – se produce el intercambio mental.

Ya no se trata del pensamiento que busca acogida, sino de la actividad que intenta el intercambio, manteniendo el diálogo, la discusión, el análisis de los asuntos pautados – siempre de naturaleza perjudicial y que a una persona sana, le causaría repulsión instintiva, pero que el paciente se complace en cultivar – motivos estos que originan el predominio del parásito espiritual, que poco a poco se acerca más psíquicamente a la casa mental y a la voluntad de su semejante.

14

OBRA: EN LAS FRONTERAS DE LA LOCURA
TEMÁTICA: *REFLEJOS DE LA
INTERFERENCIA*
(1ª Edición/LEAL– páginas 12 a 13)

Como efecto natural, surgen los síndromes de la inquietud: las desconfianzas, los estados de inseguridad personal, las enfermedades de poca importancia, los fracasos en torno del obseso que aumenta las angustias, dando así lugar a la incertidumbre y a la más amplia perturbación interior.

Genera una psicofera pernicioso alrededor de sí mismo mediante la eliminación de fluidos dañinos de los que es víctima y los absorbe en forma más condensada; por negarse a escuchar temas saludables, participar en convivencias amenas, leer páginas edificantes, auxiliar al prójimo y renovarse mediante la oración.

Conforme la constitución temperamental, que es un factor de relevante importancia, se hace apático, tiende a la depresión, se sumerge en la melancolía por el mensaje telepático deprimente y de los formatos mentales pesimistas que se filtran del archivo de la inconsciencia. Por el contrario, si es dotado de constitución nerviosa excitada, se vuelve agresivo, violento, en actitudes discordantes – exponiendo el aparato psíquico y los nervios a altas cargas de energías que dañan los sensores y los conductores nerviosos, con perjuicios singulares para la organización fisio-psíquica.

En ese período, se pueden percibir los estereotipos de la obsesión, que se revelan con facilidad por las actitudes insólitas, por el comportamiento ambivalente – equilibrio y distonía, depresión y excitación – que perturban al individuo.

A los hábitos saludables se suceden las reacciones intempestivas, señaladas como exóticas, la pérdida de los conceptos de

La Obsesión: Instalación y cura

criterio y valor que juntos, dan lugar a extrañas y contradictorias formas de conducta.

La línea del equilibrio psíquico es muy tenue y delicada.

Las interferencias de cualquier naturaleza en la faja de la movilización de la personalidad, casi siempre producen disturbios, que empujan al individuo a procedimientos irregulares al principio, que después se establecen como delineamientos neuróticos.

La acción fluídica de los desencarnados, por la flexibilidad y la obstinación de éstos, cuando son ignorantes, envidiosos o perversos, por su insistencia interfieren en el mecanismo del huésped, lo que complica el cuadro con la persuasión inteligente, en telepatía perjudicial, que facilita la simbiosis en el anfitrión.

En esa fase, y antes de que el paciente asuma la interferencia de la que es víctima, la terapia espírita se transforma en resultado positivo, liberador.

No obstante, lo ideal es la actitud noble frente a la vida, que funciona como psicoterapia preventiva y que constituye el sistema para el optimismo y la paz.

15

OBRA: SIMIENTES DE VIDA ETERNA
TEMÁTICA: *INDUCCIÓN OBSESIVA*
(3ª Edición/LEAL– páginas 109 a 111)

El perseguidor empedernido y constante tal vez no sea enemigo de nadie, sino víctima de sí mismo, frente a la posibilidad de ser tele-conducido por obsesores que se valen de él.

El viciado que desciende a la complicidad cada vez más grave con el error, posiblemente no sea un paria social, sino alguien caído en una hábil trama urdida por desencarnados impiadosos que se valen de él en lamentable hospedaje.

El esquizofrénico en horrenda situación de demencia, agresivo o catatónico que pasa, somnoliento, por el laberinto de la torpe alienación, quizá se haya hecho esclavo de mentes poderosas que se vinculan a él por impositivo de sintonía con sus gravámenes pasados, en procesos oscuros de obsesión dominadora.

El egoísta, el avaro desnaturalizado, encarcelado en la concha de la desdicha y repelido, posiblemente se envileció porque no luchó contra la hipnosis sutil al principio y violenta después, de la que se hizo paciente en uniones infelices con habitantes de la erraticidad inferior, que fácilmente localizan a los de voluntad débil que con ellos se sobornan en comercio nefasto.

El calumniador inveterado, el mentiroso habitual, el déspota pertinaz, el sexólatra incontrolable, el acusador sistemático, el pesimista constante, el delincuente malicioso son posiblemente, Espíritus vencidos por otros Espíritus, en largos intentos de persecución psíquica, en que sus víctimas de ayer, en estado de liberación hoy, se vengan, humillándolos, afligiéndolos, tornándolos detestables, martirizándolos en largos mecanismos de vampirización, porque no se decidieron abrazar los deberes elevados, las renunciaciones y sacrificios, la oración bañada de luz, pacificadora...

La Obsesión: Instalación y cura

Sufren de alienación espiritual, durmiendo en la conciencia anestesiada para el bien, en marcha hacia la destrucción, complicada por el peso de los males que engendran, realizan y estimulan.

Muy grande, en largo ajuste, es la alienación obsesiva, en la Tierra. Siendo un mundo de efectos, sus habitantes, casi siempre comprometidos con la Conciencia Universal, reencarnan con las matrices de las deudas esculpidas en la conciencia personal, sintonizando por proceso natural de débito-crédito, deuda-cobranza con los que hirió, irrespetó, perjudicó y no decidieron perdonarse, por ser también primitivos, volviendo ahora a la lucha por venganza y animosidad...

La inmensa mole de individuos humanos transita fuertemente vinculada a la gran población espiritual de las zonas más groseras y próximas del Orbe terreno, entre las cuales, también, nos encontramos.

Escucha al alma y razona con claridad, analizando tus propósitos y realizaciones en una anamnesia moral y espiritual, a fin de situarte bien en el orden de la evolución que buscas.

No reacciones con ira o desesperación, ocasionando vínculos con esos hermanos enfermos, que ignoran la enfermedad, y en cierto modo, prefieren continuar así.

A distancia o cercano, cuando te sea solicitado, auxílios con las buenas y elevadas palabras del esclarecimiento y del amor, de la esperanza y de la caridad. Háblales del mañana prometedor, del bendito futuro que les aguarda.

Por tu parte resguárdate en la oración, en el trabajo por el bien general, en la reflexión y en la lectura noble, porque, en la Tierra, casi todos somos Espíritus en pruebas, expiaciones y luchas ásperas contra las pasiones arraigadas bajo el peligro de inducción obsesiva, por parte de los hermanos desdichados de la retaguardia evolutiva.

16

OBRA: ENTRETRELONES DE LA OBSESIÓN

TEMÁTICA: *FRENTE A LOS OBSESORES*

(1ª Edición/FEB – páginas 36 a 39)

Para alcanzar la plenitud de la armonía íntima, es menester cultivar la oración con el cariño y la devoción con que la madre atiende el sagrado deber de amamantar al hijo.

La oración es una lámpara encendida en el corazón clarificando la intimidad del alma.

El Espíritu encarcelado en la indumentaria carnal tiene necesidad de la comunión con Dios, por medio de la oración, tanto como el cuerpo necesita de aire puro para proseguir en la jornada.

Sin embargo, muchos cristianos modernos, descuidando el servicio de la oración, justifican su negligencia con aparente cansancio, como si la oración no se transformase, en reposo y resarcimiento, ofreciendo un clima de paz y oportunidad de renovación interior.

La mente que se encuentra en frecuente vibración con otras mentes que también están vibrando, produce en los centros pensantes de quien no es afecto al cultivo de experiencias psíquicas de orden superior, lamentables procesos de obsesión que, lentamente, se transforman en soeces enfermedades que minan el organismo hasta el aniquilamiento.

Al principio y como mensaje invasor, la influencia sobre las telas mentales del incauto se manifiesta como una idea negativa no percibida. Sólo más tarde, cuando las impresiones se fijan como panoramas íntimos de difícil eliminación, es que el invigilante busca el beneficio de los medicamentos de resultados inocuos.

Atribulado por las imperiosas necesidades diarias, el hombre desatento se deja llevar por la inestabilidad emocional, debilitando

La Obsesión: Instalación y cura

las resistencias fisio-psíquicas a las arremetidas de la perturbación espiritual.

En la Tierra, vivimos rodeados por aquellos que nos precedieron en la gran jornada de la desencarnación.

En razón de ello, somos lo que pensamos, intercambiando vibraciones que se armonizan con otras vibraciones afines.

Como es natural, debido a las imposiciones del renacimiento, el hombre es llevado a la depresión, a la exaltación, vinculándose a los pensamientos vulgares compatibles con las circunstancias del medio, situación y progreso.

Por lo tanto, se hace imprescindible el ejercicio habitual de la oración mental para fortalecer las fulguraciones psíquicas que lleguen al cerebro, haciendo de nuestra vida normal un vínculo para la propagación de pensamientos superiores.

Mientras el hombre descuida la preservación del patrimonio divino dentro de sí mismo, los verdugos de la paz rodean su residencia carnal, amenazando su felicidad.

Estando endeudado con ellos, es necesario ayudarlos con los recursos valiosos de la virtud, marchando por sendas honestas, aún cuando las zarzas y espinas del camino hagan sangrar los pies.

Todos renacemos para liberarnos del pasado culpable, en cuya empresa fracasamos.

Y como la deuda se nutre del deudor, mientras no nos liberemos del compromiso, permaneceremos retenidos en la retaguardia...

Es por ese motivo que el Apóstol Pablo nos advierte con respecto a la "nube" que nos acompaña, revelándonos la continua compañía de los enemigos desencarnados.

Ejercítate en el ministerio de la oración, meditando sobre las impostergables necesidades de liberación y progreso.

Cultiva la bondad, extendiendo los brazos con indulgencia a fin de guiar a los que prosiguen desatentos e infelices, esparciendo animadversión y diseminando la locura.

La Obsesión: Instalación y cura

Renueva tus disposiciones íntimas, y cuando tengas la oportunidad de hablar con esos seres de mente desequilibrada, perturbados en el Mundo, úngete de amor y compréndelos, ayudándolos cuanto te sea posible, con humildad y renunciación.

Y recuerda que el Maestro, antes de ser visitado por los verdugos espirituales de las Zonas Tenebrosas, se recogía en la oración, recibéndolos con caridad fraternal, como Rey de todos los Espíritus y Señor del Mundo.

Tú, no quedarás indemne de la agresión de ellos...

Por lo tanto, resguárdate, y afirmado en el ideal sublime con que el Espiritismo honra tus días, elévate al amor, trabajando infatigablemente por el bien de todos, con el corazón dispuesto a auxiliar y la mente puesta en Jesucristo, comulgando con las Esferas Elevadas donde absorberás las fuerzas necesarias para vencer todas las agresiones de que puedas ser víctima, y sentirás que, orando y ayudando, la paz continúa contigo.

17

OBRA: ENTRETRELONES DE LA OBSESIÓN
TEMÁTICA: *FRENTE A LOS OBSESADOS*
(1ª Edición/FEB – páginas 39 a 41)

Siempre que haya obsesión es conveniente analizar, profundamente, la cuestión de la perfecta sintonía que mantiene el obsesado con la entidad obsesante.

Todo proceso obsesivo procede siempre de la necesidad que tienen ambos espíritus en lucha aflictiva – víctima y verdugo – de crear las condiciones de superación de sus propias inferioridades, para cambiar el clima psíquico, transfiriéndose, emocionalmente, hacia otras bandas del pensamiento.

El obsesor no es tan sólo el instrumento de la justicia superior que de él se vale, sino también, un espíritu profundamente enfermo e infeliz, carente de la terapéutica del amor y del esclarecimiento para lograr la sublimación de sí mismo.

El obsesado, a su vez, ligado vigorosamente a la retaguardia, – asaltado casi siempre por los fantasmas del remordimiento inconsciente o del miedo cristalizado, que se manifiestan como complejos de inferioridad y culpa – conduce el fardo de las deudas hacia el necesario reajuste, por medio del bienaventurado rumbo carnal.

Cuando está sometido a una expiación impostergable, como consecuencia de su acentuada rebeldía en muchos avatares, renace bajo el estigma de la emoción torturada, presentando desde la cuna, los rasgos profundos de sus consorcios con aquellos que se imantan a él, en intercambio fluídico de consecuencias imprevisibles.

Sin embargo, a pesar de ser atendido desde el vientre materno con medicación saludable, trae en el periespíritu las condiciones propias del “hospedaje”, las que en ocasión oportuna se en-

La Obsesión: Instalación y cura

cargan de disciplinar al verdugo que no ha sido olvidado por la vida.

Otras veces, si durante una larga jornada física no reparó el *carma* por medio de acciones edificantes, es común que sea sorprendido en la ancianidad por la incómoda presencia de aquellos a quienes perjudicó, experimentando enfermedades complicadas, difícilmente identificables, o disturbios psíquicos que se prolongarán aún después del deceso orgánico.

En cualquier caso, enciende la luz del conocimiento espiritual en la mente que encuentres en turbación.

No procedas con piedad inoperante, ni con palabrerío sin la tónica del amor.

En tales casos, la terapia espírita es la de despertar al enfermo hacia la responsabilidad, invitándolo a un auto-análisis honesto, en forma tal, que él pueda romper definitivamente con sus imperfecciones, reformulando propósitos de salud moral, y sumergiéndose en los ríos claros de la meditación, para proseguir, renovado, la marcha constante... Frente a un programa de mejoría íntima, se destruye la vinculación existente entre los dos espíritus – el encarnado y el desencarnado – y el perturbador, percibiendo tan sincero esfuerzo, se siente tocado por las vibraciones emanadas por su víctima, que ahora se encuentra pensando en una nueva esfera mental.

Sólo excepcionalmente, no se sensibilizan los sicarios de la mente mejorada. En ese caso, la palabra esclarecedora del evangelizador en las tareas específicas de la desobsesión, los círculos de oración, los grupos de caridad fraterna bajo la cariñosa y sabia administración de Instructores Abnegados, se encargarán de consolidar definitivamente a los que antes se debatían en las lides del duelo psíquico o físico, cuando la presión obsesiva es dirigida hacia la organización somática.

Cuando es posible observar las señales externas de esa *anomalía*, ya está instalada la afección dolorosa.

Considerando esto, utilice siempre la Doctrina Espírita como medida profiláctica, porque si hasta ese momento no fue afectada

La Obsesión: Instalación y cura

su organización fisio-psíquica, esto no quiere significar que en el futuro – si tenemos presente que el programa reencarnacionista para todos es aprender lecciones – su “ayer” pueda surgir vigoroso, “hoy” o “mañana”, convocándolo al reajuste de cuentas con la conciencia cósmica que nos dirige.

Frente a los obsesados aplique la paciencia y la comprensión, la caridad y la buena palabra y del pase, el gesto de simpatía y de cordialidad; sin embargo, y con el pretexto de la bondad, no concuerde con el error al que él se aferra, con la pereza mental, en que se mantiene, ni con la rebeldía constante en la que pueda encerrarse. Ayúdelo cuanto pueda; no obstante, insista para que él se ayude, contribuyendo así con la elevación de su propio espíritu y al mismo tiempo, pueda auxiliar a aquél otro ser, que estando ligado a él por impositivo de la justicia divina, tiene la imperiosa necesidad de evolucionar también.

18

OBRA: CADENAS ROTAS

TEMÁTICA: *EL OBSESOR*

(3ª Edición/LEAL – páginas 17 a 20)

El Espíritu perseguidor, genéricamente denominado obsesor, en verdad es alguien alcanzado por su propia aflicción. Ex transeúnte del vehículo somático, experimentó imposiciones que lo tornaron rebelde, haciendo que guardase en lo más recóndito del alma las aflicciones acumuladas, de las que no consiguió liberarse ni siquiera después del deceso celular. Sin duda, víctima de sí mismo, de la propia incuria y falta de vigilancia, transfirió la responsabilidad de su fracaso a otra persona que, por cualquier circunstancia, interfirió ciertamente y de forma negativa en la mecánica de sus malogros, por ser más fácil encontrar razones de desdicha en manos de verdugos imaginarios, que reconocer la pesada opresión de la responsabilidad que debe reposar sobre sus propios hombros, como consecuencia de las actitudes infelices a que cada uno se hace solidario. Perdiendo la indumentaria fisiológica pero, no el uso de la razón – aunque deambulando normalmente en la niebla de la inconsciencia, con los centros del discernimiento superior anestesiados por los vapores de las disipaciones y locuras a las que se entregó – se imanta por proceso de sintonía psíquica al aparente verdugo, conservando en lo íntimo las *matrices* de la culpa, que constituyen verdaderas “clavijas” para la sincronización perfecta entre la mente de quien se cree dilapidado y la conciencia dilapidadora, generando, entonces, los síntomas de lo que más tarde se transformará en psicopatía obsesiva, creciendo en la dirección infamante de conjugación irreversible...

Hay casos, de agresión violenta, pertinaz, dominadora, por la misma mecánica psíquica, en que el enfermo cae inerte bajo la dominación mental y física del subyugador.

La Obsesión: Instalación y cura

Pacientemente atendidos, en los benditos trabajos de desobsesión, en los cuales se les despierta la lucidez perturbada, animándolos en el avance rumbo a la felicidad que suponen pérdida, se les faculta comprender los designios sublimes de la Creación, invitándolos a entregar los que se les hicieran razón de sufrimiento a la Conciencia Universal, de la que nadie se evade, y tratando de rehabilitarse, ellos mismos, ante las oportunidades dichosas que fluyen y refluyen a través del tiempo, ese grandioso compañero de todos.

En otros casos – cuando la fijación de la idea venenosa produjo dilaceraciones en los tejidos muy sutiles del periespíritu, comprometiendo el reequilibrio que se haría necesario para la liberación voluntaria del proceso obsesivo, lo que ocurre con frecuencia – los Instructores Espirituales, durante el trance psicotónico, trabajan en los centros correspondientes de la Entidad, produciendo estados de demorada hibernación por sueñoterapia, o valiéndose de otros procesos no menos eficientes, para propiciar la recomposición de los centros lesionados, tras lo que despiertan para los planes ennoblecedores.

En la mayoría de los trabajos de elucidación, se pueden aplicar las técnicas de regresión de la memoria en el paciente espiritual, haciendo que vuelva a ver los hechos a los que se vincula, mostrándole la legítima responsabilidad de él mismo en los acontecimientos de los cuales se afirma molesto, tras lo que percibe el error en que trabaja incesantemente, complicando la actualidad espiritual que debe ser aprovechada para la reparación y ascensión, jamás para la repetición de sandeces, pretextos de desidia, ocasiones de desgracias...

Sí, hay obsesores que se entregan, transitoriamente, a la fascinación de la maldad, de la que se hacen partidarios, ofuscados y alucinados por las tormentosas desesperaciones que se permitieron, deteniéndose en demorada locura, en que la conciencia instigada por los infelices propósitos desvía el rumbo de sus planes para detenerse, apenas, en el aspecto defectuoso del sicario – verdugo impiadoso de sí mismo – pues todo mal siempre

La Obsesión: Instalación y cura

termina tornando infeliz a aquel que le presta culto de servilismo. Tales Entidades – que oportunamente son alcanzadas por las sutiles imposiciones de la Ley Divina – gobiernan reductos de vicio y sombra, con sede en las Regiones Tenebrosas de la Erraticidad Inferior, de donde se extienden en dirección de muchos antros de sufrimiento y perturbación en la Tierra, alcanzando también, muchas veces, las mentes ociosas, los Espíritus apresados, reticentes, rebeldes, comodones e inútiles, por cuyo comercio dan inicio a procesos muy graves de obsesión de larga duración, que se extiende en estrecho vínculo, cada vez más dominador, inclusive después de la muerte física de los tejidos orgánicos, cuando el comensal terreno desencarna...

Reunidos en multitud, momentáneamente feroces, se disputan primacía como suele suceder entre los hombres de instintos primitivos de la Tierra, en los combates de exterminio, en que los propios compañeros se encargan de auto-destruirse, estimulados por ambiciones que culminan en la vanagloria de la ilusión que se acaba, estando siempre atormentados por las fantasías del dominio imposible, en vista de la carencia de fuerzas para dominarse a sí mismos.

Exhibiendo una multitud de facetas de horror, con las que desorientan a aquellos con los cuales se refugian moral y espiritualmente, se creen, a veces, pequeños dioses, tal es la aberración a la que se entregan en competición de fuerzas para asumir el lugar de Dios. Trayendo en el substrato de la conciencia las viejas leyendas religiosas del Infierno eterno, de las personificaciones demoníacas y diabólicas, se creen tales deidades irremediablemente caídas, agonizando, en obstinada crueldad, por asumir sus lugares...

Un significativo número de ellos, esos hermanos marginados por sí mismos del camino redentor – que son aún, inconscientes instrumentos de la Justicia Divina, que ignoran y piensan desacatar – obsesionan a otros desencarnados que se convierten, a su vez, en obsesores de los viajantes terrenos, en proceso muy complejo de convivencia y explotación fisiopsíquica.

La Obsesión: Instalación y cura

Sin embargo, todos ellos, nuestros hermanos de la retaguardia espiritual – donde posiblemente ya estuvimos también – están necesitados de compasión y misericordia, de intercesión por la oración y ofrenda de pensamientos edificantes de todos los que se encuentran en los genuinos enjambres espiritistas de socorro desobsesivo, ofreciéndoles el sustento de la renovación y la ruta luminiscente para la nueva marcha, como claro sol de discernimiento íntimo para la liberación de los gravámenes bajo los cuales expurgan los errores en que incidieron.

19

OBRA: CADENAS ROTAS
TEMÁTICA: *EL OBSESADO*
(3ª Edición/LEAL – páginas 20 a 23)

Solamente hay obsesos y obsesiones porque hay endeudados espirituales, facultando la urgencia de la reparación de las deudas.

Todo problema de obsesión, por tanto, redunda en problema de moralidad, en cuya realización el Espíritu se dejó enredar, por falta de respeto ético, legal y espiritual. Nadie se libera de la coyuntura de la conciencia culpable, ya que donde esté el deudor ahí se encuentran la deuda y, enseguida, el cobrador. ¡Es de ley!

En la base de toda obsesión están inherentes los impositivos del reajuste entre el deudor y el cobrador. Indudablemente el Estatuto Divino dispone de muchos medios para alcanzar a los que están incurso en los códigos soberanos. No es, por tanto, condición única, que el defraudador sea siempre enfrentado por el defraudado, que le aplicará el necesario correctivo. Si así fuera, se invertiría el orden natural, y el círculo repetitivo de las imposiciones de deuda-cobranza culminaría por la desagregación del equilibrio moral entre los Espíritus.

Como todo atentado es siempre dirigido hacia el orden general, si bien que a través de los que están más próximos de los agresores, los transgresores son convocados al mismo orden. Normalmente, sin embargo, gracias a las condiciones que facultan las uniones recíprocas entre los envueltos en la trama de las deudas, estos retornan al mismo sitio, se reencuentran, para que a través del perdón y del amor, rehagan el camino interrumpido, ofreciéndose recíprocamente recursos de reparación para la felicidad de ambos. Porque transitan en las emanaciones primitivas

La Obsesión: Instalación y cura

que les parecen más agradables, se permiten perturbar, enredándose en la falsa idea de procurar aplicar la propia justicia, en razón de lo que, infaliblemente, caen, necesitados a su vez, de la Justicia Divina.

Cuando el Espíritu es encaminado a la reencarnación trae, en forma de “matrices” vigorosas en el periespíritu, lo que le es necesario para la evolución. Se imprimen, entonces, tales “bases” en los tejidos en formación de la estructura material que utilizará para las pruebas y expiaciones necesarias. Si se vuelve para el bien y adquiere títulos de valor moral, desarticula las condiciones que le son impuestas para el sufrimiento y restablecer la armonía en los centros psicosomáticos, que pasan, entonces, a generar nuevas vibraciones aglutinantes de equilibrio, a fijarse en el cuerpo físico en forma de salud, de paz, de júbilo... No obstante, si por indiferencia o por placer, transita en la frivolidad o se encuentra adormecido en la indolencia, en el momento apropiado despierta automáticamente el mecanismo de advertencia, desorganizándole la salud y surgiendo, por sintonía psíquica, en consecuencia del desajuste molecular en el cuerpo físico, las condiciones favorables para que los gérmenes-vacuna que se encuentran en el organismo proliferen, dando lugar a las enfermedades de esta o aquella naturaleza. Otras veces, como los recursos traídos para la reencarnación, en forma de energía vitalizadora, no fueron renovados, o por el contrario, fueron gastados en exageraciones, *explotan* las reservas y, por la caída vibratoria, que arroja al descuido a otra franja de evolución, la sintonía con Entidades viciadas, perseguidoras y perversas, se hace más fácil, dando inicio a los demorados procesos obsesivos. En el caso de otras enfermedades mentales, la distonía que tiene inicio desde los principios de la reencarnación va, poco a poco, desgastando los depósitos de fuerzas específicas y predisponiéndolo para la crisis que da comienzo a la neurosis, a la psicosis o a las múltiples formas de desequilibrio que pasa a sufrir, en el corredor cruel y estrecho de la locura.

A través de experiencias realizadas por el Dr. Ladislaus von Meduna (50), en el Centro Interacadémico de Investigaciones Psi-

La Obsesión: Instalación y cura

quiátricas de Budapest, fueron constatadas diferencias fundamentales entre los cerebros de los epilépticos y de los esquizofrénicos, verificándose que la presencia de una de esas enfermedades constituye impedimento a la presencia de la otra... Así, desde la cuna, el espíritu imprime en el encéfalo las condiciones cármicas, para el rescate de las deudas ante la Conciencia Cósmica, pudiendo, sin duda, con el esfuerzo de la renovación interior – ya que del interior proceden las condiciones buenas y malas de la existencia física y mental – recomponer las estructuras celulares donde se manifiestan los impositivos rehabilitados, excepción hecha de las problemáticas expiatorias...

Cuando la locura se extiende en alguien, es que el propio Espíritu posee los requisitos que la facilitan la manifestación. La predisposición a este o aquel estado le es inherente, y los factores externos, que la hacen irrumpir, como los traumatismos morales de variada nomenclatura, los complejos, así como las represiones ya se encuentran en germen, en la constitución fisiológica del individuo, a fin de que el cumplimiento del deber, en toda su plenitud, se haga impostergable. Hay, sin duda, otros y más complejos factores causantes de la locura, todos, no obstante, englobados en las “leyes de causa y efecto”.

De ahí la excelencia de las enseñanzas cristianas unificadas en la Doctrina de los Espíritus y modeladas en la más elocuente psicoterapia preventiva, mediante los conceptos optimistas, valiosos, convocando a la armonía y a la cordialidad, de lo que derivan, consecuentemente, equilibrio y renovación en aquel que los vive, en cuya experiencia realiza el objetivo esencial de la reencarnación: ¡producir para la felicidad!

En lo que concierne al problema de las obsesiones espirituales, el paciente es, también, agente de la propia cura. Es obvio que, para lograrla, necesita el concurso del cirineo de la caridad que lo ayude bajo la cruz del sufrimiento, a través de la directriz de seguridad y esclarecimiento que lo despierte para mayor y mejor visión de las cosas y de la vida, en cuyo curso se encuentra progresando. No se transfiere, por tanto, para los médiums de pases,

La Obsesión: Instalación y cura

adoctrinadores y médium la total responsabilidad de los resultados, en los tratamientos de las obsesiones. Es cierto que a menudo ocurren curas transitorias, recuperaciones inmediatas sin el concurso del enfermo. Sin duda son concesiones de acrecentamiento de la Divinidad. Sin embargo, el problema volverá más tarde, cuando el deudor menos lo espere, ya que, en ese momento, deberá estar mejor preparado para hacer su reajuste moral y espiritual con la Ley Divina.

Esclarázcase, por tanto, el portador de las obsesiones, incluso aquél que se encuentra en el nivel más grave de la subyugación, a través de mensajes esclarecedores al subconsciente, por el adoctrinamiento eficaz, convocándolo al despertar, de lo que dependerá su renovación. Por otro lado, adoctrínese al invasor, al parásito espiritual; mientras tanto, elucídese al “hospedero”, el soporte de la invasión, de modo que él ofrezca valores compensadores, se eleve moral y espiritualmente, a fin de alcanzar mayor círculo de vibración, con que se levantará por encima y más allá de las coyunturas, pudiendo, de mejor manera, ayudarse y ayudar a aquellos que dejó en la senda del sufrimiento, marchando con ellos en la condición de hermano reconocido y generoso, portador de las bendiciones de la salud y de la esperanza.

20

OBRA: CADENAS ROTAS
TEMÁTICA: *EL GRUPO FAMILIAR*
(3ª Edición/LEAL – páginas 23 a 24)

Vinculados los Espíritus en el grupo familiar por las necesidades de la evolución en reajustes recíprocos, en el problema de la obsesión, los que acompañan al paciente están fuertemente unidos al factor predisponente, caso que no hayan sido los responsables por el malogro del pasado, ahora convocados a la cooperación en el ajuste de las cuentas.

Se afirma que aquellos Espíritus que acompañan a los psicópatas sufren mucho más que ellos mismos. No es verdad. Sufre, sí, por necesidad evolutiva, ya que tienen responsabilidad en el fracaso en que ahora participan, debiendo, por eso, empeñar esfuerzos para la liberación de los sufrientes, liberándose, igualmente.

Son comunes los abandonos a que se relegan los alienados, cuando los dejan en las Casas de Salud, a través de direcciones falsas suministradas por los familiares, que se previenen contra la futura recuperación del familiar, impidiendo, de ese modo, su regreso al hogar. No son pocos los que dejan, inmediatamente, a los seres, aun los amados, en los Sanatorios de cualquier clase, deseando así, liberarse de la carga, que suponen pesada, incidiendo, a su vez, en responsabilidades muy graves, de las que no podrán huir ahora o después.

Sin duda, cuando algunos pacientes, especialmente en los casos de obsesión, se apartan del hogar, mejoran, porque disminuyen los factores incidentes del grupo endeudado con el de los cobradores desencarnados, lo que no impiden que vuelvan los desequilibrios, al regresar al seno de la familia, que por su parte no se renovó, ni se elevó, a fin de liberarse de los vicios que favorecen la presencia de la perturbación obsesiva.

La Obsesión: Instalación y cura

Por eso, se hace imprescindible, en los procesos de desobsesión, que la familia del paciente sea alertada para las responsabilidades que le corresponden, de forma a no transferir al enfermo toda la culpa o no liberarse de él, como si la Sabiduría Celeste, al convocar al culpable al resarcimiento, estuviese trabajando en error, produciendo sufrimiento en aquellos que nada tendrían que ver con la problemática del que padece.

Todo es muy sabio en los Códigos Superiores de la Vida. Nadie los desacatará impunemente.

21

OBRA: RUTA DE LIBERACIÓN
TEMÁTICA: *COMPORTAMIENTOS POR
OBSESIÓN*

(1ª Edición/Capemi – páginas 115 a 117)

Cuando la muerte interrumpe el ciclo de actividades viciosas, que el hombre incorpora a su naturaleza, de forma alguna el problema deja de atormentarlo.

La situación espiritual de cuantos parten de la Tierra, dependiendo de condiciones perjudiciales, es una de las más dolorosas. Difícilmente se puede describir con fidelidad el tormento que experimentan, por variar, de individuo a individuo, el grado de aflicción y angustia relativo a la gravedad de comportamiento esclavizador.

No desprendiéndose de las vibraciones más densas del cuerpo somático, a las cuales se vincula fuertemente aspirándolas, y recíprocamente, en un circuito tóxico, el Espíritu siente el impulso poderoso del vicio que lo domina, a veces enloqueciendo, en los intentos de proseguir con la situación nefasta...

Tal es el estado en que se debate, que no se da cuenta de la muerte física, a pesar de las extrañas y penosas sensaciones que lo visitan en continuo tormento. A ese estado suma la carencia de lo que antes consideraba placer y ahora le falta afligiéndolo más.

En esa coyuntura, incluso desconociendo las “leyes de los fluidos” que facultan las afinidades espirituales e intercambian sensaciones con otros viciados o iniciantes en el comercio de la ilusión, domiciliados en la materia, al principio, inconscientemente, para después estrechar los lazos y fijaciones en prolongada y torpe obsesión, en que ambos más se desgastan y empeoran el psiquismo, hasta que las Leyes divinas hagan cesar la convivencia perniciosa.

La Obsesión: Instalación y cura

Existen otros casos en que el encarnado, identificando el nuevo vínculo, formula y ejecuta un programa de vampirización obsesiva en tentativas exitosas, envolviendo a los invigilantes que a ellos se asocian en el plano físico, en largos cursos de alucinación y desgracia.

La obsesión es mucho más grave de lo que parece, en los problemas sociales del comportamiento humano.

Alcohol, tabaco, drogas alucinógenas, sexolatría, el juego y la gula reciben gran soporte espiritual, siendo no pocas veces, iniciado el vicio de acá para allá, por una inspiración que fomenta la curiosidad y por necesidades que estimula el proseguimiento.

El enfermo, difícilmente, consigue evadirse, por sí mismo, de la dificultad. Por un lado, por los nefastos perjuicios orgánicos de que se resiente y, por otro, en razón de la incidencia mental del obsesor, que lo utiliza como instrumento de la locura de que se ve poseído.

Las verdaderas multitudes de dependientes de la droga o de otros vicios agonizan, incluso sin saberlo, en nocivos procesos de lamentable obsesión.

A falta de orientación religiosa, las libertades morales, el desconocimiento aporósito o no de las realidades del Espíritu, la falta de tiempo y la neurosis que avasallan al hombre responde por la calamitosa circunstancia, que se agrava cada día.

El problema merece el interés y el estudio de cada uno y de todos los ciudadanos, porque a todos envuelve la amenaza.

Antes, era rara la incidencia de la droga, ahora es común y grave.

En vez de profundizar en las investigaciones de las causas, con las naturales soluciones, se buscan leyes más tolerantes, comercio libre, seguramente que por equivocación ética, sin duda.

El hombre, conviviendo con los factores de cualquier aspecto, prefiere aceptarlos que vencerlos, en una actitud siempre cómoda.

En lo que respecta al mecanismo de la evolución, esa actitud acarrea, lo que, sin embargo, no es idéntico, cuando cambia la situación hacia el campo moral.

La Obsesión: Instalación y cura

El Espiritismo, esclareciendo al individuo en torno de la vida inmortal y de las relaciones que existen entre los Espíritus y los hombres, concientiza para la terapia preventiva contra la obsesión, combatiendo, al menos en este capítulo, alguna de sus causas, que son los vicios.

Manteniéndose hábitos de higiene moral y social, se corta, de raíz, el origen de ese problema maléfico.

Además, orientando la conducta humana, propone una terapia curativa, sin duda, saludable.

En la base de las alienaciones espirituales, el hombre desempeña un importante papel, procedente de su conducta, de su actividad y de su mundo interior.

Esforzarse por cambiar los estados mórbidos y las dependencias viciosas es una tarea urgente, que se puede lograr a través del esfuerzo moral personal, del esclarecimiento por el estudio, de la oración, de la fluidoterapia y de la desobsesión de que son encargadas las nobles Sociedades Espirituales que se dedican a la necesidad de la evangelización y de la caridad, conforme las enseñanzas de Jesús y de Allan Kardec.

22

OBRA: PANELES DE LA OBSESIÓN
TEMÁTICA: *OBSESIÓN Y CONDUCTA*
(1ª Edición/LEAL – páginas 8 a 9)

En la raíz de todas las enfermedades que sitian al hombre, encontramos, en su propio desequilibrio, la causa preponderante.

Siendo el Espíritu el modelador de los equipamientos de que se utilizará en la reencarnación, desdobra las células de la vesícula seminal sobre las matrices vibratorias del periespíritu, dando surgimiento a las hojas blastodérmicas que se encargan de componer los canales intestinal y nervioso, los tejidos cutáneos y todos los elementos constitutivos de las organizaciones física y psíquica. Son billones de seres microscópicos, individualizados, trabajando bajo la dirección de la mente, que retrata las adquisiciones anteriores, en la condición de conquistas o deudas, que es necesario perfeccionar o corregir. Cada uno de esos seres que se ajustan perfectamente a los cumplimientos vibratorios del alma, emite y capta irradiaciones específicas, en forma de oscilaciones electromagnéticas, que componen el cuadro de la individualidad humana...

En razón de la conducta mental, las células son estimuladas y bombardeadas por los flujos de los intereses que le placen, promoviendo la salud o siendo el origen de los desequilibrios que derivan de la falta de armonía; cuando esas unidades en estado de mitosis degeneran, ofreciendo campo a las bacterias patológicas que se instalan venciendo los factores inmunológicos, desactivados o debilitados por las continuas ondas de mal humor, pesimismo, rebeldía, odio, celos, lujuria y vicios de naturaleza variada que se transforman en poderosos agentes de la perturbación y del sufrimiento.

La Obsesión: Instalación y cura

En el caso de los fenómenos teratológicos de las patogenias congénitas, encontramos el Espíritu infractor encarcelado en la organización que impunemente no respetó, cuando la colocó al servicio de la irresponsabilidad o de la alucinación, ahora recuperando, de inmediato, los delitos perpetrados, aunque en corto plazo expiatorio.

Problemas de graves mutilaciones y deficiencias, enfermedades irreversibles surgen como efectos de la culpa guardada en el campo de la conciencia, en forma de arrepentimientos tardíos por las acciones nefastas anteriormente practicadas.

En este capítulo, el de las culpas, se origina el factor causal para la imposición obsesiva. De ahí, por qué, sólo existen obsesiones, porque hay deudas a rescatar.

La obsesión resulta de la unión por afinidad de ambos compañeros.

El reflejo de una acción genera otro reflejo equivalente. Toda vez que una actitud agrade, recibe una respuesta de violencia, por el contrario, si el endeudado se presenta lleno de sanas intenciones con vistas al resarcimiento del débito, encuentra benevolencia y comprensión para recuperarse.

La culpa, consciente o inconscientemente instalada en el domicilio mental, emite ondas que sintonizan con inteligencias enfermas, habilitándose a mórbidos intercambios.

En el caso específico de las obsesiones entre encarnados y desencarnados, estos últimos, identificando la irradiación enfermiza del endeudado, por ser también infelices, inician el cerco al adversario del pasado, a través de imágenes, mediante las cuales se hacen notar, no necesitando de palabras para ser percibidos, insinuándose insistentemente hasta establecer el intercambio que pasan a dirigir...

Inicialmente, es una vaga idea que asoma, después que se repite con insistencia, hasta esculpir en el receptor el cliché perturbador que da inicio al grave reajuste.

En razón de esto, no existe obsesión causada sólo por uno de los litigantes si no hubiera la sintonía perfecta del otro.

La Obsesión: Instalación y cura

Cuanto mayor sea la permanencia del intercambio con el hospedero domiciliado en el cuerpo – y entre encarnados el fenómeno es equivalente – más profunda se convertirá la inducción obsesiva, llevando a la alucinación total.

Es en esa fase, en que la víctima se rinde a las ideas infelices que recibe, convirtiéndose a ellas, que se originan los simultáneos desequilibrios orgánicos y psíquicos de variada clasificación.

La mente, viciada y aturdida por las ondas perturbadoras que capta del obsesor, pierde el control armónico, automático sobre las células, facultando que las bacterias patológicas proliferen, dominadoras. Tal desarmonía propicia la degeneración celular en forma de cánceres, tuberculosis, lepra y otras enfermedades de etiopatogenias complejas que la Ciencia viene estudiando.

Solamente el radical cambio de comportamiento del obseso resuelve, definitivamente, el problema de la obsesión.

23

OBRA: PANELES DE LA OBSESIÓN
TEMÁTICA: *SUICIDIO Y OBSESIÓN*
(1ª Edición/LEAL – páginas 9 a 13)

Sin que sea nuestro deseo encontrar responsables directos por las desdichas que se abaten sobre la criatura humana, es justo que consideremos la gran carga de compromisos infelices con que arca el materialismo, en la actual coyuntura moral y social del planeta.

Negando los valores éticos relevantes, de la vida, incita a la inmediatez del placer a cualquier precio y, conformando el utilitarismo como solución para los problemas generales, priva al Espíritu de los estímulos del noble coraje, facultando el desbordamiento de las pasiones violentas, que irrumpen alucinadas, en caudales de rebeldía y desajuste.

Preconizando de la vida solamente la utilización de la materia, establece la guerra con la conquista del gozo, del que el egoísmo se torna elemento esencial.

Cuando faltan los recursos para los acontecimientos que persigue, arroja al hombre al crimen, en razón de asentar sus valores en el juego de las cosas a ser conquistadas, aumentando las brechas de las insanas competiciones, en las cuales la astucia y la deslealtad asumen preponderancia en forma del comportamiento del ser.

Obviamente, existen personas que militan en las huestes del materialismo y mantienen una filosofía existencial digna, así como una estructura ética respetable.

Nos referimos a la doctrina, en sí misma que, anulando las esperanzas de la supervivencia abrevia las metas de la vida, eliminando las resistencias morales ante el sufrimiento y las inseguridades, de los acontecimientos desastrosos y de las insatisfacciones de variada procedencia.

La Obsesión: Instalación y cura

Desarmado de recursos optimistas y sin esperanza, el hombre no vislumbra otra alternativa, sino la del sumergimiento de la conciencia en las turbias aguas del nefasto suicidio, cuando es llamado a testimonios morales para los cuales no está preparado.

No sólo ocurre esto, cuando el hombre establece, para su comportamiento, una estructura materialista trabajada por el estudio en una reacción psicológica contra los postulados religiosos que no abordan o no enfrentan los graves problemas de la vida con los argumentos de la razón y la lógica, apelando también para la fe destituida de discernimiento y de contenido científico...

Incluimos también a los que, desestructurados por los factores sociales, culturales, económicos y emocionales, aunque catalogados como miembros de cualquier Iglesia, se dejan conducir por actitudes negativas, en franco proceso de entrega materialista. Frágiles, emocionalmente, ante cualquier desafío caen y delante de cualquier infortunio desfallecen. No se entregan al trabajo de reflexionar sobre las finalidades de la existencia física, viviendo, a menudo, en expresiones del primitivismo automático de las necesidades primeras, sin más altos vuelos del pensamiento o de la emoción...

Otra gran franja de los hombres se encuentra en vinculación con el *proceso revolucionario* del momento, en que apresadas filosofías y doctrinas ligeras entusiasman a los nuevos aturdidos fieles, para más tarde abandonarlos sin las bases sólidas de sustentación emocional; con las cuales enfrentarían las inevitables vicisitudes que forman parte del mecanismo de la evolución de todos los aprendices de la escuela terrena.

Sin los ejercicios de la reflexión más profunda, ni los hábitos saludables de la edificación del bien en sí mismos; sin la constancia de la oración como intercambio de fuerzas parafísicas, derrapan en las actitudes imprevisibles, dirigiéndose hacia la mentirosa trampa del suicidio. Y lo hacen de un salto, cuando están excitados o en profunda depresión, o logran alcanzarlo mediante el largo derrotero de la alienación en cuadros neuróticos, psíquicos y esquizofrénicos...

La Obsesión: Instalación y cura

Al principio, el proceso, porque instalado en las matrices de la personalidad como consecuencia de vidas pasadas que fueron malogradas, presenta predisposiciones que se concretan en patologías dominadoras, abriendo brechas para las invasiones psíquicas obsesivas que se vulgarizan y extienden, dando lugar a una sociedad ansiosa, angustiada, señalada por graves alteraciones...

Sin desconsiderar los fenómenos de compulsión suicida, de psicosis profundas que afectan a las estructuras de la personalidad, pululan las intercomunicaciones obsesivas en verdaderas epidemias que ahora se propagan, alarmantes...

Al principio, se manifiestan como una idea que se insinúa; otras veces, son un relámpago fulgurante en la oscura noche de los sufrimientos, como solución liberadora.

Posteriormente, se hacen fijaciones del pensamiento infeliz que se adentra, dominando los cuadros de la mente y dirigiendo el comportamiento, surgiendo en forma de ser el suicidio la mejor actitud, como la más correcta solución ante los problemas y desafíos.

Con el tiempo, desaparece la polivalencia de las conjeturas, surgiendo la monomanía, en torno de la cual giran las demás aspiraciones que ceden lugar al dominador psíquico, ahora señor del área del razonamiento que se extingue, para dar campo al gesto delirante, engañoso, sin retorno...

La obsesión es una clamorosa enfermedad social que domina el pensamiento moderno, que desborda del imperio de factores disolventes, elaborados por la mecánica del materialismo simulado de idealismos voluptuosos, que incendian mentes y anestesian sentimientos.

La reflexión y el examen de la supervivencia del Espíritu, la posición en una ética cristiana, el estudio de la ciencia y filosofía espírita, constituyen directrices seguras para conducir la mente con equilibrio, preservando las emociones con las cuales el hombre se equipa con seguridad para el proseguimiento en la escala evolutiva.

La Obsesión: Instalación y cura

Conflictos, que todos traemos tanto del ayer como de las experiencias de hoy, forman parte del área del crecimiento personal de cada Espíritu, debiendo ser liberados a través de la acción positiva, diluidos en el bien, sublimados por las actividades del idealismo superior antes que constituyen impedimentos al avance, freno en el proceso de crecimiento, amarra constrictora o campo para la fijación de ideas obsesivas, de que personalidades perversas del Mundo Espiritual se sirven para el comercio vengador de la locura y del lamentable suicidio...

Cada suicida en potencial necesita, ciertamente, de apoyo fraternal, terapia espiritual, comprensión moral de cuantos le rodean y asistencia médica especializada. Sin embargo, considerando la gravedad del problema que se intensifica, al paciente le corresponde la parte más importante y decisiva, que es, inicialmente, el cambio de actitud mental ante la vida y, después, el esfuerzo por mejorarse moralmente; metodología esta con que se elevará por encima de las vibraciones deletéreas, liberándose de la acción de los Espíritus enfermos, perturbados y perturbadores que se aglomeran en la psicosfera de la Tierra de pruebas y expiaciones, en su proceso de regeneración.

En el profundo estudio de la etiopatogenia de la locura, no se pueden descartar las incidencias de la obsesión y predominio ejercido sobre los hombres, por los Espíritus desencarnados.

Constituyendo un mundo pulsante más allá de la vida material, ellos se movilizan y actúan conforme la naturaleza evolutiva que los caracteriza.

Teniendo en cuenta la situación actual del crecimiento moral de la Tierra y de aquellos que la habitan, el intercambio de las mentes que se encuentran en la misma faja de interés es mucho mayor de lo que un observador menos cuidadoso y menos preparado puede imaginar.

Atrayéndose por los gustos y aspiraciones, vinculándose mediante afectos enfermizos, manteniendo lazos de desequilibrio manifestados por el odio, señalados por las pasiones inferiores, ejercen una presión mental y, a veces, también física en aquellos que les conceden las respuestas equivalentes, resultando de ello, variadísimas alienaciones de naturaleza obsesiva.

Lejos de negar la locura y las causas detectadas por los célebres investigadores del pasado y del presente, el Espiritismo las confirma, reconociendo en ellas los mecanismos necesarios para el establecimiento de *matrices*, a través de las cuales la alteración de la personalidad *ocurre*, en las múltiples expresiones en que se presenta.

Señalamos, basados en la experiencia de los hechos, que en los episodios de la locura, ahora epidémica, la obsesión merece un capítulo especial, requiriendo la consideración de los estudios, que podrán enfrentarse con un extraordinario campo para la investigación profunda del alma, así como del comportamiento humano.

La Obsesión: Instalación y cura

Desde Guillermo Griesinger (51) a Kraepelin (52), a Breuer (53), desde Pinel (54) a Freud (55), de Ladislaus von Meduna a Sakel (56), a Kalinovsky (57), a Adolf Meyer (58), pasando por toda una elite de científicos de psiquis, sin olvidarnos de Charcot y Wundt (59), grandes pasos fueron dados con seguridad para la comprensión de la locura, sus causas y sus terapéuticas, abriendo espacios para los modernos psiquiatras, psicólogos y psicoanalistas.

No obstante, la dolencia mental permanece como un gran desafío para todos aquellos que se empeñan en la comprensión de su génesis, sintomatología y conducta...

Sin embargo, Allan Kardec, fue el extraordinario psicoterapeuta que mejor la profundizó con la sonda de la investigación introducida en el menospreciado capítulo de las obsesiones, demostrando que no toda expresión de locura significa morbidez y descontrol de los órganos encargados del equilibrio psicofísico de los hombres, con vinculaciones de naturaleza hereditaria, psicosocial, etc....

Demostró que el Espíritu es el heredero de sí mismo, de sus actos anteriores, que le plasman el destino futuro, del cual no logra evadirse.

Probando que la muerte biológica no aniquila la vida, facultó al entendimiento la penetración y la solución de verdaderos enigmas desafiantes, que pasaban, genéricamente, como formas de locura, *locura*, ciertamente que son, pero de naturaleza diversa del concepto académico conocido.

En razón de eso, el hombre no puede ser examinado parcialmente, como un conjunto de huesos, nervios y sangre, ni tampoco en la acepción tradicional dualista, de alma y cuerpo, sino bajo el aspecto pleno y total de Espíritu, periespíritu y materia...

A través del Espíritu participa de la realidad eterna; por el periespíritu se vincula al cuerpo y gracias al cuerpo, vive en el mundo material.

El periespíritu es el órgano intermediario por medio del cual experimenta la influencia de los demás Espíritus, que pululan en

La Obsesión: Instalación y cura

su derredor aguardando el momento apropiado para el intercambio en que se complace.

Cuando estos Espíritus son malos y encuentran guarida en las deudas morales que porta la futura víctima, allí nacen las obsesiones, al principio sutil, casi desapercibido, para después, agigantarse, asumiendo la gravedad de las subyugaciones lamentables y a veces, irreversibles...

Cuando son buenos, ejercen la saludable intervención inspiradora junto a aquellos que les proporcionan sintonía, elevándolos a las cumbres de la esperanza, del amor y facilitándoles el progreso así como la conquista de la felicidad.

El conocimiento del Espiritismo proporciona los recursos para la educación moral del individuo, ofreciéndole la terapia preventiva contra las obsesiones, así como también, la cura saludable, cuando el proceso ya se encuentra instaurado.

Aún en los casos en que reconocemos la presencia de la locura en sus moldes clásicos, nos encontramos siempre con un Espíritu, en sí mismo enfermo, que plasmó un organismo apropiado para redimirse, corrigiendo antiguos vicios y crímenes que, ocultos o conocidos, le pesan en su reserva moral, exigiendo liberación.

Kierkegaard, el filósofo dinamarqués, en una audaz concepción, afirmó que “loco es todo aquel que perdió todo, menos la razón”, enfocando el derecho que disfruta el alienado mental de cualquier tipo, a un tratamiento digno, teniendo su razón para encontrarse enfermo.

En los comportamientos obsesivos, las técnicas de atención al paciente, además de exigir el conocimiento de la enfermedad espiritual, imponen al que se entrega a esa tarea, otros valores considerables que en otras áreas de la salud mental no son vitales, a pesar de la importancia de que están revestidos. Ellos son: la conducta moral superior del terapeuta – el adoctrinador encargado de la desobsesión –, así como del paciente, cuando éste no se encuentre inconsciente del problema; la habilidad afectuosa de que se debe revestir, sin olvidar jamás al agente desencadenante

La Obsesión: Instalación y cura

del disturbio, que es igualmente, enfermo, víctima desdichada, que busca hacer justicia con sus manos; la contribución de sus fuerzas mentales, dirigidas a ambos litigantes de la pugna infeliz; la aplicación correcta de las energías y vibraciones que emanan de la oración ungida de fe y amor; la preparación emocional para entender y amar tanto al *huésped* extraño e invisible, como al *anfitrión* impertinente y desgastante en el vaivén de las reincidencias y desmanes...

La cura de las obsesiones, conforme ocurre en los casos de la locura, es de difícil curso y no siempre rápida, dependiendo de múltiples factores, especialmente de la renovación para el beneficio del paciente, debiendo empeñar esfuerzos máximos para conseguir la simpatía de aquel que lo persigue, adquiriendo méritos a través de la acción por el bien desinteresado a favor del prójimo, lo que, en último análisis, se torna en beneficio personal.

Difundiéndose la locura, así como la obsesión, cada vez más y ya en carácter epidemiológico, se hace necesario, más generalizado y urgente, un mayor conocimiento de la terapia desobsesiva, dado que la psiquiatría se encuentra en las manos hábiles de los profesionales sinceramente interesados en detenerla.

25

OBRA: SEMENTERA DE LA FRATERNIDAD
TEMÁTICA: *ALIENACIÓN POR OBSESIÓN*
(3ª Edición/LEAL – páginas 31 a 42)

Con la mente en desorden y el pensamiento impulsivo, el Espíritu encarnado que permanece en las mallas soeces de la obsesión puede ser comparado a la araña imprevisible encarcelada en los hilos de su propia tela.

Vencido por la mente pertinaz que la persigue a través de vinculaciones que se remontan al pasado espiritual, la casa cerebral, visitada por la interferencia del obsesor, se perturba, dificultando al Espíritu encarnado controlar los centros de los que se vale en la investidura carnal.

La incidencia de la voluntad subyugadora, en hipnosis continuada y coercitiva sobre la voluntad que se deja subyugar, faculta el descontrol del centro de censura psíquica, que protege, en los tejidos sensibles del periespíritu, recuerdos y acontecimientos pasados, dando origen a la interferencia de hechos transcurridos con los sucesos en curso, generando desequilibrio y anarquía mental. Iniciado el proceso de descontrol, el invasor hace que se reaviven los complejos de culpa y los recuerdos del crimen que quedó impune, surgiendo, entonces, los síndromes de las psicosis y neurosis, de las alienaciones y desvaríos de todo orden.

Invariablemente, los móviles de las persecuciones del más allá de la tumba son el odio, la venganza, los celos y toda una serie de factores negativos que unen al verdugo y a la víctima en fuertes lazos, comenzando, muchas veces, la persecución espiritual mucho antes de la concepción fetal, y continuando, también a veces, – cuando los procesos del odio son recíprocos –, tras el deceso carnal de la víctima que, infortunada, prosigue sufriendo o, a su vez, se transforma en verdugo de su antiguo verdugo.

La Obsesión: Instalación y cura

La obsesión es, por eso mismo, una enfermedad espiritual de anamnesia muy difícil, presentando un cuadro clínico de veras complejo, considerando sus causas casi siempre ignoradas por cuantos interfieren en las tareas de socorro a los obsesados, exigiendo mucho espíritu de abnegación y renuncia, sacrificio y amor. Sobre todo en los procesos desobsesivos se hace imprescindible no solamente un “corazón puro” sino también un carácter rehabilitado y una mente esclarecida que aspiró, en el Espiritismo, la terapia especializada para tales tareas.

Flagelo social de consecuencias imprevisibles y de constitución sutil así como nociva, la obsesión campea en los cuadros de la humanidad moderna engendrando lamentables procesos de desajuste de orden variado, de cuyo resultado la Tierra se convierte en un abismo desesperante.

Siendo insidiosa, persistente y dominadora, la obsesión produce estados degenerativos en los centros del periespíritu que se encargan de imprimir, en las células de los departamentos de la mente como del cuerpo, los desvíos de la locura y de otras enfermedades aún no estudiadas debidamente por la Patología, comprometiendo seriamente, a través del desgaste, el aparato psíquico y la máquina somática del que deambula por la neblina carnal. (Nota: El pensamiento, actuando en el núcleo de la célula a través del **centro coronario**, hace incidir, por el concurso **del centro cerebral** que a su vez envía **el mensaje** a los demás centros, sus energías en los mitocondrios de los citoplasmas, portadores de alto poder energético, como de oxidación, dando origen en el metabolismo **a construcciones** positivas o negativas, que, en el hígado, gracias a la función de glándula mixta, con el concurso de las encimas, se transforman, no pocas veces, en descargas de bilis, provocando una inmediata eliminación cuando es de origen pernicioso. Razón del por qué, casi siempre, aunque la Ciencia Médica moderna no le dé ningún valor, los Benefactores Espirituales prosiguen sugiriendo el uso de colagogos y coleréticos, como auxiliares en aquella función liberadora).

La Obsesión: Instalación y cura

Siendo un problema de venganza registrado siempre en todos los tiempos, la obsesión marca su pasaje en la Historia desde los cuadros de la beligerancia generalizada, en que el hombre recién salido del primitivismo animal se impone al semejante por las llamadas de las guerras hasta los estados patológicos del desequilibrio psíquico, que medraron en las Casas Reales de todos los pueblos como igualmente en las cabañas miserables de todas las Naciones.

Con Jesús, el problema de la obsesión recibió la mayor ayuda que se conoce, respecto a la terapéutica moral para la consecuente liberación de los obsesados, vencidos por la fijación de las energías deletéreas de que siempre se valieron los Espíritus vengadores y perversos en la convivencia degenerativa...

Hay que examinar, no obstante, que por detrás de cualquier sintomatología obsesiva, hay también un condicionamiento espiritual en el campo moral, que faculta al Espíritu perseguido en comercio mental de largo curso, a través de la necesaria sintonía vibratoria en que el deudor se ajusta al cobrador sin que de él se aparte, por faltarle al segundo los recursos ennoblecedores del rescate de la deuda mediante el contingente del amor.

Marcado por la deuda el obsesado es alguien atormentado en sí mismo.

Señalado en los íntimos tejidos del subconsciente por el crimen del pasado, posee los factores básicos para la obsesión, en forma de predisposición psíquica y consecuente desarmonía emocional.

El primer impacto del pensamiento obsesivo se debate en las amarras de la intranquilidad y fácilmente se deja consumir por la perturbación que lo asalta.

Asediado en las tendencias inferiores que caracterizan la indisciplina del propio Espíritu, el hombre en proceso obsesivo se deja atrapar por la fascinación de la emoción perturbada que lo arrastra hasta la caída fatal en los abismos de sombra en los que sucumbe en la subyugación violenta.

La Obsesión: Instalación y cura

Cuando esto ocurre, muy difícilmente se podrá liberar, considerándose incluso que el retorno a la esfera de la conciencia tranquila se hará con las reminiscencias de los horrores de las batallas emprendidas en espíritu con el impenitente perseguidor...

Jesús, el excelente prototipo de Hijo de Dios, gracias a las condiciones inherentes al su Espíritu Célico, pudo producir en las mentes atormentadas de los perseguidores de la Erraticidad, como en los departamentos mentales de los perseguidos de la indumentaria física, el despertar de los primeros para las responsabilidades mayores de la vida espiritual de ellos mismos y de los segundos, facultándoles la extensión de la liberación de las deudas por la producción del bien de que podían disponer gracias a Su intervención sublime y poderosa...

Después de Él, Sus continuadores más próximos, investidos de grandes recursos de Espiritualidad, no pocas veces intervinieron en los panoramas lúgubres de las mentes atribuladas por la construcción obsesiva, produciendo verdaderos estados de paz y liberando del vampirismo soez a clientes y huéspedes portadores de obsesiones y obsesores para que pudiesen marchar en clima de armonía por las sendas de la redención...

No obstante, con el desarrollo tecnológico y la consecuente escasez de la moralidad en los días actuales, se agrandan los cuadros de la patología medianímica abriendo las verdaderas llaves de la sintonía perfecta para las "plugs" de la interferencia espiritual negativa en cuyas redes se debate el hombre del Siglo del Conocimiento, tan atormentado, sin embargo, como los ancestrales de las nefastas luchas del pasado que la tumba consumió, y cuya memoria lentamente se apaga en los anales de la Historia...

...Y la obsesión se multiplica en cuadros que se renuevan, en torbellinos que se presentan a las presas dentro de los nuevos departamentos que la vida crea y a la que el hombre se ajusta por improvisación como por liviandad.

Examinemos algunos tópicos:

Obsesión por la gula.- No obstante el conocimiento generalizado respecto a las posibilidades orgánicas, en el trabajo de pre-

La Obsesión: Instalación y cura

servación del cuerpo por el proceso nutritivo, elaborando los recursos de manutención de las células, muchos hombre se lanzan famélicos y atormentados sobre entremeses, potajes, grasas y banquetes, como si para ellos la mesa significase el único reducto de felicidad y de placer, convirtiéndose en vehículo de vampirizadores desencarnados, rencorosos.

Obsesión por alcohol.- Deseando huir de los tormentos respecto a los panoramas lúgubres de la mente inquieta, el obsesado es inspirado a buscar los alcohólicos para refugiarse en el laberinto de la conciencia en cuyos cuadros se encuentran impresos los escenarios terribles de la alucinación en que se debate, enajenándose, cuando es vencido por la embriaguez resultante de los licores variados y transformándose en más fácil y prolongada presa de la subyugación.

Obsesión por alucinógenos.- Barbitúricos, opiáceos de elaboración compleja, alucinógenos o depresivos en general abren las puertas de la locura fácil a los tráfugas del camino de la verdad, a la que se lanzan buscando las ilusiones y la irrealidad para entregarse inermes a las manos de los perseguidores desencarnados que los acechan, luego se desprenden parcialmente de los lazos físicos, de momento aflojados por el sopor producido en los centros del psicósoma...

Obsesión sexual.- Corrompiéndose las finalidades de las fuentes generatrices de la vida en medios indignos, de lujuria y degeneración, el hombre transforma el aparato sexual en un pantano de aberrante expresión de placer, en que lentamente se hunde hasta la inmersión total en las convulsiones irreversibles de la locura que lo domina y lo consume. Además de las Entidades que lo perturban, se une a otras, ociosas y malsanas, de los diferentes lugares a los que recurre, complicando hasta más allá de la vida física el proceso obsesivo.

Obsesión por la avaricia.- Evocando por la conciencia ultrajada crímenes practicados en la vida pasada, el hombre se aferra a la posesión, y, vencido por el placer usurero de reunir todo, acumula en una cárcel de oro todos los bienes, dejándose aprisio-

La Obsesión: Instalación y cura

nar en ella incluso después del fenómeno de la muerte, indefinidamente, perdiendo la oportunidad de vivir y de marchar en la dirección de la Inmortalidad.

Obsesión en la salud.- Espíritus afligidos en sí mismos engendran psicopatías de nomenclatura compleja, en las cuales desgastan el vehículo físico a golpes de rebeldía, de ira, creando estados de desorganización física y posteriormente psíquica, que se transforman más tarde en enfermedades muy graves y aún no definidas en la Patología Médica, que terminan por consumirlos, llevándolos a la desencarnación anticipada, en la condición de suicidas indirectos e inconsecuentes. Entre estos se incluyen los hipocondríacos, los psico-maníacos...

Auto-obsesión.- Sin embargo, no todos los fenómenos obsesivos proceden de la imposición a propósito de un Espíritu desencarnado sobre otro vestido con el ropaje fisiológico. Gran parte de los que se encuentran entorpecidos por los problemas de orden espiritual, psíquica o física, padece un proceso de auto-obsesión de los más lamentables, pues en ese cuadro el Espíritu obsesor es el propio obsesado en reencarnación compulsoria de rescate impositivo, que no consigue fuerzas para liberarse fácilmente de las situaciones enfermizas, a fin de avanzar en los rumbos del equilibrio, de la necesaria paz.

Espíritus despóticos o viciados, malditos o crueles, al ocultarse en la organización de las células físicas, condicionan, a través de las propias vibraciones, enarmonías en el metabolismo de variada naturaleza, de lo que suceden desequilibrios varios, generando estado de perturbación íntima, engendrando disturbios y neurosis que los hacen con el tiempo transformarse en verdugos o víctimas de sí mismos, conduciéndose a la desesperación de la tumba anticipada por el suicidio directo o indirecto, víctimas de alucinaciones momentáneas o de la locura de gran porte...

Ahí están los esquizofrénicos, los cleptomaníacos, los neuróticos y psicóticos de múltiple variedad, reflejando las distonías del propio Espíritu en los centros de comando de la voluntad, de la razón, de los diversos órganos...

La Obsesión: Instalación y cura

En todos esos cuadros, la mediumnidad tiene una función primordial, pues, gracias a ella, se estrechan las uniones de espíritu encarnado con los demás Espíritus desencarnados que fija, mediante hipnosis cuidadosa y pertinaz, las ideas obsesantes en que la actual víctima lentamente se deja absorber fascinada, permitiendo ser dominada y consumida...

Mientras tanto, la excelente terapéutica espírita obtiene medicamentos valiosos de fácil utilización, mereciendo que se recuerden la técnica curadora de Cristo, así como los métodos psicósomáticos, psiquiátricos y psicoanalíticos de la ciencia moderna, simultáneamente.

En cualquier proceso obsesivo, el enfermo será siempre invitado a las operaciones de reajuste y reequilibrio propio, por depender de él la regulación del débito para con su cobrador espiritual.

Pequeños ejercicios de disciplina de la voluntad, culto de la oración, lecturas edificantes, algún trabajo eficiente a favor de los demás, en la fase inicial o en cualquier período de la perturbación, son antídotos que actúan poderosamente en beneficio de los afligidos del Espíritu.

En el capítulo de las obsesiones toda ayuda de otro significa aumento de responsabilidad para el beneficiado.

La obsesión es un escollo que, a cada momento, siega alegrías y esperanzas.

El Espiritismo, por ser la Doctrina del “hombre integral”, se torna fácil terapia para la felicidad y un verdadero glosario de bendiciones. Es el más eficiente tratado del que dispone el hombre para la erradicación total de ese fantasma cruel – la obsesión – ya que ocasiona una vida ética en consonancia con los preceptos evangélicos, en cuya práctica la armonía interior y el optimismo constituyen factores de equilibrio sin límite, a erradicarse en todas las direcciones.

Oración.- Por el proceso del optimismo, se desgastan las construcciones mentales negativas, favoreciendo a la mente con ideas saludables que fomentan panoramas de luz y paz, en las

La Obsesión: Instalación y cura

cuales el hombre aspira renovación y coraje, encontrando entusiasmo y alegría para impregnarse de equilibrio y fuerzas, ya que sintoniza con las Esferas Superiores de la Vida.

Pase.- El vigor orgánico, por el proceso de la transmisión fluidoterápica de naturaleza espiritual o magnética, consigue en el metabolismo del obsesado el mismo resultado que el organismo físico logra, cuando se encuentra debilitado recibe la dosis del plasma o de la simple transfusión de sangre. El pase estimula los leucocitos y los hematíes que trabajan para la reorganización de la vitalidad y la elaboración en la médula ósea de nuevos contingentes para la manutención y sustitución paulatina de los complementos celulares del organismo.

Agua fluidificada.- Evocando la terapéutica utilizada por Cristo en las “Bodas de Canaá”, y, concedores de las posibilidades de que el agua está indicada para catalizar energías de variada orden, la fluidificación o magnetización de la misma es de relevante resultado, cuando es realizada por el obsesado, orando, o por sus compañeros de socorro, pues de esa forma, al ser ingerida, el organismo absorbe las quintaesencias que van a actuar en el periespíritu a semejanza del medicamento homeopático, estimulando los núcleos vitales de donde proceden los elementos para la elaboración de las células físicas y donde, en verdad, se establecen los síntomas de la salud como de la enfermedad que siempre se originan en el Espíritu liberado o encadenado.

Desobsesión.- Mediante la elucidación del Espíritu perseguidor en las sublimes Escuelas de Fe con que el Espiritismo Cristiano enriquece la Tierra a través de la interferencia de los Espíritus Superiores y de la técnica iluminativa de los adoctrinadores junto a aquellos que sufren, se abren las compuertas del entendimiento, facultándoles comprender que todo perseguidor es un perseguido en sí mismo y que toda víctima trae consigo los procesos auto-regenerativos impuestos por la Ley, haciendo que ellos, sus verdugos, los entreguen a la Sabiduría Divina que no los dejará impunes en la sucesión interminable del proceso educativo de la Tierra.

La Obsesión: Instalación y cura

El mismo proceso, el de la adoctrinación, es de relevancia en los casos de auto-obsesión, pues el Espíritu enfermo, sea encarnado o desencarnado, es siempre alguien necesitado de esclarecimiento y paz, de lo que resultará su auto-liberación.

Mientras tanto, sea cual sea el recurso utilizado en el socorro al paciente del flagelo obsesivo, solamente el obsesado puede ofrecer el indispensable requisito para la propia salud: reforma íntima.

Sin la reforma interior, casi todos los procesos socorristas son inicuos, negativos y sin productividad, pues en los temperamentos rebeldes y reaccionarios, beneficio alguno puede producir un resultado valioso.

Es por esa razón que examinando la problemática obsesiva, conviene resaltar que ante los obsesores o ante los obsesados es indispensable la inalienable, la valiosa colaboración del propio obsesado en lo que respecta a la transformación íntima de que se hacen testimonio sus perseguidores desencarnados, que deciden abandonarlos o no gracias al esfuerzo que desarrollen en la búsqueda de la paz o mediante el contingente que ofrezcan a beneficio de la regeneración de aquellos de quien son deudores.

Cultive, pues, cada uno que desea la armonía personal y la persistencia relativa de la salud, la buena palabra, el amor, la piedad fraternal, el perdón indiscriminado, la conducta moral elevada; ejercítese en las tareas de la caridad, por el pensamiento, por la palabra y por la acción, pues es verdad que podemos engañar al prójimo en el camino en que nos encontramos, inútilmente intentaremos dificultar la propia conciencia y despreciar a aquellos que nos siguen desde el pasado en régimen de comensales con nosotros, en la actual circunstancia reencarnatoria...

El antídoto saludable, inmediato, a la obsesión es la vivencia cristiana y espírita a través de la conjugación de los verbos amar, servir y perdonar en todos los tiempos y formas, en cuya ejecución el Espíritu endeudado se libera de los compromisos negativos y asciende en dirección a la Cima redentora de la paz.

La Obsesión: Instalación y cura

Siendo “carta viva” del Evangelio, enseña la imperecedera unión de la fraternidad, tras liberarse de la causa eventual del dolor, por el sublime mensaje del amor del que se hace emisario en nombre del Excelso Hijo de Dios, Nuestro Señor Jesucristo.

Finalmente, consideremos la necesidad de estudiar el Espiritismo para conocer sus preciosas lecciones, y, bañándose de optimismo y vigilancia, percatarse de la obsesión, ese terrible invasor, cooperando para que en la Tierra se establezca el primado del Espiritismo, que será un hermoso amanecer del Reino de Dios entre los individuos.

26

OBRA: EN LAS FRONTERAS DE LA LOCURA
TEMÁTICA: SALUD Y DESEQUILIBRIO
MENTAL

(1ª Edición/LEAL – páginas 1 a 4)

Es muy diáfana la línea divisoria entre la salud y el desequilibrio mental.

Se transita de un lado hacia otro con relativa facilidad, sin que haya en principio, un cambio significativo en el comportamiento del ser humano.

Una ligera excitación, alguna situación depresiva, una ansiedad o un momento de aflicción, la escasez de recursos financieros, la imposibilidad social, la falta de trabajo digno, entre muchos otros factores, pueden llevar al hombre a cambiar su salud mental, enajenándolo de forma temporal, pudiendo luego retornar a la posición normal de salud.

Los problemas de orden emocional y psicológico, comúnmente son los que conducen a estados de distonía psíquica, pero sin producir mayores daños, cuando no se deja que se instalen o que se conviertan en causa de trauma prolongado.

Cuando se vive en una sociedad en que las neurosis y las psicosis alardean desenfundadas, damnificando a un número cada vez mayor de hombres indefensos, los límites determinantes de los disturbios mentales se hacen más amplios.

Entretanto, además de los factores que predisponen a la locura, entre los cuales ubicamos el carma del Espíritu, se encuentran incontables individuos en plena frontera, la obsesión espiritual que los induce a dar el paso al frente, arrojándolos al angosto camino de la alienación de comportamiento grave y de difícil recuperación...

La Obsesión: Instalación y cura

Los idólatras del sexo, los violentos, los exagerados, los adictos a vicios de cualquier naturaleza, los pesimistas, los envidiosos, los amargados, los sospechosos incondicionales, los celosos, los obsesos, son los que con mayor facilidad transponen los límites de la salud mental.

No queremos referirnos a los que son portadores de patologías más dominantes en razón de graves enfermedades, de la herencia, de disturbios glandulares y orgánicos, de traumas craneales y secuelas de otras innumerables dolencias...

Queremos detenernos en las psicopatogénesis espirituales, ya sean estas de naturaleza emocional, por las aptitudes e impulsos que proceden de las reencarnaciones pasadas, de las cuales los enfermos no se liberan; por el impositivo de las obsesiones infelices, producidas por encarnados o por Espíritus que ya dejaron su indumentaria carnal y que permanecen, no obstante, en los objetivos inferiores a que se aferran...

La obsesión es una frontera peligrosa para la locura irreversible.

Al principio, es sutil y transparente; luego, se agrava en razón de la tendencia negativa con que la recibe el infractor de los Soberanos Códigos de la Vida.

Da origen a diversas enfermedades, al principio imaginarias, que recibe por vía telepática, las cuales se pueden transformar en males orgánicos con derivaciones insospechadas, a voluntad del agente perseguidor que induce a la víctima que lo *hospeda*, a situaciones lamentables.

Los comportamientos que se modifican al asumir posiciones y actitudes extrañas, enfermizas, revelan la constricción de mentes obsesas sobre aquellas que se les someten, sumergiéndolas en un pozo de sombras y de penoso tránsito...

En la Tierra, hay muchas más obsesión prolongándose de lo que nadie puede imaginar y creer.

En este mundo que es de intercambio mental, vivo y pulsante, cada ser sintoniza con otro equivalente, prevaleciendo, entre tanto, las especies más pesadas de vibraciones negativas, que

La Obsesión: Instalación y cura

perturban gravemente la riqueza psíquica, social y moral de los hombres que en él habitan.

No obstante, la vigilancia del amor de Jesucristo actúa en forma positiva, al trabajar con eficiencia, a fin de modificar los dolorosos cuadros de la actualidad, y dar así surgimiento a un nuevo período de salud y paz.

En ese contexto, el Espiritismo – que es el más eficaz y sencillo tratado de Higiene Mental – desempeña un importante papel, como el de prevenir al hombre de los males que él genera para sí mismo y que puede evitar, como también, le facilita los recursos para superar la problemática obsesiva, al mismo tiempo, apoya y enriquece a los nobles profesionales y misioneros de la Psicología, de la Psiquiatría y del Psicoanálisis...

03.05 – GRUPO III

ORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJOS

27 – EL EQUIPO DE TRABAJO

28 – REUNIONES SERIAS

29 – SERVICIOS DE DESOBSESIÓN

30 – EN LA DESOBSESIÓN

27

OBRA: CADENAS ROTAS
TEMÁTICA: *EL EQUIPO DE TRABAJO*
(3ª Edición/LEAL – páginas 13 a 17)

Toda y cualquier tarea, especialmente la que se destina al socorro, exige un equipo hábil, expresamente preparado para el ministerio al que se dedica.

El operario siderúrgico, a fin de poder ejecutar el trabajo junto a los hornos de alta temperatura, se resguarda, teniendo por objeto la supervivencia, y se adiestra para obtener resultados ventajosos.

El tejedor preserva su aparato respiratorio con máscaras apropiadas y articula las habilidades que desarrolla, a fin de atender los caprichos del modalismo, color y confección, con los hilos que le son suministrados.

El agricultor comprende los cuidados especiales de que necesitan el suelo, la simiente, la planta, la floración y el fruto, con el propósito de recoger lucros en las labores que emprende...

El maestro, el cirujano, el artista, el ingeniero, el expositor, el administrativo, todos los que ejercen actividades, modestas o no, se dedican con cariño y se especializan, adquiriendo competencia y distinción, con lo que se capacitan para las compensaciones derivadas de tales actividades.

En lo que concierne a las tareas de la desobsesión, no son menos relevantes los valores y las cualidades especiales exigibles, para que se logren éxitos.

En los primeros casos, se necesitan factores materiales, intelectuales y artísticos, inherentes a cada individuo que se dedica a este menester, siguiendo la línea vocacional que le es propia, o estimulado por las ventajas inmediatas, a través de las cuales espera rentas y estipendios materiales.

La Obsesión: Instalación y cura

En el último caso, se debe examinar la trascendencia del material en uso – sutil, impalpable, **incorpóreo**, – comenzando desde la organización mediúmnica hasta las expresiones de carácter moral de las Entidades comunicantes.

El equipo se dedica a la desobsesión, – y tal ministerio solamente es acreedor de fe, poseedor de valor, cuando es realizado en equipo, – que a su vez se somete a la orientación de los Equipos Espirituales Superiores – debe estribarse en una serie incontrovertible de ítems, de cuya observancia derivan los resultados de la tarea a desarrollar.

El “milagro” tan ampliamente deseado es la interpretación caótica y absurda de hechos coherentes, cuya mecánica escapa al observador apresurado. Por tanto, no sucede, una vez que todo transcurre bajo la determinación de leyes de superior contextura y de sabia ejecución.

Así, en la desobsesión, cuando se pretende trabajar en equipo, se hace imprescindible:

a) **armonía de conjunto**, que se consigue por el ejercicio de la cordialidad entre los diversos miembros que se conocen y se ayudan en la esfera de lo cotidiano;

b) **elevación de propósitos**, bajo cuyo programa, cada uno se entrega, en régimen de abnegación, a las finalidades superiores de la práctica medianímica, de lo que derivan los resultados de naturaleza espiritual, moral y física de los encarnados y de los desencarnados en socorro;

c) **conocimiento doctrinario**, que capacita a los médiums y a los adoctrinadores, asistentes y participantes del grupo a una perfecta identificación, mediante la cual se pueden resolver los problemas y las dificultades que surgen, a cada instante, en el ejercicio de las tareas desobsesivas;

d) **concentración**, por medio de cuyo comportamiento se dilatan los registros de los instrumentos mediúmnicos, facultando sintonía con los comunicantes, traídos expresamente a los recintos propios para la asistencia espiritual;

La Obsesión: Instalación y cura

e) **conducta moral sana**, en cuyas bases estén esculpidas las instrucciones evangélicas, de modo que las emanaciones psíquicas, sin miasmas funestos, puedan constituir plasma de sustentación de aquellos que, en intercambio, necesitan de los valiosos recursos de vitalización, para lograr el éxito de la tentativa;

f) **equilibrio interior de los médiums y adoctrinadores**, una vez que, solamente aquellos que se encuentran con salud equilibrada están capacitados para el trabajo en equipo. Las personas nerviosas, versátiles, susceptibles, evidentemente son carentes de auxilio, no encontrándose habilitadas para llevar a cabo más altas realizaciones, como las que exigen recogimiento, paciencia, afectividad, clima de oración, en esfera de lucidez mental. Es frecuente que en pleno servicio de socorro a los desencarnados, suenen alarmas solicitando atención a los miembros de la esfera física, que se desequilibran fácilmente, dejándose anestesiar por los tóxicos del sueño fisiológico o por las interferencias de la hipnosis espiritual inferior, cuando no resbalan por los desvíos mentales de las conjeturas perniciosas a las que se aclimatan y en las que se complacen.

Muchos colaboradores alegan que experimentan dificultades cuando se disponen a la concentración. No obstante, se fijan con facilidad sorprendente en los pensamientos depresivos, lascivos y vulgares, gracias a una natural acomodación a la que se condicionan, como hábito irreversible y predisposición favorable.

Nos parece que, en tales casos, la dificultad en concentrarse se refiere a las ideas superiores, a los pensamientos nobles, cuyo tiempo mental reservado para estos, está constituido por pequeños períodos, en los que no consiguen crear un clima de adaptación y continuidad, suficientes para la elaboración de un estado natural de elevación espiritual;

g) **confianza, disposición física y moral**, que se derivan de la certeza de que los Espíritus, no obstante, invisibles para algunos, se encuentran presentes, actuantes, vinculándose a ellos, mentalmente, en intercambio psíquico eficiente, de cuyos diálogos consiguen extraer estímulos y coraje para el trabajo en ejecución.

La Obsesión: Instalación y cura

Igualmente, las disposiciones físicas, mediante una máquina orgánica sin sobrepeso de alimentos de difícil digestión, relativamente reposada, pues no es posible mantenerse un equipo de trabajo de esa naturaleza, utilizándose compañeros desgastados, sobrecargados, en agitación:

h) ***circunspección***, que no expresa catadura, sino responsabilidad y concienciación de trabajo, aunque con el rostro sereno, natural y cordial;

i) ***médiums instruidos, atentos***, que no se permitan perturbar ni perturben a los demás miembros del conjunto, es decir, que sean disciplinados, a fin de que la emisión de gestos de burla, golpes y gritos, no transformen el intercambio santificante en algarabía desconcertante y embarazosa. Es necesario tener presente, que la psicofonía es siempre de orden psíquica, mediante la concesión consciente (nos referimos a la lucidez de la auto-donación del médium para el intercambio y no a la memoria, velada o no, durante el trance) del médium, a través de su periespíritu, por el cual el agente del más allá de la tumba consigue comunicarse, lo que ofrece al sensitivo la posibilidad de frenar todo y cualquier abuso del paciente que lo utiliza, especialmente cuando este es portador de alucinaciones, desequilibrios y descontroles de orden variada, que deben, de inmediato, ser corregidos o por lo menos disminuidos, aplicándose la terapia de reeducación;

j) ***lucidez del elegido para los diálogos***, cuyo campo mental armonizado, debe ofrecer posibilidades de fácil comunicación con los Instructores Desencarnados, a fin de cooperar eficazmente con el programa en pauta, evitando discusión infructífera, controversia irrelevante, debate dispensable o información precipitada y maléfica al atormentado que ignora el trance grave del que es víctima, en cuyas telas dormita semi-limitado, a pesar de la ferocidad que demuestre o de la agresividad de que se revista;

k) ***puntualidad***, a fin de que todos los miembros puedan leer y comentar, en ambiente de conversación edificante, con que desaparecen los tóxicos físicos y psíquicos que acumulan, en consecuencia de las actividades normales; y que todos procuren, como

La Obsesión: Instalación y cura

enseña Allan Kardec, ser cada día mejor que el anterior, y de cuyo esfuerzo obtienen credenciales para mayor campo de sintonía elevada, con méritos para sí mismos y para el trabajo en el cual se empeñan...

Está claro que no registramos aquí todas las cláusulas exigibles para una tarea superior de desobsesión, sin embargo, la sincera y honesta observación de estas darán calidad al esfuerzo empeñado, en una tentativa de cooperación con el Plano Espiritual interesado en la liberación del hombre, que todavía demora atado a las riendas de la retaguardía, en lento proceso de renovación.

28

OBRA: ENTRETRELONES DE LA OBSESIÓN

TEMÁTICA: REUNIONES SERIAS

(1ª Edición/FEB – páginas 44 a 47)

Las reuniones espíritas de cualquier naturaleza, deben revestirse del carácter elevado de la seriedad.

“No siendo los Espíritus otros seres que las almas de los hombres” que vivieron en la Tierra, no pueden evitar la imperiosa comunión resultante de las leyes de afinidad. En ese particular, conviene no olvidar que los Espíritus desencarnados, por el simple hecho de estar desprovistos de la indumentaria carnal, no son mejores ni peores que los hombres, sino la continuidad de estos, plasmados por lo que cultivaron, hicieron y deleitaron.

Eligiendo como santuario cualquier lugar donde se vivan las lecciones incorruptibles de Jesús, el Espiritismo enseña que el éxito de las reuniones se encuentra en la dependencia de los factores objetivos que las producen, de las personas que las componen y del programa establecido.

Como requisitos esenciales para una reunión seria, consideramos, pues, las intenciones, el ambiente, los miembros componentes, los médiums y los adoctrinadores.

Las intenciones fundamentadas en los preceptos evangélicos del amor y de la caridad, del estudio y del aprendizaje, son las que realmente atraen a los Espíritus Superiores, sin cuya valiosa contribución, los resultados son encaminados hacia la frivolidad, la monotonía y comúnmente, a la *obsesión*.

No siendo el ambiente tan sólo de construcción material, debe ser elaborado y mantenido por medio de la lectura edificante y de la oración, debatiéndose sobre los principios morales que sean capaces de crear una atmósfera pacificadora, optimista y renovadora.

La Obsesión: Instalación y cura

Los miembros componentes deben esforzarse por mantener los requisitos mínimos que les permita instruirse, elevándose moral, mental y espiritualmente, por medio de una dedicación constante, hasta fijar la idea espírita de elevación que había de significar una línea de conducta diaria.

Los médiums, a semejanza de los demás participantes, son invitados también a la vigilancia interior de las emociones, de los pensamientos, de las palabras y de la conducta, para poder así, tornarse maleables a las instrucciones de que, por ventura, pudieran ser instrumentos. La facultad medianímica no los exime de las responsabilidades morales imprescindibles a su propia renovación y esclarecimiento, considerando que los Espíritus Puros se complacen en utilizar a aquellos instrumentos dóciles y esclarecidos, capaces de facilitarles las tareas que se proponen.

Los adoctrinadores, tienen igualmente la obligación de evangelizarse estudiando la Doctrina y capacitándose para entender y colaborar en los diversos menesteres del trabajo en elaboración. Estando en la misma línea de deberes de los médiums, no se pueden abstraer del problema psíquico de la *sintonía*, a fin de establecer contacto con los Directores del Plano Espiritual, que supervisan los emprendimientos de tal naturaleza.

Las reuniones espíritas son graves compromisos asumidos delante de nuestra conciencia, reglamentados por el esfuerzo, puntualidad, sacrificio y perseverancia de cada uno de sus miembros.

Solamente aquellos que saben perseverar sin postergar el trabajo de la edificación interior, se hacen acreedores de la asistencia de los Espíritus interesados en la siembra de la esperanza y de la felicidad en la Tierra – programa sublime presidido por Jesús, desde las Altas Esferas.

En las reuniones serias, sus miembros no pueden asociar con la negligencia a los deberes establecidos en pro del orden general y de la armonía, para que la infiltración de Espíritus inferiores no las transformen en recintos de algaraza, en perfecta conexión con el desorden y el caos.

La Obsesión: Instalación y cura

Las reuniones serias de estudio o socorro mediúmnico se convierten, invariablemente, en escuelas para desencarnados que son traídos por sus mentores. También son atraídos por su propia curiosidad o por estar interesados en la destrucción de la misma...

Estando la sociedad del Mundo Espiritual constituida por aquellos que vivieron en la Tierra, *acá* como *allá*, no faltan los ociosos, los de mente viciada, los parásitos, los perseguidores inveterados, los obsesores crueles, los infelices de todo jaez, que deambulan solitarios o en grupos, aislados en sí mismos o en colonias perniciosas, buscando presas irresponsables e inconscientes para efectuar el comercio de la vampirización...

Por consiguiente, es necesario mucha vigilancia y observación, porque gran parte de esos visitantes es traída para que el ejemplo de los encarnados, constituya para ellos una viva lección que los haga despertar, cambiando la dirección de sus mentes e interesándolos en la solución de los afligentes problemas que los hacen infelices, aún cuando no se den cuenta de ello o finjan no experimentarlo...

Para que una sesión espírita pueda interesar a los Instructores Espirituales, no puede faltar el elevado padrón moral del que deben revestirse todos los participantes, puesto que si bien el aspecto exterior de concentración puede representar en la Tierra a un hombre de bien, en realidad, sólo exteriorización de sus fluidos – o sea, la vibración de su propio Espíritu, que es la resultante de los actos morales practicados – lo distingue de los diversos seres, ofreciendo material específico a los Instructores Desencarnados para las múltiples operaciones que se realizan en los bienaventurados núcleos espíritas serios, que tienen por objetivo el santificante programa de la desobsesión espiritual.

Acompañando la renovación que se llevaba a cabo en aquel Núcleo de acción espírita, el Dr. Carneiro (60) espontáneamente, me explicó:

- “El Espiritismo es una Doctrina que sintetiza el conocimiento humano en una dimensión admirable. No podía ser diferente, puesto que fue revelado por los Espíritus que han sido los pioneros del saber en la Tierra y que, con la visión de la vida ampliada en el Más Allá, ofrecieron todo cuanto es imprescindible a la felicidad de los seres. Por tanto, tiene que ver con todas las ramas de la cultura en una expresión holística de la realidad, que se hace indispensable para el entendimiento integral del hombre y de la vida. Las *doctrinas secretas* resurgen en él provistas de mitos y rituales, facilitando el intercambio entre las inteligencias encarnadas y desencarnadas, ampliando el cuadro de informaciones a través de las Ciencias, en su faena de explicar y someter todo.

“Con ese arsenal de instrumentos propios, el Espiritismo libera a la conciencia de las sombras y la invita a las escaladas desafiantes del progreso.

“Por tal razón, la Casa Espírita avanza hacia la condición de Escuela, suministrando la contribución necesaria para el estudio y el análisis de las criaturas, librándolas de las creencias y supersticiones, al tiempo que les ofrece los recursos para la acción libre sin miedos, con responsabilidad sin retentivas, perfectamente lúcidas con respecto al destino que le está reservado, siendo el mismo resultado de sus opciones y actividades.

La Obsesión: Instalación y cura

“Una sociedad que se conduzca fiel a esos conceptos y determinaciones se torna justa, ecuánime y los miembros que la constituyan serán, sin duda felices.

“Todo marcha en dirección de la Unidad, puesto que de ella parten todos los rumbos. En el afán de penetrar la sonda de la investigación en el organismo universal, los científicos constatan la interdependencia de las informaciones que detectan, unas con relación a las otras, tan interpenetradas están. Un análisis de cualquier contenido exige una amplia cuota de conocimientos, a fin de captarlo bien.

“El hombre, en razón de su largo proceso de evolución, de sus vinculaciones ancestrales y experiencias, no debe ser examinado sólo por uno de sus ángulos, sea físico, psíquico, emocional, social... Cada faceta de su realidad trae implícitos otros aspectos y contribuciones que responden por la manifestación y apariencia de aquella localizada. De esta forma, en el área de la salud, son muchos los factores que responden por el equilibrio o desarmonía del individuo y en lo que hace a la de orden espiritual, más complejos se tornan los factores que les dan origen o los desarticulan. En ese panel, la conciencia ejerce un papel preponderante por ser el árbitro de la vida, la responsable por todos los acontecimientos, el *Dios en nosotros* de las antiguas tradiciones de nuestros antepasados.”

.....

- “El hombre realmente libre es consciente de sus responsabilidades, no necesitando de nada externo para alcanzar los logros elevados que se propone. El conocimiento real, se le torna una necesidad esencial, fluyente de la meditación y de la vivencia de sus estatutos para seguir la marcha con la elevación indispensable para la victoria. Seguramente esta fue la idea de Jesús al preconizar que debíamos buscar la *Verdad* que nos hace *libres*.”

Comenzaban a llegar los participantes de la sesión mediúmnica de desobsesión de la Casa, que se realizaba semanalmente.

La Obsesión: Instalación y cura

Era la primera actividad de este género después de los sucesos narrados y había expectativa, cierta intranquilidad en algunos de los colaboradores de los trabajos.

La sala reservada para el menester había recibido cuidados especiales: técnicos de nuestro plano dispusieron aparatos apropiados para el socorro desobsesivo en varias partes del recinto.

El hermano Vicente dirigía la programación como lo hacía siempre. Ahora, menos preocupado que antes, en vista de la alteración realizada, se sentía feliz por las posibilidades que se delineaban para el futuro, sin los riesgos innecesarios de los días pasados.

Conscientes de sus deberes, los miembros del grupo mediúmnico eran recibidos a la entrada de la sala por el presidente de la Sociedad, el Sr. Almiro, un caballero tranquilo de aproximadamente setenta años, que irradiaba bondad espontánea y gentileza sin afectación.

Sonriendo con afabilidad, podíamos percibir el alivio de que estaba poseído por la alteración de los programas espirituales que había sido hecha.

A las 19,30 horas ya se encontraban presentes todos los participantes, en silencioso recogimiento.

La puntualidad era allí un requisito indispensable, ya que constituye uno de los factores para el éxito de la labor.

Tomando lugar a la cabecera de la mesa, alrededor de la cual se sentaban once compañeros más y en las sillas de enfrente, otras catorce personas, el director comenzó a leer una página de “El Libro de los Espíritus”, de Allan Kardec.

La lectura no se hacía pesada porque él enunciaba las preguntas y una señora, a su lado, las respuestas.

Después que fueron examinadas tres o cuatro preguntas, los miembros de la mesa presentaron sus comentarios complementarios, hicieron preguntas adicionales en tono de voz agradable, sin entonación de discurso o debate, buscando de extraer enseñanzas provechosas y saludables.

La Obsesión: Instalación y cura

Posteriormente se procedió al examen de “El Libro de los Médiums” y de “El Evangelio Según el Espiritismo”, ambos también de Allan Kardec, generando una psicofera de paz y receptividad.

Percibí que las Entidades invitadas para el intercambio de la noche, aún en sufrimiento o perturbadoras, permanecían entre las personas, aisladas por barreras vibratorias que, no obstante, les permitían escuchar las lecturas y los comentarios. Las que eran lúcidas y trabajadoras, se movían con libertad y los obsesores, algunos ya vinculados a los médiums por los cuales se deberían comunicar, escuchaban las enseñanzas a la fuerza, recalcitrantes y reaccionando con blasfemias y groserías. Espíritus familiares de los presentes, también permanecían en el recinto, en actitud digna, reflexionando con respecto a la tarea y a las comunicaciones y los demás cooperadores, los que transportaban a los enfermos desencarnados, igualmente estaban en sus puestos.

Todo se encontraba en orden, como sucede en un tratamiento quirúrgico, cuando el equipo aguarda la señal del jefe para iniciar la operación.

A las veinte horas, el Sr. Almiro formuló una sentida oración a Dios, en la cual agradecía las bendiciones recibidas y suplicó la protección para las actividades que se iban a desarrollar.

Al terminar la plegaria, una suave aureola de tono solferino le enmarcó la cabeza, exteriorizando los nobles sentimientos que lo poseían.

De inmediato, el hermano Vicente, a través de la psicofonía sonambúlica de Doña Armenia, dio las instrucciones iniciales y nos preparamos para seguir el desarrollo de la reunión.

Observé que cada médium, así como los demás participantes irradiaban claridades que variaban desde los tonos más oscuros y más fuertes a los diáfanos y anaranjados. Entre el público había algunos que no presentaban ninguna alteración, permaneciendo como un bloque inanimado.

El Dr. Carneiro, que acompañaba mi observación silenciosa, vino en mi auxilio, aclarándome:

La Obsesión: Instalación y cura

- “Son compañeros que no consiguen romper las cadenas de los pensamientos habituales: pesimistas, ansiosos, distraídos, pero no obstante, interesados, que aprovechan la penumbra para dar curso a pospensamientos turbulentos y viciosos de lo cotidiano o el sueño anestésico. Mientras el individuo no se esfuerza por educar la mente, sustituyendo los temas que le son agradables, pero perjudiciales, por aquellos otros de elevación y disciplina, siempre que se vea sin actividad física, le surgen las ideas perniciosas que vitaliza, produciéndole una celda sombría, en la cual se encarcela. Siempre dirá que se esfuerza para concentrarse en las ondas superiores, pero en realidad no lo consigue. Y es natural que eso suceda, por cuanto las rápidas tentativas que luego son abandonadas, no generan las condiciones necesarias para la creación de un estado natural de sintonía superior. Acostumbrado a los *clichés* mentales más groseros, se le escapan las *imágenes* más sutiles en elaboración.”

“Y los médiums – indagué interesado – ¿por qué presentan tan diferentes tonalidades? ¿Se denota en ellos los diferentes grados de evolución?”

- “De cierto modo, sí – respondió generoso -. En el caso de los que están aquí presentes, podemos observar que nuestra hermana Armenia es un espíritu lúcido, más experimentado en este tipo de servicios, además de que transformó la existencia en un verdadero ministerio del bien. Señora pobre, casada con un hombre envenenado por el alcohol, condujo a la familia con sacrificio y estoicismo, ayudada por los Benefactores desencarnados, que le infundían ánimo y vitalidad. Jamás abandonó los deberes espirituales, que abraza desde hace casi treinta años, aún en los días más rudos y dolorosos, habiendo por eso mismo, granjeado respeto y consideración de sus Amigos Espirituales y Mentores.

“Hay otros, entre nosotros con importante hoja de servicio en el culto de los deberes humanos y sociales, en sus actividades públicas y particulares, lo que los convierte en hombres y mujeres de bien, aureolados, por tanto, por el merecimiento que les pertenece.

La Obsesión: Instalación y cura

“No obstante, hay diversos que atraviesan fases y experiencias humanas diferentes, de pruebas, de testimonio, para los cuales aún no se encuentran con los recursos almacenados, sin embargo, todos dignos de nuestro cariño, respeto y acatamiento. Cada criatura vale por lo que logra, no por lo que le falta.”

Y tras una breve pausa prosiguió:

- “Los médiums son criaturas humanas como otras cualquiera, que se diferencian, sólo por la *actitud* especial que poseen *para comunicarse con los Espíritus*. No son santos, aunque deban marchar por la senda de la rectitud, ni pecadores, a pesar de sus deslices naturales. Se acostumbra a exigirles mucho, esperando que sean modelos perfectos de lo que enseñan los Mentores por su intermedio. Seguramente, esta sería la condición ideal para todos. De ese modo, somos pacientes con sus dificultades y flaquezas morales de responsabilidad de ellos mismos, buscando, eso sí, de auxiliarlos siempre, como hacemos con todas las demás personas.

“Es de la Ley, que los *médiums deberán aceptar para sí las instrucciones* de que son intermediarios, *antes* de considerar que son *para los otros*... Sin embargo, como son frágiles en su condición humana, entendemos que todo aprendizaje exige esfuerzo y tiempo, cabiéndonos ayudarlos siempre y sin cesar.

.....

30

OBRA: DECLARACIONES VIVAS
TEMÁTICA: *EN LA DESOBSESIÓN*
(1ª Edición/LEAL – páginas 191 a 193)

Considerando nuestras responsabilidades, en la tarea espírita en la que nos encontramos comprometidos, intentando la liberación de graves compromisos, no vemos cómo separar al servidor del servicio, al trabajador de la tarea, para situar al operario cristiano solamente en días y horas marcadas expresamente, a fin de que se desinterese de los oficios que afirma tener.

Quien se vincula a las actividades superiores de la vida está siempre en acción operante.

El artista de cualquier género no consigue separarse de la belleza, en circunstancia alguna.

El médico clínico siempre diagnostica la problemática de la salud, incluso cuando no es consultado directamente.

El arquitecto no se aparta a la observación del edificio que entrega.

El médium, a su vez, siempre está en contacto con los Espíritus...

El espírita, igualmente, no se puede aislar de la convicción, viviendo una existencia doble, compatible con la fe y en ella dividido, simultáneamente.

Comprometido con las experiencias del socorro mediúmnico a los desencarnados, se encuentra, incesantemente, en servicio, por cuanto sus pensamientos producen vinculaciones con otros pensamientos que dimanan de las mentes que trabajan en las densas fajas de la vida física, no obstante fuera del cuerpo.

Ejercita la mediumnidad, en cualquiera de sus expresiones, trabaja en el auxilio por el esclarecimiento verbal o por la terapia

La Obsesión: Instalación y cura

de la oración, vigila y vigílate, a fin de mantener padrones vibratorios favorables a las obligaciones espirituales a las que te integras.

El trabajo de desobsesión a los encarnados o entre desencarnados recíprocamente, concluye en la reunión en la que se unen los grupos que componen el ministerio. Mientras tanto, con regular antelación, ya se realizan las actividades que promovieron tales resultados en un clima de éxito o desacierto.

Es difícil trabajar con cooperadores que se reservan breves momentos para el auxilio fraternal, después de las tareas cansativas reservadas al egoísmo. Como consecuencia, son comunes los estados de somnolencia por estafa, de enfado por indisciplina, de insatisfacción por incoherencia de comportamiento en muchos círculos mediúmnicos.

En tales agrupaciones, sin la competente vigilancia de los componentes, las defensas se deshacen, e irrumpen, en bandas continuas, grupos de vándalos, partidarios y comparsas espirituales de los que los atraen vigorosamente por el despropósito que se permiten, aunque participen de servicio relevante, bajo el concurso consolador de la oración...

Sin embargo, sucede que no se pueden improvisar concentración, equilibrio, serenidad y confianza. Sólo la mente y el cuerpo auto-disciplinados en régimen de continuidad logran la productiva y operante psicofera de armonía para cometidos elevados.

La liviandad habitual, la irreverencia incesante, la comodidad bien nutrida por el ocio, la sospecha constante, la mordacidad contumaz difícilmente se sueltan de quien las cultiva para ceder lugar a la responsabilidad consciente, al respeto ordenado, al sacrificio personal frecuente, a la confianza sin límite, a la humildad natural, imprescindibles al tenor mínimo de vibraciones favorables a la intervención de los Buenos Espíritus.

No se forjan en un momento actitudes morales edificantes.

No se promueven servidores a disposiciones relevantes, sin peligros graves en la máquina en que se localizan en el grupo humano.

La Obsesión: Instalación y cura

El componente cristiano de la colmena espírita de actividad desobsesiva es siempre observado, en constante intercambio psíquico, en continua labor espiritual.

Muchos compañeros se refieren, en el plano físico, a la ausencia de “señales” por parte de los Espíritus Superiores, en sus servicios mediúmnicos, y se dicen incrédulos... Sin embargo, se olvidan de unir definitivamente la fuerza mental a los centros de dirección de las Esferas Elevadas, por estar en conexión con otros núcleos transmisores, que interfieren a menudo, en cualquier circunstancia, controlándoles los centros receptores, siempre vedados a otros mensajes...

Sería urgente una revisión conceptual e inmediatas las prevenciones, antes de la manifestación de los procesos obsesivos de largo curso, como ocurre con mayor frecuencia de lo que se dan cuenta los insensatos y livianos.

Consciente de las responsabilidades abrazadas, cada participante del grupo de desobsesión debe estructurar las vigas del comportamiento en la dinámica del Evangelio y tornarse obrero de la paz en nombre de Aquél que es el Modelo de todos, a fin de servir bien y con productividad.

03.06 – GRUPO IV

PRÁCTICA DESOBSESIVA

31 – TERAPIA DESOBSESIVA

32 – TERAPIA DE DESOBSESIÓN

33 – MEDIUMNIDAD SOCORRISTA

34 – ALIENACIÓN OBSESIVA Y LA MISIÓN DEL ESPIRITISMO

35 – EN ORACIÓN

31

OBRA: EN LAS FRONTERAS DE LA LOCURA
TEMÁTICA: *TERAPIA DESOBSESIVA*
(1ª Edición/LEAL – páginas 17 a 18)

Conforme sea el cuadro de alienación, varían los recursos terapéuticos.

Se sabe que el agente es un ser que piensa y actúa movido por una razón que le parece justa, cualquier política de engaño aparente de la honestidad se vuelve ineficaz, aumentando la hostilidad y la tenacidad del perseguidor.

El principal motivo, debe ser el de concentrar todas las atenciones en el enfermo desencarnado, tratándolo con bondad y respeto, aunque no se esté de acuerdo con lo que hace.

La principal urgencia es la de conquistar al agente infeliz para la íntima renovación, por cuanto toda mala acción siempre procede de quien no está bien, por más que éste oculte o disimule los sentimientos y su propio estado.

Debe evitarse la discusión inútil, revestirse de real humildad que refleje el interés amoroso por el bienestar del otro, quien acabará por involucrarse en ondas de confianza y armonía con las que se beneficiará, cuando cambie de actitud con relación a los propósitos mantenidos hasta entonces.

Al mismo tiempo, debe educarse al paciente a la luz del Evangelio, insistiendo con afabilidad por su transformación moral y creando a su alrededor condiciones psíquicas armoniosas, con las que se restablecerá emocionalmente y esto lo estimulará a contribuir con la parte que le corresponde.

Atraerlo a la práctica de acciones dignificantes y de beneficencia, con las que adquirirá simpatías y vibraciones positivas, lo fortalecerán y modificarán su campo psíquico.

La Obsesión: Instalación y cura

Asimismo, estimularle el hábito de la oración y de la lectura edificante, al mismo tiempo, formarle el carácter que debe tornarse maleable al bien y resistente al vicio.

Las mentes viciosas se impregnan de vibraciones y parásitos extraños, desvariados por el desarrollo de los excesos perniciosos.

Junto a esta psicoterapia, es necesaria la aplicación de los recursos fluídicos, ya sea a través del pase, del agua magnetizada o mediante la oración intercesora con la que se vitalizan los núcleos generadores de fuerzas, estimulantes de la salud, con el poder para desconectar los plugs de las respectivas matrices, de modo que el deudor se rehabilite ante la Conciencia Cósmica por la aplicación de los valores y servicios dignificantes.

No ocurren milagros en estas situaciones ni en otras de cualquier naturaleza. El acontecimiento milagroso, cuando parece acontecer, es el resultado de una acción muy bien programada, cuyos efectos son registrados y las causas no son necesariamente, por el momento, conocidas.

Toda persona que desee contribuir en las esferas del socorro desobsesivo, no debe descuidar su conducta íntima ni sus ligaciones con el Plano Espiritual Superior, de donde fluyen los recursos tranquilizantes y saludables para el cometido del amor.

Al recordar a Jesús, delante de los obsesos y de los obsesores, busquemos Su ayuda e inspiración en la condición elevada que Él ocupa como “Señor de los Espíritus”.

32

OBRA: ANTOLOGÍA ESPIRITUAL
TEMÁTICA: *TERAPIA DE DESOBSESIÓN*
(1ª Edición/LEAL – páginas 123 a 125)

...Y Jesús viendo a la multitud, tomado de compasión, dijo: “Bienaventurados los que lloran...” conforme al Evangelio de Mateo, capítulo cinco, versículo 4.

Las multitudes se han presentado siempre dominadas por las aflicciones generadoras de lágrimas, sin saber sus rumbos a seguir, naufragando, frecuentemente, en las agitadas aguas de la desesperación, sin experimentar consuelo.

No basta que alguien se encuentre afligido para ser amado y socorrido, tornándose un bienaventurado.

La aflicción es la que induce al ser a la renovación, al auto-descubrimiento, a la valoración de la vida, perfeccionándolo, liberándolo de la carga constrictora del sufrimiento.

Hay aflicciones de varios orígenes y reacciones múltiples, de los afligidos, que les impiden el consuelo.

Cada ser es una experiencia particular y cada aflicción representa un recurso propio utilizado por la Vida para su crecimiento.

Por tanto, cada día se multiplican los fenómenos generadores de desgracia.

Entre las muchas aflicciones que existen en la actualidad y no son consoladas, destacamos la epidemia obsesiva, que reúnen a multitudes de desenfrenados personajes en la tragedia cotidiana.

Alineándose entre los enfermos de patologías múltiples, se entregan a los descalabros de todo orden, sufriendo imposiciones complejas de amargura y revuelta, en descomposición moral, psíquica y física, sin saber el rumbo a seguir.

Incluso cuando se les presenta la posibilidad de reestablecerse contribuyendo el esfuerzo personal y la transformación ínti-

La Obsesión: Instalación y cura

ma, la rechazan, prefiriendo, a veces, continuar en desequilibrio, por caprichos infantiles y pasiones egoístas, a la adquisición de la salud.

Salud les representa responsabilidad, y equilibrio les significa embestida de la vida que impone cuidados graves y no los quieren administrar.

Como efecto, mientras la insensatez y el despropósito preservan el primitivismo del ser, el discernimiento y el bienestar amplían el área de la conciencia lúcida, que a muchos se presenta como una carga difícil de llevar, rechazándola de antemano.

*

La desobsesión es una técnica espírita especializada para liberar las mentes que son interdependientes, en el comercio infeliz de la sumisión espiritual. Aplicada especialmente en los fenómenos que caracterizan la dominación de un espíritu sobre un ser encarnado, se apoya en dos elementos esenciales: el esclarecimiento del vengador – que cobra, por ignorancia o perversidad los delitos del pasado – y la renovación moral del deudor, la víctima actual – que se cambió de la situación de verdugo de ayer a la de dependiente pagador de hoy.

A pesar de otros factores importantes, como: la compasión de ambos compañeros o litigantes; el interés de ayuda recíproca; el anhelo de la felicidad; los requisitos esenciales del arrepentimiento del endeudado y del perdón del acreedor, son fundamentales para que suceda la recuperación de ambos, por encontrarse enfermos, incluso ignorando la enfermedad mental de la que se hace objeto el verdugo y de los disturbios que ocurren en el paciente.

Por la variedad de síndromes, la obsesión permanece aún poco identificada entre los hombres, y, gracias a la complejidad de la psicoterapia desobsesiva, el recurso salvador se demora desconocido, sin la conveniente y rápida aplicación.

La Obsesión: Instalación y cura

En el proceso desobsesivo, el terapeuta, el adoctrinador, es el elemento clave para el menester, por exigírsele valores morales legítimos, conocimiento de la alienación, trato psicológico para lidiar con los elementos envueltos en la pugna, espíritu de servicio y abnegación caritativa, que son asimilados en los estudios del Espiritismo aplicado a la vivencia diaria.

A medida que se desarrollan las conquistas de la inteligencia y del sentimiento, en la Tierra, con la correspondiente profundización de las causas de los males humanos se descubrirá la procedencia de ellos, y la obsesión saldrá de las sombras en que se oculta para recibir las claridades de luz del Evangelio, y los hombres, conscientes de sus responsabilidades ante la vida, transitarán hacia el comportamiento saludable, en el que el amor, el deber y el respeto a Dios, al prójimo y a sí mismo, constituirán la psicoterapia preventiva para las obsesiones, mientras que, ante las multitudes de enfermos, la técnica de la desobsesión constituirá el recurso terapéutico para que sean liberados, por tanto, consolados, conforme prometió Jesús.

33

OBRA: ENTRETRELONES DE LA OBSESIÓN –
PUERTA DE LUZ

TEMÁTICA: *MEDIUMNIDAD SOCORRISTA*

(1ª Edición/FEB – páginas 41 a 44)

Imagine un laberinto en sombras, inconmensurable, horrible, donde hay emanaciones insalubres provenientes de células en disyunción; un charco miasmático cubierto de lodo inestable, teniendo como cielo nimbos borrascosos sacudidos por descargas eléctricas, sombrío pantano que cobija batracios, ofidios, reptiles y toda clase de fauna repulsiva; una región sacudida por vientos ululantes, lejos de la esperanza de que vibre una tenue y fugaz perspectiva de paz...

Considérese relegado a ese laberinto nefasto sin el menor amparo, con la mente febril sumergida en los abismos del remordimiento, ese fantasma incansable que asume proporciones inimaginables; considérese bajo el fragor de la presión de recuerdos vigorosos de los cuales no consigue huir, contabilizando errores conscientes y casuales que lo distanciaron de la paz, considere que por mucho que necesite de la esperanza o del resarcimiento, del silencio para meditar o de una brisa fresca que lo renueve, sólo escuche, inerme, a otros compañeros de desdicha vociferando imprecaciones y lamentos, dominados por la propia sandez, considérese en un lugar donde la razón se convierta en despiadado sicario sin entrañas, encargada ella misma de ajusticiarlo con cilicios involuntarios; considérese sin voluntad para una evocación suave, o un panel de ternura, de amor o una oración...

Evalúe lo que representaría una puerta liberadora que se abriese súbitamente, bañada por una tenue pero significativa luz, a través de la cual, salvada la mínima distancia que exista entre ambos, podría recibir consuelo, llorar sin desesperación, mitigando

La Obsesión: Instalación y cura

así las propias angustias y pudiera reposar; mediante la que, una dulce canción de cuna apenas susurrada, se tornase en melodía reconfortante; una puerta que después de transpuesta, le presentase paisajes olvidados y agradables, y dilatando los oídos, le fuese dado escuchar a alguien que, dirigiéndose a usted le dice: ¡hermano! – una puerta tras la cual, le fuesen suministrados medicamentos y orientación indispensables que le permita inaugurar una experiencia feliz, dejando en la retaguardia la expiación dolorosa...

Ciertamente, bendecirá mil veces ese portal de acceso.

No muy lejos de nosotros, entre los desencarnados y los encarnados, existe una región, compuesta de valles purgatoriales para los que transponen el umbral de la muerte, narcotizados por la insania y por el crimen.

Tal puerta fascinante, es la mediumnidad socorrista de que usted está provisto durante su permanencia en la envoltura física, y que puede ser alcanzada por un poco de disciplina y abnegación.

Analizando cómo valoraría ese auxilio, si allí estuviera, piense en los que están en esa situación y no pierda más tiempo en discusiones improductivas o en disculpas injustificadas.

Apresúrese a socorrer a esos, nuestros hermanos en el dolor, engañados en sí mismos, y ábrales la puerta de luz de la oportunidad consoladora.

Ahonde el pensamiento en los prólogos del amor de Cristo, y aún sufriendo, atienda a éstos que sufren más.

No le preguntarán quien es, de dónde viene, o cómo se presenta, pues ello poco les importa; más bien desean saber qué es lo que en nombre de Jesús, tiene para darles. Más tarde comprenderán la excelencia de su fe, el valor de su devoción, la expresión de su bondad, la extensión de sus necesidades y también extenderán los brazos en dirección a su espíritu.

Ahora necesitan de paz y libertad y Jesús *necesita* de usted para tal menester.

La Obsesión: Instalación y cura

No atrase su socorro ni demore su dedicación. Posiblemente usted ya estuvo en el lugar de ellos y tal vez sea necesario volver allí...

Si concibe que su esfuerzo es demasiado para ayudarlos, recuerde a Jesús que se transfirió desde las Cimas de la Vida para permanecer en el Valle de las Sombras durante varios años y prosigue hasta ahora con nosotros...

El Espiritismo, que educa su mediumnidad en nombre de Cristo – Espiritismo que le consuela y esclarece – le enseña también que la felicidad, es una moneda cuyo sonido solamente produce fiesta íntima cuando retorna de aquel a quien se ofrece y viene en dirección del que la originó.

Dándose en silencio, lejos de los que aplauden las facultades mediúmnicas coloque sus posibilidades en las sesiones especializadas, en beneficio de los que sufren, y conseguirá un crédito de bendiciones que le ofrecerá, también, libertad e iluminación, a semejanza de Aquel que, siendo Médiúm del Padre, se convirtió en dulce hermano de todos nosotros, para siempre.

34

OBRA: CADENAS ROTAS
TEMÁTICA: *ALIENACIÓN OBSESIVA Y LA
MISIÓN DEL ESPIRITISMO*
(3ª Edición/LEAL – páginas 7 a 10)

En el abismo de las perturbaciones que inquietan al hombre moderno, la alienación obsesiva ocupa un lugar relevante.

Estigmatizados por inenarrables tormentos íntimos, que proceden de las profundidades del alma, los obsesos por Espíritus han padecido lamentable abandono por parte de los respetables estudiosos de las ciencias de la mente, que, aferrados a un vigoroso materialismo, niegan, drásticamente, la interferencia de los desencarnados – en la condición de personalidades intrusas – en la etiopatogenia de algunas enfermedades mentales.

Por otro lado, cristianos decididos, iluminados por la fe espírita, con el afán de ayudar por medio de los múltiples procesos de fluidoterapia y de adoctrinamiento, encuadran los alienados, casi en su totalidad, como obsesos, sin la indispensable atención hacia las enfermedades de carácter psiquiátrico.

No son verdaderos los postulados extremistas negativos de los primeros, ni tampoco las exageraciones de los segundos.

Indudablemente, en las matrices del proceso evolutivo, cada uno trae las *causas* que producen las distonías y los desarreglos, tanto físicos como psíquicos, o ambos simultáneamente.

Siendo el dolor un proceso de cinceladura, el sufrimiento se deriva del mal uso perpetrado por el ser con relación a los recursos múltiples, concedidos por los designios superiores que rigen la vida en todas sus manifestaciones, para la ascensión de cada uno.

Pero, el hombre está destinado a la perfección.

La Obsesión: Instalación y cura

Todos los atrasos que se impone y desvaríos que se permite, constituyen impedimentos para su avance, convirtiéndose en argollas retentivas en la retaguardia.

Los códigos divinos establecen que solamente a través del amor se puede aspirar a la paz y pretender metas felices.

De esencia edificante, el amor es la base de la vida, y al mismo tiempo la fuerza que impele el ser hacia las realizaciones de ennoblecimiento.

Toda vez que las viles pasiones lo des gobiernan, lo enloquecen, haciendo de él una cárcel de sombra y de aflicción prolongada.

Por esta razón, junto a las terapéuticas más valiosas, el amor hacia los pacientes de cualquier enfermedad produce insospechados resultados.

De igual modo, mientras se insista en perseverar en la rebeldía sistemática o en los escabrosos lugares de la ilusión que favorece el odio, los celos, la mentira, la soberbia, la concupiscencia, la avaricia, la mezquindad – todo los secuaces insidiosos que se sacian en la saña nefasta del egoísmo – el dolor uncirá al culpable al carro de la aflicción reparadora y del resarcimiento imposable.

Nadie está en régimen de excepción en la Tierra.

No hay disculpa alguna, ante los imperiosos compromisos con la vida.

En cada sufriente, se encuentra un espíritu en prueba redentora, invitándonos a la reflexión y a la caridad.

En la inmensa masa humana de los que sufren la locura, conforme los cánones de las clasificaciones psiquiátricas, transita un sinnúmero de obsesos que expurgan faltas y crímenes cometidos con anterioridad y no alcanzados por la justicia humana en la oportunidad...

Son defraudadores de los dones de la vida que retornan unidos a aquellos que tornaron infelices, engañaron y abandonaron, pero de los cuales no consiguieron liberarse...

La Obsesión: Instalación y cura

Murieron, sí, sin embargo, no se aniquilaron. Cambiaron de vestimenta, no obstante, permanecieron los mismos.

Las coyunturas de la ley los sorprendieron donde se acomodaron, y las imposiciones que crearon los unieron, víctimas a verdugos, acreedores a deudores, en graves procesos de reparación compulsoria.

Atados mentalmente a los gravámenes cometidos, construyeron los grilletes a los que se prenden, en vinculación con aquellos que suponían haber destruido...

Se debaten presos a los mismos eslabones, luchando en continuo desgaste de vitalidad con que enloquecen, hasta las claridades del amor y del perdón – fuerzas sublimes de la vida - consigan partir las cadenas y liberarlos, facultando que se ayuden recíprocamente.

Mientras que el amor no se sobreponga al odio y el perdón a las ofensas, marcharán en reñida lucha, persiguiendo y auto-afligiéndose sin término, por los laberintos del horror en que se brutalizan hasta el salvajismo más torpe...

*

El número de obsesos en la Tierra es mucho mayor de lo que se puede suponer. Se encuentran en soledad, en grupos y en colectividades enteras...

Estos son días graves para el destino del hombre y de la Humanidad.

Al Espiritismo le compete una gigantesca misión: restaurar el Evangelio de Jesús para las criaturas, clarificar el pensamiento filosófico de la Humanidad y ayudar a la ciencia, concitándola al estudio de las causas en los escondrijos del espíritu, antes que en sus efectos.

Al Consolador, le corresponde no solamente enjugar las lágrimas y los sudores, sino también erradicar definitivamente los puntos de apoyo del sufrimiento donde quiera que se encuentre.

La Obsesión: Instalación y cura

El dolor no es de origen divino, por tanto, posee carácter transitorio con función específica y de fácil superación, siempre que el hombre se obstine en alcanzar las finalidades legítimas de la existencia.

Por tanto, en el trato con los obsesos y ante las obsesiones, armémonos con los recursos del amor, a fin de que logremos el éxito de ver las cadenas rotas y los espíritus libres para los acontecimientos de la felicidad.

35

OBRA: ENTRETRELONES DE LA OBSESIÓN

TEMÁTICA: *EN ORACIÓN*

(1ª Edición/FEB – páginas 47 a 49)

Señor: -enséñanos a respetar la fuerza del derecho ajeno, en el camino de nuestro deber.

Ante las vicisitudes de la marcha, recuérdanos que en el Supremo sacrificio de la Cruz, entre el escarnio de la multitud y el desprecio de la Ley, erigiste un monumento a la justicia, en la grandeza del amor.

Ayúdanos así a olvidar todo el mal, cultivando el árbol generoso del perdón.

Estimúlanos a la claridad del bien sin límites, para que nuestro entusiasmo no sea igual al ligero meteoro que surca el cielo de nuestras esperanzas, para apagarse después...

Concédenos la felicidad inigualable de marchar por el camino del auxilio, porque, sólo allí, a través del socorro practicado a nuestros hermanos, aprendemos a cultivar la propia felicidad.

Tú que nos enseñaste sin palabras en el testimonio glorioso de la crucifixión, ayúdanos a disculpar incesantemente, trabajando dentro de nosotros mismos por la transformación de nuestro espíritu, en la sucesión del tiempo, día a día, noche a noche, a fin de que, lapidado, podamos presentártelo al término de nuestra jornada.

Enséñanos a ver Tu Resurrección sublime, pero permite también que recordemos el suplicio de Tu soledad, la corona de espinas, la cruz infamante y el silencio sepulcral que la precedieron, como lecciones incomparables para nosotros, cuando nos llegue la hora del sufrimiento.

Favorécenos con la seguridad de la ascensión a las Altas Cimas, sin embargo, no nos permitas que olvidemos que tras la

La Obsesión: Instalación y cura

jornada silenciosa compuesta de cuarenta días y cuarenta noches, entre ayuno y meditación, experimentaste la perturbación del mundo y de los hombres, en tentaciones implacables que, naturalmente, atravesarán también nuestros caminos...

Danos la certeza del Reino de los Cielos, sin embargo, que no nos olvidemos que en la Tierra, por ahora no hay para los que te sirven, como no lo hubo para Ti mismo, auxiliándonos, no obstante, a vivir en el mundo hasta la conclusión de nuestra tarea redentora.

Ayúdanos, Divino Compañero, a pisar las espinas sin quejas, venciendo las dificultades, porque viviendo noblemente es que nos hacemos merecedores de una desencarnación honrada, como pórtico de una resurrección gloriosa.

Señor, Jesús, enséñanos a perdonar, ayúdanos a olvidar todo mal, para ser dignos de Ti.

04 – EL CENTRO ESPÍRITA Y LA DESOBSESIÓN (*)

Juan Neves, José Ferraz y Nilo Calazans
Miembros del Equipo del Proyecto Manuel Filomeno de Miranda

La obsesión comprende, básicamente, dos grandes actividades:

- (A) – Atención a los encarnados
- (B) – Atención a los desencarnados

Esas dos vertientes tienen sus interfases, y están en cierto modo interligadas, siendo el compromiso fundamental de las Casas Espíritas con una y con otra. Sin embargo, tenemos que separar el compromiso específico de cada área, que poseer particularidades propias, debiendo por tanto ser realizadas a través de actividades doctrinarias donde participen directamente los Espíritus encarnados, y la otra realizada por los seres desencarnados (mentores) con la participación de encarnados.

(A) – Atención a los Encarnados

04.01. – Padrón vibratorio del Centro Espírita

La primera cosa que debe ser destacada en el tratamiento desobsesivo es el padrón vibratorio del Centro Espírita.

(*) Texto extraído de un Seminario del mismo tema, realizado en la sede de la Federación Espírita del Estado de Bahía/FEEB, el 31/08/1997.

La Obsesión: Instalación y cura

La desobsesión ocurre fundamentalmente en el Centro Espírita, aunque ella puede suceder en cualquier lugar donde se encuentren corazones interesados en promover la armonía y ayudar a su semejante.

Sin embargo, es en el Centro Espírita donde la desobsesión viene recibiendo mayores investiduras del Mundo Espiritual, de la administración planetaria, para que se organicen factores liberadores para la criatura humana.

Por esa y otras razones, el Centro Espírita tiene que ser preservado y estructurado de tal manera, que haya en sus actividades un clima fraternal predominante, en que todos estén interesados en una propuesta evangélica de construcción del amor y de la solidaridad entre los individuos.

Los pensamientos no son cosas abstractas, son en cierto modo, en el plano psíquico, cosas concretas, que impregnan los ambientes donde son proyectados.

El pensamiento proyecta en torno del ambiente donde es emanado energías disgregadoras o positivas, de conformidad con sus tenores vibratorios característicos, atrayendo la presencia de malos o Buenos Espíritus, creando una psicofera de fluidos irritantes, tóxicos, en el primer caso, y de armonía, paz y serenidad, en el segundo.

A través de la psicofera creada, se obtiene el padrón vibratorio del Centro Espírita. Cada Institución tiene su aura personal en razón de los factores que fueron expuestos. Eso es la base del suceso para el trabajo de desobsesión.

Entonces, buenos pensamientos, sacrificios, donaciones hechas con equilibrio, con amor, práctica de la fraternidad, transforman el Centro Espírita en un regazo de madre bendecido y acogedor. Ofrece bases seguras para la desobsesión. Fuera de eso, el clima psíquico no permite ni la presencia de los Benefactores Espirituales, ni las condiciones imprescindibles para un trabajo desobsesivo con éxito.

Allan Kardec examina en el capítulo XXI de “El Libro de los Médiums”, la influencia del medio, diciendo textualmente que los

La Obsesión: Instalación y cura

espíritus no van a lugares donde saben que su presencia es inútil. De esos lugares se apartan. Por eso, si no creamos elementos de atracción, de sintonía, de identidad con el mundo espiritual, el padrón vibratorio no ofrece campo para la desobsesión.

André Luiz, en el libro “En los Dominios de la Mediumnidad”, ofrece una información muy importante: el psicoscopio, un aparato de pequeñas dimensiones utilizado por los Benefactores Espirituales para tener acceso al mundo psíquico de los encarnados, a través de las irradiaciones anímicas del ser humano.

Los Benefactores Espirituales dicen que por esa ficha psicoscópica pueden determinar la posición de cada colaborador, examinando sus posibilidades de acción, programando para ellos, en el tiempo, sus posibilidades de trabajo en la siembra del amor y del bien.

La posibilidad del Centro Espírita es definida y analizada por el mundo espiritual de forma realista y segura. Por tanto, una regla fundamental en desobsesión es que cada uno camine de conformidad con sus recursos espirituales.

Debemos entender también a los Centros Espíritas como organizaciones colectivas, en que estemos interesados en la propuesta desobsesiva globalizada. Si nuestra Casa, no obstante, dio pequeños pasos, será un pequeño ambulatorio en el mundo espiritual; si otras dieron grandes pasos, serán hospitales especializados, de cirugías más profundas, de tal manera que todo ese conjunto forme una Unidad colectiva.

Es necesario trabajar esa idea de Unidad. Muchas veces, un ser encarnado, que frecuenta determinado Centro Espírita, y que está siendo atormentado por otro ser desencarnado, puede ser atendido allí, y el desencarnado ser atendido en otra Institución.

Nosotros recordamos que en nuestra Casa (Mansión del Camino, en Salvador, Bahía), mientras se realizaba el último Congreso Espírita del Estado de Bahía, en nuestras reuniones mediúnicas ocurrían hechos de desobsesión, atenciones especializadas en beneficio de personas que estaban frecuentando toda la

La Obsesión: Instalación y cura

actividad de aquel evento espírita. Existe, de esa forma, una cúpula administradora de todo ese proceso desobsesivo en la Tierra.

04.02. – La desobsesión y la Atención Fraternal

La Atención Fraternal en la Casa Espírita es la puerta de acceso para que el individuo pueda ser atendido allí con la finalidad de diagnosticar, orientar y sugerir las terapias que él debe utilizar para el proceso de **desobsesión**.

Esa atención debe ser en privado y confidencial. No obstante, además de eso, se deben seguir determinados pasos con mucha atención.

Al principio, hay que acoger a la persona, a fin de que ella, espontáneamente, comience a hacer su catarsis, hablando de forma sintética o resumida respecto a su problemática.

A continuación, tenemos el momento en que el atendido va a ser sensibilizado. En esa fase es necesario, para que la sensibilización alcance los objetivos deseables, que la persona que lo atiende esté técnicamente preparada para ese tipo de tarea espiritual, teniendo sobretodo el hábito de saber escuchar. En un sentido de mayor profundidad, saber escuchar no significa solamente un proceso neurofisiológico, sino, por encima de eso, alguien que sepa concentrar la mente para oír atentamente a la persona que está contando sus dificultades.

En seguida, se escogen los puntos más importantes del problema para dar la orientación que sea necesaria, a la luz de la Doctrina Espírita y del Evangelio de Jesús. Esto debe hacerse con simpatía y empatía. Es necesario también compartir con la persona de forma empática, haciendo que el paciente se sienta envuelto en vibraciones de amistad. La empatía es la capacidad que la persona puede adquirir para identificar las emociones de otro. Para que eso sea posible, es necesario que la persona que atiende conozca sus propias emociones y sepa controlarlas.

La Obsesión: Instalación y cura

Por eso, la técnica en ese particular es de fundamental importancia, a fin de que la orientación se haga dentro de los postulados espíritas, y no a través de opiniones personales. El adoctrinador fraterno debe atenerse a transmitir con mucho cuidado la enseñanza espírita, evitando a toda costa una postura inadecuada. Nunca se debe decir a la persona: - “usted es un obsesado”, o “usted es médium, necesita desarrollar inmediatamente la mediumnidad”. No se debe, de forma alguna, dar ese tipo de orientación o encaminar a la persona para tratamientos de curas, pues esa idea remueve de la mente del atendido su responsabilidad plena en la cuestión de la desobsesión. En la atención fraterna la persona recibe las directrices a seguir, para que desaparezcan las primeras investidas del atormentado-atormentador.

Una Casa Espírita, donde no exista la Atención Fraterna, está deficitaria para la atención individualizada al público que por allí transita. Es necesario reflexionar sobre lo que fue dicho para llegar a nuestras propias conclusiones, sobre la atención desobsesiva a los encarnados.

04.03.- La desobsesión y la terapia por los pases

La terapia por los pases consiste en la transmisión de la bioenergía, que parte del médium, cedida por él, más la energía que viene de los buenos Espíritus.

Destacamos el *pase espírita* porque existen pases magnéticos, que el donante transmite de su propio psiquismo. Sin embargo, la propuesta de la Casa Espírita es el *pase espírita*, mediúmnico, pero, no incorporado. Mediúmnico en el sentido de que el individuo se coloca al servicio de los Benefactores Espirituales.

André Luiz establece en el capítulo XVII del libro “En los Dominios de la Mediumnidad”, que el pasista dona de sí, no obstante, con el asesoramiento de los Buenos Espíritus. Eso ocurre a través del involucramiento. Prácticamente el pasista toma un pase de los Benefactores Espirituales, recoge energías que pasan por sus centros de fuerza y reenvía esas energías para el beneficiario.

La Obsesión: Instalación y cura

No existe, por tanto, incorporación, porque el médium pasista no es un *médium para transmitir mensajes*; es un médium de energías saludables, un campo irradiador de fuerzas y no un campo irradiador de la palabra, o del mensaje mediúmnicamente escrito.

No obstante, la propuesta del *pase espírita* es la del pase bajo la influencia de los Buenos Espíritus, en que el amor es fundamental, así como los buenos principios éticos. El pasista debe ser una persona equilibrada, que se auto-descubrió, que se armonizó consigo mismo; tranquilo, sereno; una persona que le guste la gente, las personas, que tenga un conocimiento razonable sobre el cuerpo humano y sobre la Doctrina Espírita en particular, para ofrecerse como un canal.

La propuesta siguiente es la mediumnidad curadora. Quien es pasista desde el punto de vista espírita, con el perfeccionamiento de su donación, puede transformarse en un médium curador. El médium curador es aquel que tiene la capacidad de darse integralmente, haciendo que las bendiciones de los Buenos Espíritus circulen libremente por su intermedio. Cuando tenemos contaminados nuestro cuerpo y nuestra expresión psíquica y vibratoria, podemos contaminar los fluidos de los Buenos Espíritus. Cuando ese conjunto está limpio, el médium puede transformarse en médium curador, que es también una propuesta de la mediumnidad espírita.

El pase debe estar unido a la Atención Fraternal.

La persona debe pasar primero por este servicio para ser estimulada, para ser evaluada y preparada para el mecanismo del pase. Porque muchas veces ella necesita conversar un poco para desahogarse. Muchos de los problemas que lleva en su alma, en la atención fraternal son desalojados, creando bases para una operación segura durante el pase. El pasista debe ser silencioso. No es el pasista que habla, que orienta, sino el que atiende fraternalmente.

Los Espíritus, cuando aplican el pase, lo hacen silenciosamente, dice André Luiz. Mantener una plantilla de pases, silenciosa, armonizada, centrada; y paralelamente la Atención Fraternal,

La Obsesión: Instalación y cura

para estimular, para orientar a la persona en su renovación interna. Todo esto viene a significar la existencia de equipos experimentados y honestos.

Todo trabajo de una Casa Espírita tiene que pasar por una integración. El pasista debe saber que él es un elemento de la desobsesión. Un elemento vital, pues toda esa corriente de tratamiento puede ser interrumpida en un atendimento displicente o que no atienda a los dispositivos del mundo espiritual. Es toda una estructura que viene desde la espiritualidad hasta el paciente que viene recibiendo el beneficio, el socorro. Eso impone, también, una oferta mínima de pasistas.

Si una Casa Espírita abre una propuesta desobsesiva, tiene que acoger las personas que vienen a buscarla para recibir el pase. El pase puede ser dado en las reuniones doctrinarias, así como los Espíritus pueden aplicarlo independiente de médiums; sin embargo, ellos necesitan de la bioenergía del médium, del fluido vital, que es la sustancia que el individuo encarnado produce, para determinadas operaciones de recomposición vibratoria que el paciente necesita.

No obstante, sabiendo que los Espíritus dan pases, nosotros tenemos que tener una propuesta de pases. En el plano espiritual los Benefactores determinan las plantillas de pases para atender a la clientela del Centro Espírita en horario previamente establecido. De ahí la responsabilidad del trabajo. No podemos abrir espacio para la desobsesión sin ofertar una propuesta mínima de reservas diarias, con dos pasistas turnándose en atenciones de hasta una hora; no por más tiempo para no desgastar a la persona, a fin de atender a aquellos que están en el proceso liberativo y necesitan ser acogidos y de energía para renovarse.

04.04.- La desobsesión y las reuniones doctrinarias

Otra actividad de mucha importancia para el proceso de la desobsesión es la reunión doctrinaria. Eso podemos verlo en las obras de André Luiz, y en “Senderos de Liberación”, de la autoría

La Obsesión: Instalación y cura

de Manuel Filomeno de Miranda que hace la narrativa de los acontecimientos durante una reunión doctrinaria.

Cuando una persona entra en el Centro Espírita, que tiene una psicofera vibratoria adecuada, ya está protegida de sus adversarios. Cuando ella entra allí, los Espíritus benevolentes comienzan a hacer un tratamiento adecuado, según las necesidades que presente.

Entonces, se verifica que durante la exposición doctrinaria hay verdaderos milagros en esa área, porque el encarnado está fuera de la sintonía del desencarnado, que lo está atormentado, y prestando atención al contenido de la charla.

Este hecho permite a los Benefactores Espirituales, la realización de cirugías periespirituales, mirando, así, poner un punto final en aquellas ligaciones fluídicas, que son el motivo de la implantación de la obsesión en lo que se refiere al encarnado. Él se renueva allí mentalmente, emocionalmente y, durante todo aquel recorrido se procesa una verdadera psicoterapia, de saludable eficacia para la cuestión desobsesiva.

De él mismo dependerá la continuidad de los beneficios cuando salga de allí, permaneciendo en la sintonía del bien, o, volver a sintonizar con sus adversarios. Los Benefactores hacen inclusive una selección de las entidades que acompañan a los encarnados, y que se sitúan en su campo magnético. Aquellas que están más susceptibles de ser adoctrinadas son hospedadas en la Casa Espírita para un posterior tratamiento, en el campo de los desencarnados.

Al final de la reunión, existe también el beneficio del pase, que puede ser colectivo o individual y que retira los residuos que el individuo trae, para que él salga de allí liberado de aquellas imposiciones obsesivas, que vienen martirizándolo hace mucho tiempo.

Podemos recordar la postura de los expositores. Nuestras Casas Espíritas deben tener expositores estudiosos, que preparen con cuidado sus conferencias, escogiendo temas, que lleven un mensaje positivo y optimista. Nunca transmitir circunstancias deprimentes para las personas que allí se encuentran; para eso es

La Obsesión: Instalación y cura

necesaria una elaboración esquematizada de los asuntos doctrinarios-evangélicos focalizados. Preservándose de la acomodación de que los Buenos Espíritus los inspirarán en el momento propicio.

El expositor, por tanto, tiene que mantener todos esos cuidados, y más la conducta moral sana para tornarse un punto de referencia para los oyentes. Los dirigentes del Centro tienen la obligación de elegir, con cuidado, a los conferenciantes que ocuparán la tribuna de las Casas que dirigen.

Los expositores deben estar unos más próximos de los otros, sin reacciones contrarias al intercambio de ideas entre sí, evitando el espíritu de competición. Inclusive oírse unos a los otros. Ante lo expuesto, nuestras Casas Espíritas pueden colocar en pauta la formación del equipo de expositores dentro del principio de la presentación de palestras de buena calidad. Esto es muy importante para la terapia de apoyo, que es la reunión doctrinaria, indispensable en el proceso de desobsesión.

04.05.- La desobsesión y el tratamiento profesional especializado

Vamos a tocar un punto fundamental. Nos estamos refiriendo a las posibilidades, que amplían la capacidad del Centro Espírita, de atender y sugerir el tratamiento profesional en sus variadas especialidades, como psiquiatras, clínicos, etc., ya que las problemáticas de la obsesión pueden minar, no sólo la mente, sino también la emoción, a través del estrés, de la depresión y de otras enfermedades psicológicas, así como el organismo físico, señalando debilitamiento orgánico, proceso anémico, pérdida profunda de la vitalidad, etc., requiriendo atención especializada en el área competente.

Podemos visitar al Psicólogo, en casos de conflictos en la personalidad, que dificultan cualquier terapéutica. Son áncoras de acción donde se apoyan los obsesores. Es necesario drenar esas áreas del inconsciente que están problemáticas y alcanzadas, pa-

La Obsesión: Instalación y cura

ra la superación de los conflictos. Por eso, también es muy significativa el área de apoyo del psicólogo.

Somos una trilogía: espíritu, periespíritu y cuerpo. Entonces, cada departamento de nuestra vida requiere un apoyo especializado. La atención desobsesiva al encarnado en la Casa Espírita tiene su posibilidad de acción específica, pero hay una necesidad muy grande de adicionar el tratamiento profesional especializado. Las terapias se completan. Siempre que se deja de hacer alguna cosa en el área psicológica, clínica o psiquiátrica, se está dificultando la propia desobsesión.

Si hubiera necesidad se debe ir al médico, si no la desobsesión no se completará. Aquellos factores indispensables para el resurgimiento de las fuerzas vitales, no se completarían por las razones que fueron expuestas. Es indispensable buscar el tratamiento a través de un especialista profesional cuando exista alguna amenaza para la integridad del individuo. Una propuesta permanente de suicidio; algunas tentativas frustradas socorridas a tiempo... Es necesario bloquear los movimientos del obsesado en esa condición de emergencia, mientras las providencias divinas se establecen, porque el siguiente paso podrá ser la realización de la amenaza suicida, y suicidio por falta de asistencia médica, por falta de control previo indispensable.

Cuando el obsesor agrava el tormento junto al desafecto, acelera la excitación, lo que puede causar una lesión en el sistema nervioso. Bloquear el sistema nervioso en el área médica es una necesidad esencial. No debemos salir para aquella propuesta del pasado, afirmando que tales problemas no son casos para el área médica. Recurrir a la asistencia médica es una necesidad indispensable. Preferentemente no hay que indicar profesionales, sin embargo, si fuera necesario, indicar, y si la persona no tuviera una referencia sugerir más de uno, para forzar el mecanismo de la elección propia. Hanna Wolf, psicoterapéutica alemana, hace una propuesta audaz: no buscar un terapeuta materialista. Si nuestra propuesta es espiritualista, tengamos entonces el coraje moral de elegir un terapeuta que tenga una propuesta espiritualista, porque

La Obsesión: Instalación y cura

él va a ser inspirado y tendrá mayor condición de recibir asesoramiento de los Benefactores Espirituales para realizar una atención en armonía y feliz.

Entonces, también en la atención fraterna, si nosotros tuviéramos que indicar, tenemos que tener los cuidados iniciales para no incurrir en equívoco; porque el materialismo efectivamente trae una interpretación de la vida que muchas veces perjudica la labor de los propios terapeutas, creando dificultades en la terapia.

04.06.- La desobsesión y la promoción del ser

Todos estos recursos que fueron presentados y que existen en el Centro Espírita, para el proceso de la desobsesión, tiene en realidad la finalidad de promover al ser inteligente encarnado.

No es simplemente la preocupación, que muchas veces existe, exclusiva, de hacer que el desencarnado abandone espontáneamente su intento de perseguir, y de vengarse, del encarnado atormentado. En realidad, la desobsesión tiene ese recorrido, para que el encarnado pueda, a través de esas varias circunstancias, tener la oportunidad de moralizarse, de despertar para la vida verdadera que es la vida espiritual.

Un gran número de personas visita el Centro Espírita, sin tener información de lo que es la vida espiritual. Viven el inmediateismo de la existencia corporal; dicen no tener una creencia religiosa o hábitos religiosos. Frecuentar el Centro Espírita hace posible el despertar, no solamente de su conciencia, sino también el sentimiento de religiosidad, buscando simultáneamente el auto-descubrimiento, finalidad para la cual el Espiritismo nos está convocando en esta presente oportunidad reencarnatoria. Para descubrirnos a nosotros mismos es necesario el auto-conocimiento.

Esto es realmente una actitud inmediata de todos aquellos que se dicen espíritas. Saber identificar sus emociones, controlándolas. El individuo que está en el Centro buscando la desobsesión es en realidad un hermano temporalmente enfermo. En verdad, él no es enfermo, él está enfermo, que es muy diferente. Por eso no

La Obsesión: Instalación y cura

debemos poner rótulos despreciativos. El Centro Espírita, para completar esa actitud promocional del ser, tiene que abrir las puertas para el estudio básico del Espiritismo, para la acción del bien. Dar oportunidad a las personas que quieran trabajar en el bien, porque el bien es bueno para quien lo practica. Y en el instante en que nosotros estamos dinamizados por este sentimiento, que es el amor en movimiento; con la mente vuelta para la causa de los semejantes, se deshacen los lazos con las entidades atormentadoras, infelices, que se complacen con el sentimiento de venganza.

De esta forma, el Espiritismo quiere poner en nuestras manos la cura real, que solamente es posible cuando erradicamos las causas. Todas las causas de la obsesión se encuentran en el Espíritu, que es el endeudado de las Leyes Cósmicas. En el momento en que surge la renovación, la auto-iluminación, ese proceso se va diluyendo hasta su total desaparición, siempre que el deudor repare el mal perpetrado.

Por eso, el Espiritismo nos invita, desde este momento, para que juntos caminemos en esa dirección, a fin de obtener la verdadera cura. Hasta hoy nos encontramos en deuda, sin saber por qué pasamos por tantas dificultades, inclusive la de la obsesión. Todo se explica sencillamente si admitimos que nuestro ayer, surge en el hoy, en una variedad de formas, convocándonos al reajuste y a la reparación. Por eso, el estado inferior de cada persona es el que va a proporcionar realmente esa cura verdadera, dando la oportunidad de realizar mayores vuelos hacia la dirección de los Mundos Felices.

(B) – Atención a los Desencarnados

04.07.- La desobsesión y la reunión mediúmnica

La desobsesión es una técnica espírita, especializada, para liberar las mentes que se hacen dependientes del comercio infeliz de la sumisión espiritual. Se apoya en dos elementos esenciales:

La Obsesión: Instalación y cura

el esclarecimiento del vengador desencarnado y la renovación moral del deudor encarnado.

Encarnados y desencarnados figuran aquí como seres que necesitan ser asistidos, con la misma eficacia y con la misma buena voluntad.

Ahora vamos a tratar del esclarecimiento de los desencarnados.

El gran trabajo de desobsesión es promovido por los Buenos Espíritus.

Siempre hubo, en la Tierra, obsesados y obsesores así como atendimiento, socorro y terapias. Ese trabajo era realizado naturalmente en el mundo espiritual por los Benefactores, y los médiums, cuando eran llamados a cooperar, eran desdoblados durante el sueño físico para realizar su donación mediúmnica.

Con el advenimiento del Espiritismo, el llamamiento de los encarnados para el trabajo se demostró y las reuniones mediúnicas de carácter terapéutico fueron puestas como una posibilidad de ser realizadas en el plano físico también.

Al principio del Espiritismo había una preocupación muy grande con la demostración de la inmortalidad del alma. Las reuniones tenían un carácter eminentemente de investigación. Pasada esa etapa, la fase actual es de ayuda a los necesitados, estando los médiums dispuestos para ese aspecto terapéutico de la mediumnidad.

La psicografía cedió lugar, en la preferencia del mundo espiritual, para la psicofonía, por ser el trabajo de los médiums parlantes un proceso mediúmnico más adecuado para el tratamiento energético de los desencarnados – a través del choque anímico – y el diálogo esclarecedor.

Las reuniones mediúnicas son, por tanto, reuniones especializadas, en las que los médiums psicofónicos se colocan en disposición para esa tarea terapéutica, y los médiums esclarecedores, o adoctrinadores, se colocan como instrumentos adecuados para concienciar a los Espíritus.

La Obsesión: Instalación y cura

Una reunión mediúmnica de carácter desobsesivo debe seguir algunos padrones de cualidad. Cualidad es un concepto moderno, que impone una comprensión clara de objetivos. Todas las personas envueltas en el proceso mediúmnico tienen que saber la propia misión dentro del trabajo.

Cualidad tiene mucho que ver con evaluación. Una evaluación paso a paso, para que se puedan tomar las medidas correctas en el momento en que el problema surge, y preventivas, para que las faltas dejen de existir. La cualidad propone que existan procedimientos.

Los primeros padrones de cualidad son inherentes al equipo. Un equipo de desobsesión, un equipo mediúmnico, debe tener determinadas cualificaciones: fraternidad entre sus miembros; entrenamiento para el proceso de interiorización, del recogimiento, es decir: saber concentrarse de tal modo que pueda favorecer la acción espiritual, bloqueando los intereses y pensamientos que no respeten la reunión, para colocarse allí de una manera centrada.

Es necesario que los participantes realicen el culto del Evangelio en el Hogar. En este particular, André Luiz estableció que el Evangelio en el Hogar es una prevención higiénica, terapéutica, porque establece una base de apoyo entre el hogar y la propia reunión mediúmnica. Considerando que el trabajador de la mediumnidad está constantemente bajo la vigilancia de los espíritus inferiores, que no quieren que la desobsesión ocurra de una forma equilibrada y positiva, es necesario que sea evangelizada su familia, de una forma eficaz, para que haya una base de apoyo importante para la tarea desobsesiva.

Hay otra necesidad fundamental y es la selección del equipo de trabajo mediúmnico.

Esta selección de los participantes es para que no ocurra que el equipo que forme la reunión mediúmnica, esté compuesto por personas poco preparadas que pasan a ocupar los lugares de aquellos que tienen compromisos con la mediumnidad.

Si existe algún “colaborador” que no quiera asumir compromiso con el trabajo, es probable que no se haya hecho la selec-

La Obsesión: Instalación y cura

ción adecuada. Si los problemas se agrandan, y se arrastran sin solución, es posible que la selección haya sido debilitada desde su principio.

Es necesario también, dentro de los padrones de cualidad, mantener privacidad en el trabajo mediúmnico. No podemos hacer un trabajo de intercambio espiritual abierto al público, porque estaríamos comprometiendo los resultados. Estaríamos trayendo elementos de perturbación mental y psíquica al ambiente de la reunión, lo que constituye un riesgo innecesario, que va a comprometer sus objetivos.

Se hace necesario que tengamos días específicos para el intercambio espiritual y un espacio adecuado, para que haya armonización del ambiente. Allan Kardec se preocupó de esto, en su **Proyecto 1868**, registrado en el libro "Obras Póstumas", cuando él dijo que el Establecimiento Central, donde serían hechas las evocaciones, debería tener un espacio reservado para ellas, exactamente por la impregnación fluídica y vibratoria, del propio local.

Por tanto, fijar días y horarios para las reuniones mediúnicas es una medida que facilita el compromiso con el mundo espiritual. Realizarlas en los días establecidos, y no por cualquier motivación extemporánea, es otra medida importante. Cuando comenzamos a creer que debemos hacer una reunión mediúmnica aquí, otra allí; una hoy, otra extra mañana, significa descualificación del propio trabajo regular, que hacemos en el Centro Espírita.

Es esencial, también, la disciplina de la puntualidad, para que haya una comprensión perfecta del objetivo.

Un detalle importante es la programación de los atendimientos. Muchas experiencias espíritas respetables pecan, exactamente, por no atender esto. André Luiz dice que los mentores espirituales disponen de mejores condiciones para comprender la posibilidad de acción del grupo que se organizó para el trabajo mediúmnico. Son ellos, por tanto, los que tienen una competencia mayor para decir quién es el que va a ser socorrido en un determinado trabajo específico. Cuando los encarnados hacen una programación dentro de la programación del mundo espiritual, co-

La Obsesión: Instalación y cura

mienzan a haber choques de competencia. La programación debe ser hecha de allá para acá y no de aquí para allá. Podemos poner el nombre, orar por alguien, y eso ya es una pre-evocación, que muchas veces el mundo espiritual valora. Corresponden a estados de intercesión cariñosa, cuando las encaminamos con unción, con respeto, con religiosidad, porque la propia persona va a ser el instrumento de la cura, del apoyo que ella quiera dar a alguien. Esa es una preocupación fundamental: no interferir de forma ostensiva en la programación de las atenciones, dejando que el mundo espiritual programe el trabajo de la desobsesión. Se tienen que atender a los encarnados con todo el cariño, pero, a la hora de programar cuales son los Espíritus que van a ser atendidos en la reunión mediúmnica, no interferir en esa siembra, que es de la alzada de los Benefactores Espirituales. No es raro que tengamos una propuesta y ellos tengan otra; queremos atender nuestro caso específico y ellos desean socorren a aquellos que se hallan en condiciones de merecimiento. Otras veces, ellos optan por promover la desobsesión de nosotros mismos, que somos los trabajadores de la Casa Espírita, mientras nosotros estamos con la atención en otra dirección.

En el libro **Senderos de Liberación**, psicografiado por Divaldo Franco, de la autoría del benefactor Manuel Filomeno de Miranda, se encuentran registros de cómo los Espíritus socorren a los propios médiums implicados en la actividad del intercambio espiritual. Si tuviéramos una propuesta muy rígida de clientela absoluta, abrigaríamos la posibilidad de atender los benefactores la programación previamente elaborada por ellos. El trabajo lleva esa connotación.

Es importante, también, avanzar en el trabajo de la desobsesión lentamente. No nos rotulemos como un grupo especializado en trabajo desobsesivo antes de que tengamos la capacidad para hacerlo. Lo ideal es que el propio grupo vaya gradualmente fortaleciéndose. Cuando el trabajador está preparado el trabajo aparece. Comencemos con una propuesta de desarrollo y educación mediúmnica. El grupo va instruyéndose, estructurándose; las per-

La Obsesión: Instalación y cura

sonas van adquiriendo capacidad, amor al trabajo, dando señales de sacrificio, renuncia, abnegación, teniendo la capacidad de recorrer el camino de espinas, de las dificultades, superándolos y, entonces, el mundo espiritual va trayendo las propuestas de desobsesión para aquellos médiums que tienen la capacidad para la tarea.

Mas, podemos tener una reunión mediúmnica con cinco, seis, ocho médiums; uno estará atendiendo cuestiones sencillas de la vida, atendiendo a Espíritus sufrientes; otros estarán en un proceso de desarrollo aún primario de la mediumnidad, y algunos médiums, específicamente, por tener mayor instrucción, podrán estar ejecutando el trabajo específico de la desobsesión.

Muchos médiums experimentan dificultades variadas, exactamente cuando salen de la propuesta de desarrollo natural, lenta y gradual, para ser colocados en reuniones de desobsesión sin estar preparados. Se hace necesario que dejemos a la naturaleza encaminar, sabiamente, la capacidad, la condición de cada medianero, de cada trabajador, de cada grupo específico, es lo que afirma Herminio Miranda. Repetimos, los grupos mediúmnicos se fortalecen a través del tiempo.

La benefactora Juana de Ángeles asegura que antes de diez años todos los ensayos humanos no pasan de ser tentativas, y añade que el mundo espiritual valora el trabajo cuando se consolida por el esfuerzo perseverante, después de diez años de experiencias, para que no creemos el artificialismo, a través de propuestas humanas sin capacidad para ser sustentadas. Dejemos que el encaminamiento se haga natural, y el grupo se fortalezca, con sus propias energías.

04.08.- La desobsesión y el equipo mediúmnico

Todos los trabajadores integrados en las actividades doctrinarias y asistenciales del Centro Espírita, en particular aquellos que forman el equipo mediúmnico, están, sistemáticamente, implicados en el trabajo de desobsesión, indirecta o directamente.

La Obsesión: Instalación y cura

El expositor, al hacer su exposición doctrinaria-evangélica, está alcanzando las mentes desordenadas de las entidades desencarnadas que se encuentran presentes en las reuniones doctrinarias. Durante la distribución de la sopa, de la merienda, del abrigo, del medicamento, los asistidos que allí comparecen para recibir ayuda material atraen a sus compañeros desencarnados y ambos reciben, en el momento apropiado, la atención esparcida por los benefactores espirituales.

Cualquier trabajador de la Casa Espírita, durante su momento de donación personal dentro del ámbito de las necesidades de la manutención material de la célula de amor, se encuentra con la mente en sintonía con los amigos espirituales en la construcción de una psicofera adecuada para las tareas de desobsesión.

Es imprescindible realzar las actividades de los mentores, cuando los trabajadores encarnados ofrecen clima psíquico para la actuación de ellos, desde el momento en que inspiran a los auxiliares fraternos, para orientarlos, y sirve como una adoctrinación indirecta para las entidades que acompañan a sus hospederos. Inmediatamente, allá están ellos derramando fluidos saludables sobre los pasistas para beneficio del Espíritu vengativo, desimantándolo de su víctima, durante la terapia a través de los pases.

Corresponde a la responsabilidad de los figurantes indirectos estar movidos del mejor propósito de servir desinteresadamente, para no dificultar la programación de los buenos Espíritus, creando con sus emanaciones fluídicas sanas un psiquismo favorable en la Casa Espírita. Cualquier acontecimiento imprevisto debe ser resuelto con ponderación y tolerancia. Preguntarse a sí mismo: ¿qué puedo hacer para atender a este hermano en Jesús que llega aquí tan afligido?

En cuanto a los componentes del equipo mediúmnico directamente responsables del trabajo de desobsesión, deben poseer, como es perfectamente comprensible, requisitos necesarios para el desempeño eficiente de sus funciones.

El médium debe ser detentor de adiestramiento desde el momento de la concentración, propiciadora del trance mediúmnico.

La Obsesión: Instalación y cura

co; la facilidad en la comunicación; regularidad en el ejercicio, en la maleabilidad de su instrumentalidad mediúmnica, para atender diversos tipos de espíritus.

El terapeuta-adoctrinador debe poseer raciocinio rápido, estabilidad emocional, intuición clara, comportamiento moral sano, además del conocimiento técnico de cómo atender, abarcando las habilidades de intervenir en el momento propicio, rapidez de percepción y colocación adecuada de la palabra.

El dirigente debe tener todas las cualidades del terapeuta-adoctrinador y más la autoridad basada en el ejemplo; liderazgo natural y dedicación a la fraternidad, además de habilidades para orientar al equipo en el momento adecuado y para superar dificultades.

El asistente-participante, que no es un simple espectador sino un auxiliador del trabajo de intercambio espiritual, debe estar motivado para mantener una postura mental compatible con las necesidades energéticas del momento, utilizando la oración meditada, atención para con las comunicaciones de los desencarnados y emisión de pensamientos edificantes.

04.09.- Terapias desobsesivas

Después de la enumeración de los requisitos necesarios a los componentes de un equipo mediúmnico, se torna perfectamente viable establecer los parámetros para que los Mentores Espirituales accionen las terapias desobsesivas que van a beneficiar, terapéuticamente, a los desencarnados atormentadores y atormentados en sí mismos.

El choque anímico es el principio fundamental en las terapias desobsesivas, requiriendo, por esta razón, un adiestramiento cuidadoso del medianero en el sentido físico, emocional, mental y espiritual para esa tarea de profunda gravedad y delicadeza, resultante de las absorciones fluídicas por las diversas estructuras periespirituales, cuando se trate de portador de la facultad mediúmnica, poco preparado o negligente.

La Obsesión: Instalación y cura

Esa terapéutica sucede en el fenómeno de la incorporación atormentada, cuando ocurre un entrelazamiento entre los periespíritus del médium y del desencarnado, proporcionando un intercambio energético de significativa importancia para la salud del ser enfermizo. La energía enferma del comunicante es absorbida por el médium, que la elimina mientras da energía saludable al Espíritu enfermo, dándole vigor o provocando una agitación considerable en las estructuras cristalizadas de su mente, rompiendo las ideas fijas rencorosas que se enraizaron en el periespíritu del desencarnado.

Simultáneamente, el poder de imantación magnética del periespíritu del médium impide que el Espíritu desvariado huya del diálogo con el terapeuta-adoctrinador, que lo despertará para una nueva realidad al mismo tiempo aliviándolo psíquicamente de los dolores ahogados que siente en esa circunstancia.

Es a través de ese diálogo que la palabra oportuna, concisa, dicha con amor evangélico, introduce en contra de su voluntad, en la mente del ser espiritual en tratamiento, las vibraciones medicamentosas y providenciales, a fin de servir como punto de partida para la cicatrización de sus heridas morales. La delicadeza de las expresiones, mezcladas por la ascendencia moral del adoctrinador, envuelve y alivia al enfermo desencarnado en el acceso del sufrimiento, funcionando como estímulo para, junto con el fluido animalizado del médium, producir los efectos saludables en pro del restablecimiento de su salud.

El terapeuta-adoctrinador, en sintonía con el Mentor espiritual de los trabajos, puede, intuitivamente, utilizar la oración intercesora hecha a través de la emoción superior, fortaleciendo la terapia desobsesiva con efectos satisfactorios.

El pase reconfortador, aplicado en el médium bajo la acción perturbadora de la Entidad en desequilibrio que por él se comunica, funciona en beneficio de ambos, preservando los delicados equipamientos de la instrumentalidad mediúmnica, alcanzando también al desencarnado en desespero, disminuyéndole las manifestaciones enfermizas.

La Obsesión: Instalación y cura

Cuando fuera necesario, y hubiera una intuición clara, el terapeuta-doctrinador puede utilizar la inducción hipnótica proyectando cuadros mentales provechosos al esclarecimiento del desencarnado; proponer ideas reeducadoras y calmantes, así como sugerirle la absorción de medicamentos fluídicos de efectos terapéuticos para contener sus impulsos salvajes.

Siempre bajo la orientación del Mentor espiritual la sueñoterapia y la regresión de la memoria podrán ser utilizadas, en primer lugar, para adormecer al Espíritu agotado en sus fuerzas psíquicas debilitadas o, en segundo lugar, para remover traumas, superar el miedo de encontrarse, comprender los motivos de los acontecimientos actuales, proyectar cuadros fluídicos, configurando las escenas desencadenantes del odio actual, detallando la influencia de la víctima y el verdugo en una panorámica fidedigna de los hechos acontecidos.

La Obsesión: Instalación y cura

05 – NOTAS.-

1 – Barón Von de Guldenstubbé (Luiz de Guldenstubbé) – (?? – 1873) científico e investigador escandinavo, que se impresionó mucho por las materializaciones luminosas. Introdujo en Europa el estudio de la *escritura directa*. Escribió el libro “*La Réalité des Spirites et de leurs Manifestations*”.

2 – Robert Hare (1781-1858) – químico y físico norte-americano, profesor de la Universidad de Pensilvania.

3 – Carlos Wickland – psiquiatra americano de la Facultad de Medicina de Chicago, que abrió una clínica para tratar la obsesión.

4 – Alcina – mujer que adquirió fama por haber sido una de las principales pacientes de Charcot en el estudio de la histeria.

5 – Galeno (Claudio) – 131-20 d.C.) – médico griego. Hizo importantes descubrimientos en anatomía y escribió numerosos tratados.

6 – Salpêtrière – famoso hospital francés construido en 1670, donde se realizaron las célebres aulas de Jean-Martín Charcot.

7 – Charcot (Jean-Martín) – 1852-1893) – médico francés, conocido por sus trabajos sobre enfermedades nerviosas.

8 – Xenoglosia – facultad mediúmnica consistente en que los médiums hablan o escriben lenguas vivas o muertas, desconocidas para ellos.

9 – Glosolalia – en Psicología, sería el uso de un lenguaje imaginario por parte de ciertos alienados.

La Obsesión: Instalación y cura

10 – Pneumatografía – Es lo mismo que escritura directa, escritura espontánea.

11 – Metafonía – aparición y desaparición supranormales de individuos y cosas.

12 – Telecinesia – movimiento de objetos, sin contacto de los asistentes a larga o corta distancia.

13 – Teleplasmía – es lo mismo que ectoplasma (estudio del ectoplasma o la facultad que determinados médiums poseen para la producción ectoplásmica).

14 – Metergia – es lo mismo que mediumnidad de efectos físicos (producción de fenómenos objetivos por acción a distancia).

15 – William James – (1842-1910) – filósofo americano, autor de romances de análisis psicológico.

16 – Enrique Bergson – filósofo francés de ascendencia judaica (1859-1941). Premio Nóbel en 1927.

17 – Anaxágoras – (500-428 a.C.) – filósofo de la escuela jónica. Introdujo en la Filosofía la idea de un principio ordenador.

18 – Plutarco – (50-125 d.C.) – escritor griego. Escribió numerosas obras.

19 – Sócrates – filósofo griego (470-399 a.C.). Los datos respecto a su filosofía llegaron hasta nosotros por medio de los *Diálogos*, de su discípulo Platón.

20 – Heródoto – historiador griego (848-420 a.C.).

La Obsesión: Instalación y cura

21 – Aristóteles – filósofo griego (384-322 a.C.). Fue preceptor de Alejandro, El Grande.

22 – Cícero (Marco Tulio) – político y orador latino (106-43 a.C.).

23 – Horacio (Quintius Horatius Flactus) – Poeta latino (65-8 a.C.). Aparece, desde el Renacimiento, como uno de los modelos de las virtudes clásicas.

24 – Plinio, El Joven – (62-114 d.C.). Escritor latino, sobrino de Plinio, El Viejo.

25 – Ovidio (Publio Quidius Naso) – poeta latino (43 a.C. – 18 d.C.).

26 – Lucano – Poeta latino (39-65 d.C.). Sobrino de Séneca, el Filósofo.

27 – Flavio José (Flavio Josefa) – Historiador judío (37-100 d.C.).

28 – Virgilio (Publius Virgilius Maro) – poeta latino (70-19 a.C.). Autor de las *Geórgicas*.

29 – Dionisio de Halicarnaso - historiador griego contemporáneo de Augusto (60 a.C. – 10 d.C.).

30 – Valerio Máximo – historiador latino contemporáneo de Tiberio (Seg. I)

31 – Lactancio – Apologista cristiano (260-325 d.C.). Su obra era destinada sobretodo a confundir a los perseguidores de los cristianos.

32 – Orígenes – exegeta y teólogo (183-254 d.C.).

La Obsesión: Instalación y cura

33 – Ambrosio (Santo) – Padre de la Iglesia latina, arzobispo de Milán (340-397 d.C.).

34 – Basilio (San) – Padre de la Iglesia griega, obispo de Cesarea (329-379 d.C.).

35 – Arnobio – Apologista cristiano (? – 327 d.C.).

36 – Plotino – Filósofo neoplatónico oriundo de familia romana, establecida en Egipto (205-270 d.C.)

37 – Porfirio – filósofo alejandrino (324-305 d.C.) Discípulo de Plotino.

38 – Jámblico – filósofo de la escuela neoplatónica (250-330 d.C.).

39 – Próclus – filósofo griego neoplatónico (412-485 d.C.).

40 – Gustavo Geley – médico, biólogo e investigador francés (1865-1924). En 1916 investigó a la médium Eva Carriere.

41 – Pauley (? - ?) Biólogo francés.

42 – Hans Driesch – filósofo y biólogo alemán (1867-1941) Autor de la teoría neovitalista.

43 – Entelequias – término aristotélico que designa la realidad plenamente realizada, en oposición a la potencialidad.

44 – Charles Richet – científico y fisiólogo francés, pionero de la Metapsíquica (1850-1935).

45 – William Crookes – físico y químico inglés, miembro de la real Sociedad de Ciencias de Londres. Investigador de fenómenos espíritas (1832-1919).

La Obsesión: Instalación y cura

46 – Nabucodonosor II – (605-562 a.C.) – rey de Babilonia.

47 – Tiberio – Emperador Romano (14-37 d.C.)

48 – Domicio Nero – (37-68 d.C.) Emperador romano del 54 al 68 d.C., conocido por su tiranía.

49 – Plugs – en inglés – pieza con una, dos o más patillas, que penetra en la toma, estableciendo la unión eléctrica. Plugue.

50 – Ladislaus Von Meduna – médico húngaro, trabajó en el Instituto Interacadémico de Investigación Psiquiátrica en Budapest.

51 – Guillermo Griesinger – psiquiatra alemán que defendió que todas las enfermedades mentales eran resultados de una enfermedad del cerebro.

52 – Kraepelin, (Emil) – (1856-1926) – Psiquiatra alemán el primero que estableció una clasificación de las patologías mentales.

53 – Breuer, (Joseph) – (1842-1925) – físico y fisiologista austriaco, que concluyó que los síntomas de las neurosis resultaban de procesos inconscientes. Estudió Freud los síntomas de las histerias.

54 – Pinel (Philippe) – médico francés (1745-1826). Sustituyó por la dulzura la violencia, hasta entonces utilizada en el tratamiento de los alienados.

55 – Freud (Sigmund) – neurólogo y psiquiatra austriaco, fundador de la psicoanálisis (1856-1939).

56 – Sakel, (Manfred) – 1900-1957) – neurofisiólogo y psiquiatra vienense que introdujo la terapia por el choque de insulina para la esquizofrenia.

La Obsesión: Instalación y cura

57 – Kalinowsky, (Lothar) – físico alemán, defensor de la terapia electroconvulsiva, surgida en 1938.

58 – Adolf Meyer (1866-1950) – Psiquiatra americano, que influenció mucho la teoría psiquiátrica americana e inglesa, creando la ergasiología, o psicobiología, la cual busca una integración del estudio bio-psicológico del ser humano.

59 – Wundt, (Wilhelm) – filósofo y psicólogo alemán (1832-1920). Fundador de la Psicología Experimental.

60 – Dr. Carneiro, (José Carneiro de Campos) (1854-1919) – médico bahiano, fue catedrático de Anatomía Descriptiva en la Facultad de Medicina de Bahía, haciendo cursos de especialización en Europa.

